

PRIMERA PLANA

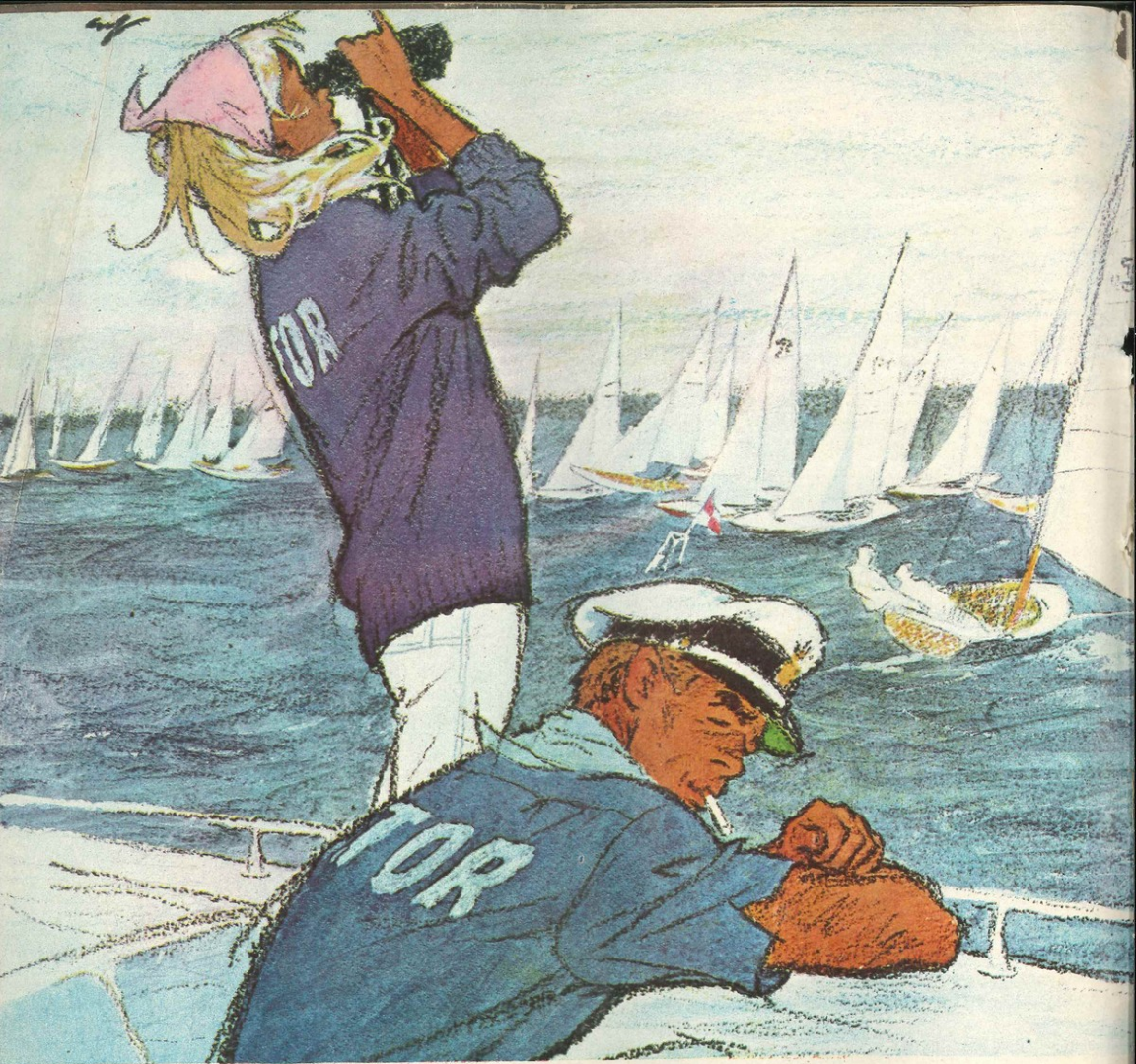
LOS QUE RODEAN A ONGANIA

Año VI - Nº 269 - \$ 150 - Buenos Aires, 20 al 26 de febrero de 1968

ALCON

TORRE
NILSSON

MARTIN FIERRO:
EL FILM DE LOS CIENTO MILLONES

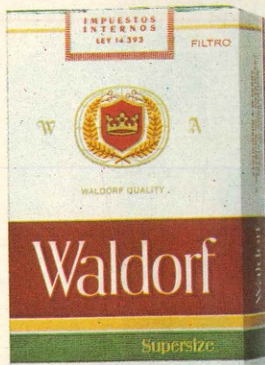


Right here and now...

Waldorf

Supersize

Longer than a king size.
 3 9/16 inches of traditional American flavor,
 imported paper
 and a world-wide prestige brand
 by



Aquí y ahora...

Waldorf

Supersize

Más largo que un king size.
 90 milímetros de clásico sabor americano,
 papel importado
 y un nombre de prestigio mundial
 avalado por



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL

Historico de Revistas Argentinas

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

AVBREY BEARDSLEY



BAJO EL MONTE

Hasta hace poco, en Buenos Aires, un sector de la literatura exigía, para ser frecuentado, algunas condiciones no aptas para todo público: los clásicos de características pseudo-incunables, reducidos por lo general a ediciones costosas, monomentalistas y plagadas de prólogos, notas y otros adornos. Ese vacío comenzó a ser llenado por la colección Las aves del Arca, una serie producida por la asociación de las editoriales Arca y Galería, cuyos cinco primeros títulos —que incluyen algunos aportes deslumbrantes como el Cantar de la hueste de Igor, y dos de Los cuentos de Canterbury, de Geoffrey Chaucer— se convirtieron en la novedad más estimulante de la semana pasada (ver páginas 58 a 60).

TEATRO

Antígona Vélez, de Leopoldo Marechal — Hasta la Cruz del Sur está colgada allí, sobre el escenario, para enjorar el más noble espectáculo al aire libre del verano porteño (Parque Chacabuco).

Crash!, de Oscar Aráiz — Ni siquiera el calor ha detenido a los Biuti Pipls en su demolición de todo lo que es sagrado en el arte de la danza, en la electrónica y en cualquier cosa (Comedia Marplatense, Santa Fe y Rivadavia).

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía — Que los historiadores no tienen por qué ser solemnes, es lo que se empeña en demostrar la troupe de delirantes que hizo *Help, Valentino!*, mediante un paseo por la aventura humana, desde Adán y Eva hasta los astronautas (Château de La Gioconda, Almirante Brown 1399, Mar del Plata).

La escuela de los maridos, de Molière — El arte de amar, según el siglo XVII, o de cómo desempolvar con eficacia las carcajadas de un clásico (Del Puente).

La fiaca, de Roberto Talesnik — El costumbrismo se viste con humor y se disfraza, a ratos, de poesía, para contar la andanza del empleado modelo que un buen día decide faltar al trabajo porque se le da la gana (Regina).

El grito pelado, de Oscar Viale — De regreso en el cubículo donde nació, el péfido collage eriza de nuevo su pelambre y muestra los dientes, en una sonrisa —a veces macabra— que enseña a los habitantes de Buenos Aires sus defectos y sus virtudes (Del Bajó).

La infidelidad al alcance de todos, de Lauro César Muñiz — Menos, obviamente, del manguado talento de un dramaturgo brasileño, que con media docena de sketches no alcanza a crear ni un gramo de picardía auténtica (ABC, ver página 60).

Falos y piedras, de Alberto Ure — Seis prisioneros, tres hombres y tres mujeres, sudan copiosamente al oficiar un ceremonial que los entrena espléndidamente para cuando tanta agresión tenga un objetivo; por ahora no lo tiene, pero vale la pena observarla (Sala Planeta, ver página 61).

PLASTICA

Mercedes Esteves — La búsqueda del espacio como realidad en movimiento, a través de las estructuras de una investigadora de primera línea, enamo-

rada del dinamismo de la Creación (local del diario El Día, Rambla Casino, Mar del Plata).

Lino Palacio — El veterano caricaturista renueva su peculiar humor, con nueve de los crocantes collages que el año pasado expuso en Buenos Aires (Agencia de Primera Plana, local 18 de Rambla Casino, Mar del Plata).

TELEVISION

MARTES 20. Los vengadores — Deeseos de investigar la muerte de un prestigioso profesor de economía, John Steed y Emma Peel se zambullen en la intriga y descubren *El sentido de la historia* (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 21. Alma de acero — La Costa Azul es el escenario del nuevo romance inaugurado por Paul Bryan; pero su condena *A plazo fijo*, le impide rematarlo (Canal 11, a las 22). **Cine en castellano** — Entre nubes de humo parlante e incendios inverosímiles, Frederic March confesó en 1942, y por iniciativa de René Clair, *Me casé con una bruja* (Canal 2, a las 22). **Ayer** — La vida y milagros de Winston Churchill, serán revividos a través de un haz de documentales exhumados por Héctor Grossi (Canal 7, a las 22.45).

JUEVES 22. Viaje a las estrellas — Un capitán y *Las mujeres de Mudd* serán rescatados por los navegantes más musculosos de la Enterprise; entonces el agradecimiento culminará en la más alucinante sesión de hipnosis (Canal 13, a las 23.30).

VIERNES 23. Cine argentino — En 1945, el director cinematográfico Luis Bayón Herrera, aliado a la voz cavernosa de Santiago Gómez Cou, hizo germinar la comicidad inspirándose en la vida del poeta Amado Nervo; el resultado se llamó *La amada inmóvil* (Canal 11, a las 15.30). **Operación Ja Ja** — La más inofensiva chispa que exude el dúo Gerardo y Hugo Sofovich, encenderá una vez más el humor de *Los muchachos del café* (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Desde que Hugo Moser, Gius y Horacio Meyrial se propusieron usar la desinhibición para acabar con el formalismo, la catarsis es el pan de cada semana (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 24. Misión imposible — Las Elecciones se pueden ganar también, gracias a la fidelidad de unas pocas computadoras. Consumado el crimen, sólo los agentes sabrán aplicar el antidoto contra la dictadura (Canal 13, a las 22.30).

OK



AUTOS

CONCESIONARIO OFICIAL

Realmente, estos remeros empiezan bien el año!



HOLA, 1968!
(Y tiene un día más!)

En 1967, con 365 días, le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala. Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



**E. VIEL
TEMPERLEY S.A.**

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

vamos a
EUROPA
en primavera



Son 47 maravillosos días en Europa, ida y vuelta en el Jet más moderno del mundo, hoteles de categoría con baño privado.

VISITAMOS

España, Francia, Suiza, Austria, Italia y Alemania.

DESDE \$ 47.000.-

contado y amplia financiación

SALIMOS 15 DE MARZO
(reservas y pasajes)

C.I.C.L.A. S.A.
Av. Córdoba 645 T.E. 32-5784

NOTA: También programamos excursiones nacionales e internacionales. Turismo. Pasajes aéreos, marítimos y terrestres. Reservas de hoteles.

CINE

El faraón — Para contar la historia del joven monarca egipcio Ramsés XIII, sus intentos de reformas sociales y sus luchas contra el clero que le disputaba el poder, el realizador Jerzy Kawalerowicz apela al gran espectáculo: hasta ahora ése era el coto de caza de los productores norteamericanos; el director polaco consigue que esa exclusividad comience a tambalear (Luxor).

A quemarropa — Un triángulo amoroso, un asalto alucinante y un crimen, son los hitos que aprovecha el debutante John Boorman para demostrar su pericia de narrador. También, para asegurarse de punta a punta la complicidad del espectador (Metro, Opera).

La vieja dama indigna — La opera prima del joven escenógrafo francés René Allio: sobre un relato de Bertolt Brecht levanta el más luminoso canto de amor a la vida, sin traicionar al espíritu de su autor y con la ayuda de Sylvie, una estupenda actriz de 34 años (Libertador, Paramount).

SIGUEN EN CARTEL: Blow-up — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina, con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas de su realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

Persona — En la cumbre de su genio, Ingmar Bergman abandona la ficción por la vida. Para mostrar esa elección total elige un caso de vampirismo humano: el de Alma, una enfermera delegada para cuidar a Elizabeth, voluntariamente empujada (Loire).

El verdugo — Al comienzo tiene el aire de una farsa, un risueño panfleto contra la pena de muerte: pero luego se convierte en una tragedia; en el mejor apólogo sobre la Caridad de todos los consumados por el tándem García Berlanga-Rafael Azcona (Auditorio Kraft).

REPOSICIONES: Los compañeros — En celebración de los primeros cien años del Partido Socialista Italiano, Mario Monicelli reconstruyó lacrimosamente los seres y lugares del Piamonte, donde la clase obrera perdió, a fines del siglo pasado, sus primeras batallas. (Losuar).

LIBROS

Antes que la ciencia fuera ficción — Una colección de diez textos de diferente nivel, uno de los cuales (*Historia cómica o viaje a la Luna*, de Cyrano de Bergerac) es de lectura obligatoria (De la Flor, 550 pesos; pág. 60).

Cualquierosario, por Jorge Onetti — El libro inicial de un narrador fuera de lo común, tan hábil como para evitar que la sombra de su padre —el maestro Juan Carlos Onetti— vague por sus páginas (Arca, 280 pesos).

Encuentros con hombres notables, por Georgi Ivánovitch Gurdjieff — Cuando se escriba la historia de los esfuerzos por reunir los pensamientos de Oriente y Occidente, este sabio constructor figurará entre los pocos que acertaron con el idioma necesario (Hachette, 900 pesos).

La espuma de los días, por Boris Vian — La historia más simple del mundo narrada por un poeta capaz de convertir la cocina en un arte ma-

yor, la metalurgia en una rama de la botánica, la erudición en una manía para suicidas (Pomaire, 500 pesos).

El libro de los seres imaginarios, por Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero — Versión aumentada y corregida del *Manual de zoología fantástica*, que los mismos autores perfeccionaron hace algo más de una década: también, una deslumbradora puerta para asistir a la poesía que encierra toda metamorfosis (Kier, 1.800 pesos).

Obras completas, tomo I, por Honoré de Balzac — En este caso por el vehículo de sus *Escenas de la vida privada*, Balzac vuelve a salir triunfante en la tarea a la que dedicó su vida: establecer una radiografía implacable de la clase media francesa; y, a través de ella, de toda la burguesía del siglo XIX (Aguilar, 5.600 pesos).

DISCOS

Cuatro sinfonías, de Johannes Brahms — Tras la deslumbradora versión de estas mismas partituras por Herbert von Karajan, hace unos meses, apareció esta de Bruno Walter, más serena, más ortodoxa, menos espectacular (Harmony, 6564/5/6, monoaural).

Concierto para violín y orquesta, de Béla Bartók — Junto con el de Alban Berg, este concierto es el más memorable escrito para ese instrumento en el siglo XX, y Yehudi Menuhin lo demuestra a la perfección (Angel LP/SLPC 12282, monoaural y estéreo).

Gemas de las transmisiones de Toscanini por la NBC — Diez chispas inmortales, arrancadas por el pechito terrible al fuego de los dioses y conservadas en secreto por su hijo Walter hasta que se cumplió el centenario de Toscanini, el año pasado (RCA Victor, LM 6711, monoaural).

Jazz en Massey Hall — El concierto se registró hace quince años, pero el tiempo no ha arrugado en lo más mínimo a sus ilustres ejecutantes: Dizzy Gillespie, Charlie Parker, Bud Powell, Charlie Mingus y Max Roach (Fantasy DPE 10018, estéreo, ver página 63).

Música para piano a cuatro manos, de Franz Schubert — Son Paul Badura-Skoda y Joerg Demus quienes procuran no enredar sus dedos encima del teclado, al desgarrar este tercer volumen de las composiciones del *pooverello* de Viena para cuatro manos; y lo consiguen con adecuada solvencia (Westminster, 17790, monoaural, ver pág. 62).

Música primitiva de Africa — Quien se atreve a desovillar esta placa en su tocadiscos, se verá expuesto a las peligrosas radiaciones de un mundo feroz e ingenuo, del que brotan tambores lúgubres, coros inquietantes, y las pulgas que el pájaro de la noche concede a las mujeres de la tribu (Mainstream DPM 9042 monoaural, y DPE 10042, estéreo).

DEPORTES

MIERCOLES 21: Fútbol — Estudiantes, siguiendo el curso de su ruta hacia la hazaña de clasificarse para las semifinales de la Copa Libertadores de América, enfrenta a Millonarios, de Colombia, un equipo plagado de jugadores argentinos. (En La Plata, a las 21). ♦

FINEST SCOTCH WHISKY

DEWAR
NUNCA VARIA



Importadores

CASA DELLEPIANE S.A.
Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811
Buenos Aires



TAMBIEN HAY UNA FALCON

Así es. Una RURAL FALCON. Si todavía no la vio, véala ahora. Con la eficiente mecánica y la belleza de diseño tradicionales en la línea Falcon, la rural más amplia, moderna y cómoda que se produce en la Argentina. Con espacio interior extendido, para más pasajeros grandes y chicos. Y con capacidad para guardar el equipaje de todos ellos. Y más aún. Si usted ha pensado en una rural para su familia o para trabajo, para el campo o la ciudad, tenga en cuenta que desde 1968 hay una RURAL FALCON. Hay dos modelos, De Luxe y Futura. Venga a verla, en el Concesionario Ford.



BIENVENIDA

CORREO

PARAGUAY — Acabamos de leer el artículo referente al Paraguay que aparece en el N° 268. La respuesta a cuanto aparece en el mencionado artículo puede hallarla el lector de Primera Plana en la voluntad del pueblo paraguayo expresada en las urnas en las elecciones del 11 de febrero. Consideramos que el día 11 de febrero es un día de fiesta para la democracia americana y un altísimo timbre de honor para el gobierno del Presidente Stroessner. Si alguna significación cabe atribuir a lo acontecido ese memorable día, puede decirse que el triunfo de los candidatos del Partido Colorado, encabezado por el Presidente Stroessner, demuestra que el pueblo paraguayo ha captado en toda su plenitud el mensaje de paz de progreso y de profundo sentido constructivo del Presidente Stroessner.

Los resultados comiciales constituyen un voto de absoluta confianza y la más plena ratificación del mandato conferido por el pueblo a su ilustre conductor. No es el triunfo de la maquinaria gubernamental, como algún congresal se atrevió a afirmar, sino expresión de la voluntad mayoritaria del pueblo paraguayo que, dando pruebas de una madurez cívica y de una claridad de conciencia, ha otorgado su voto, en un clima de libertad, al hombre que supo concitar respeto, confianza y consideración por su patriótica labor de gobernante. Es que el Presidente Stroessner no se circunscribe a lo puramente material sino que ha sabido dar a su pueblo una nueva manera de pensar y ha sabido también hallar esa dimensión moral que clarifica sus decisiones y las proyecta hacia los mejores destinos del Paraguay.

En el Paraguay no se vive bajo el orden fundado en la coacción, el temor o la inhibición de los resortes morales o intelectuales del individuo. Se vive, sí, en un estado de derecho bajo el imperio de la ley y con el más escrupuloso respeto de los derechos fundamentales de la personalidad humana que con su libre expresión ha consagrado el triunfo inobjetable del Partido Colorado y de su esclarecido conductor, el Presidente Stroessner.

Aníbal Gómez Núñez
Cónsul General del Paraguay
Manuel Avila
Capital

PROCERES — Me mueve a escribirle, el reportaje al General Carlos J. Rosas, publicado en el N° 264.

Las afirmaciones respecto a mi antepasado acerca del desenvolvimiento industrial, agropecuario y comercial de nuestra tierra son exactas. A Belgrano se lo conoce más como creador de la bandera, vencedor de Tucumán y Salta, vencido en Ayohuma y Vilcapugio, es decir la cartilla conocida, cuando en verdad lo más importante a mi juicio, es su pensamiento. Traza un plan nacional de emancipación, de notable alcance, que ha sido pocas veces examinado en profundidad.

Entiendo que existe una rica veta para investigar y enfocar esta faceta de Belgrano, que no fue, como está visto, tan librecambista como se lo quiere hacer aparecer. Combinó el liberalismo económico con otros ingredientes, propios para autodeterminar económica y políticamente su país. En fin, todavía falta mucho para ahondar su pensamiento y su acción, a veces aparentemente contradictoria.

Pero el objeto de esta carta tiende a aclarar un aspecto del reportaje efec-

tuado al general Rosas y es el que atañe a la parte educacional. Entiendo que el primer promotor nacional no fue el general Sarmiento, con todo el respeto que merece, sino Manuel Belgrano, quien estimula tanto la escuela primaria (donación de 4 escuelas después de la batalla de Salta), la técnica (escuela de Náutica y Dibujo), sin contar los numerosos artículos publicados en distintos periódicos y semanarios ("Correo de Comercio" en especial) y otras actividades educacionales, como es sabido (Ejército, Escuela de Matemáticas, etc.).

Mario Carlos Belgrano
Capital

AGRICULTURA — La importancia que tiene para nuestro país el equipamiento agrícola nos mueve a completar la información publicada en el N° 267. Nuestra Cámara no responsabiliza a la actual administración del país por el bajo nivel de las ventas, provocado por el gravísimo error de 1964, advertido al poder público, entonces y después, hasta ser escuchados por la actual conducción económica y que, al restablecer el estímulo para la inversión, detuvo el derrumbe de las ventas. También mejoró las condiciones de los créditos, en monto de interés, plazos y modalidades de más rápido otorgamiento, por el Banco de la Nación - Argentina y el Banco de la Provincia de Buenos Aires y otros institutos de crédito oficiales del interior del país. Cambios para mejorar las posibilidades exportadoras de rubros industriales, que necesitan sacudir el régimen complejo, heredado de tiempos en que la disparidad entre el valor oficial y el verdadero de la moneda requería una vigilancia estricta en el manejo de las divisas originadas en el comercio exterior de productos primarios. En nuestra Memoria, al señalar y otros aspectos de la vinculación de la industria con el poder público, aspirando a una "adecuada solución al problema actual del campo argentino", decíamos finalmente: "Confiamos en que las autoridades podrán lograrlo".

Carlos J. Berini
Presidente de la Cámara de
Fabricantes de Maquinaria Agrícola
Capital

NACIONALISTAS — En el N° 267, Primera Plana describe por su cuenta a la Revolución Nacional postulada por los nacionalistas como "el Pájaro Azul, la mónada, el infinito, una entelequia a la cual todos los grupos intentan apresar en múltiples programas".

«Dos palabras sobre lo que la Revolución Nacional significa para los nacionalistas; sobre lo que ella es: a) la instauración de un régimen político para el cual no exista —fejas abajo— interés superior al de la Nación; b) la eliminación del dominio que sobre el Estado Argentino detentan ciertos elementos externos de naturaleza especialmente económica por medio del propio aparato económico, del aparato publicitario que aquí paga y de peroseros locales —con o sin uniforme— a los que facilita una notable prosperidad individual; c) la eliminación del sometimiento de los factores productivos —de la empresa real— al poder financiero; d) todo ello, en el marco de una iniciativa cultural signada por el catolicismo, que en tanto es iniciativa es empresa histórica. Se admitirá que esta supersíntesis —hecha por quien no es, desde luego, expositor idóneo— resulta bastante concreta.»

En el mismo artículo, la revista recoge una acusación de los "detractores" de Sánchez Sorondo, en el sentido de que

este último se dedica a "halagar a cualquier espadón disconforme que ande suelto". El prurito de objetividad que lleva a hacerse eco de acusaciones no identificadas hubiera podido perfeccionarse señalando el hecho —mucho más objetivo— de que distintos jeques militares, en circunstancias diversas de nuestro pasado inmediato, se acercaron a una posición política y a una inteligencia del proceso político de las que Sánchez Sorondo no se ha movido un milímetro.

Luis Rivet
Capital

VIETNAM — Refiriéndose a Vietnam, el lector Roberto Ares explica bien por las claras que "hay estúpidos que no entienden y malvados que entienden demasiado bien" (N° 267). Es indudable que Ares no es un lector consiguiente de los artículos que Primera Plana publica sobre el conflicto vietnamita, ya que, por lo menos, se hubiese preguntado por qué los EE.UU., con su tremendo potencial, sólo pueden movilizar el 6% de la población survietnamita y por qué los expertos norteamericanos consideran que su país no podría afrontar una paz a corto plazo. Es conveniente señalar, por nuestro lado, que las más grandes expansiones sostenidas de los EE.UU., en este siglo, coinciden con los períodos de guerra y posguerra. El excedente económico encuentra un paliativo importante en el desarrollo de guerras convencionales.

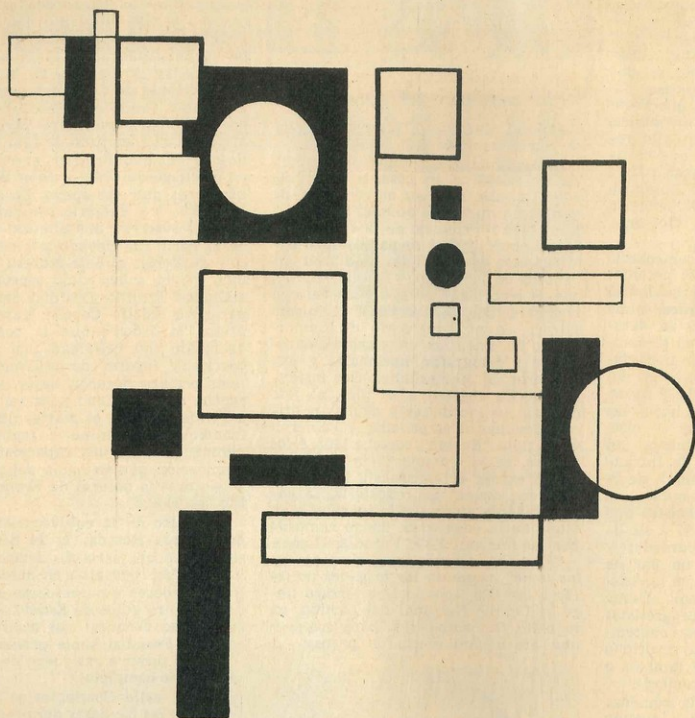
Le preguntamos al lector Ares dónde ubicaría a Pablo VI, al general de Gaulle, a los senadores Eugene Mc Carthy y William Fullbright que se oponen a la agresión en Vietnam. Si piensa que Pablo VI es un malvado y apoya al comunismo, ganará el mote de preconizador y estará equivocado; o sí, por el contrario, considera que es un estúpido, necesita leer urgentemente la enciclica "Populorum Progressio".

Samuel Moreno y Walter Peluso
La Plata, Buenos Aires

CINE — En el N° 266 apareció una nota sobre la película "Operación Tai-fun". Como complemento de lo que allí se dice, deseo agregar que antes de la década del 30 se exhibió en Buenos Aires una película en la que ya se recurría a un sistema estereoscópico mediante el uso de anteojos especiales. Se trataba de "Ahora o nunca" (no recuerdo su título original en inglés), film mudo con Harold Lloyd. Esa película, de largo metraje y en blanco y negro, intercalaba un rollo en colores en que se reflejaba la "espeluznante" pesadilla del protagonista, interpretado por Harold Lloyd. Para ver correctamente esas escenas era necesario utilizar anteojos semejantes a los que ahora se requieren para "Operación Tai-fun". Entiendo que esa película contenía el primer intento de cine estereoscópico, y se recurría al procedimiento de lanzar objetos diversos que aparentaban dirigirse al público (1927).

Vinieron después otros intentos sobre la base de anteojos, en la década del 30, en películas cortas. Además, alrededor de 1955, coincidiendo con los films realizados por diversos sistemas de pantalla ancha, apareció nuevamente una tanda de producciones por el mismo sistema de anteojos, que se presentaron en el ya desaparecido cine Radar, de la calle Esmeralda. Una segunda versión de "Museo de cera" fue, posiblemente, la que logró mayor repercusión.

Enrique Bravo
Capital



**ventas y
educación técnica
28 de febrero**

Dirección General Impositiva

ANIVERSARIOS

"*Ganó Arturo Frondizi / se cumplió la orden del que te dije.*" El domingo 23 de febrero de 1958, día de elecciones generales, casi todo Buenos Aires, sin confiterías ni espectáculos, parecía un desierto. A las 9 de la noche, sólo el canillita apostado en la estación Carlos Pellegrini de subterráneos se empañaba en transmitir a los escasos pasajeros, con lenguaje cifrado, que Frondizi ya era Presidente de la República. La precaución era necesaria: aún regía el tiránico Decreto 4161 que castigaba hasta el hecho de nombrar a Juan D. Perón, exiliado en Santo Domingo, y verdadero capitán de la victoria asombrosa que sepultó al Gobierno Aramburu.

El espectáculo inusual comenzaría una hora después: si bien el peronismo no festejó el triunfo y se limitó a sonreír en forma enigmática, hubo euforia en las huestes ucristas; también, rodaron las lágrimas en el radicalismo del pueblo cuyos dos candidatos, Ricardo Balbín y Santiago H. del Castillo, perdieron por 1.458.339 votos. Llanto y sonrisas chocaron hacia las 22.30, en la calle Corrientes al 1400, frente a la confitería "La Armonía", en cuyos altos, el movimiento de Intransigencia Nacional (rabanalismo), de la UCRP, había instalado un comité: una columna de militantes frondicistas que recorría la arteria vitoreando a su líder fue provocada por los perdedores; se originó una trifulca y un par de manifestantes fueron a parar a la Asistencia Pública heridos de bala. Desde la esquina, los demócratas progresistas Frida Patlis e Isidoro Martínez contemplaban escépticos: "Frondizi traicionó al laicismo y los traicionará también a ustedes", espetaron a los romeros.

Para Frondizi, la jornada comenzó 14 horas antes —a las 8.33—, cuando el tren que lo conducía desde Rosario entró en agujas, en Retiro. El candidato se había trasladado a Santa Fe para rendir —junto con su compañero de fórmula, Alejandro Gómez— un homenaje a la bandera: temía que una algarada popular en torno suyo pudiese interrumpir el proceso. Tal vez existían motivos: el Gobierno estaba rigidamente dividido en "continuistas" —favorables a la prosecución del estado revolucionario por medio de una administración "balbinista"— y "quedantistas" (acólitos del almirante Isaac Rojas), proclives a extender por la fuerza el régimen "libertador".

Frondizi descendió del convoy seguido por sus amigos Raúl Gargione y Horacio Dewey: lo esperaban Eduardo Tito González y cuatro periodistas; todos ellos marcharon en un automóvil marca Opel a Rivadavia 4651, el domicilio del candidato, quien atendió una llamada de Alfredo Palacios (que le deseó buena suerte), se bañó, y luego recibió a sus hermanos Liduvina y Orestes. "Arrivederci, nona", saludó cordial Frondizi a su suegra, que dejaba el departamento, a las 9.15, mientras entraba Jorge Molas Terán, con un ramo de flores rojas y blancas —el emblema radical—, "para doña Elena" (Faggionato, la esposa del ideólogo). A las 10, Don Arturo escapó solo a inyectar su propio éxito en la Iglesia de Corpus Domini, un templo al que se aficionó en sus épocas de Diputado,

cuando el párroco era el reverendo José María Dumphy (Nº 201).

Araoso Frondizi vislumbraba su final. Ya de vuelta a su casa, a las 12.30, volvió a salir, esta vez en compañía de su mujer y su hija, a quienes acompañó a votar en un comicio de la calle Elsdonoro Lobos: "¿Qué le parece todo esto? ¿Quién ganará?", lo asediaron los curiosos en la vereda. "El que triunfe, que se embrome", eludió Frondizi con una carcajada. A las 13.25, él mismo sufragó en el dispensario de Campichuelo 50, mientras unos cien camarógrafos y fotógrafos, nacionales y extranjeros, lo ametrallaban con instantáneas. De regreso a su piso, el jefe radical, sus familiares y deudos políticos almorzaron empanadas y bebieron vino tinto "Norton", cosecha 1953. A los postres, se sirvió una torta horneada por la esposa del entusiasta Molas Terán: con azúcar de repostería, la cocinera había improvisado sobre ella un mapa de la Argentina, donde campeaban las iniciales F-G: Frondizi-Gómez.

"Frondizi, Gómez, que el vasco se las tome", rugieron las brigadas ucristas a las 15.5, cuando Don Arturo llegó al Comité Nacional del partido, en la calle Riobamba 482, para sostener una breve conferencia de prensa.



Año

AF el 23/2/58: "Vamos a la cama".

"Entonces, ya teníamos la sensación de la victoria —relata hoy David Blejer, que luego fue Ministro de Trabajo—, porque los fiscales nos transmitieron que el voto en blanco había disminuido." Es que el votoblanquismo de los justicialistas había arruinado ocho meses atrás la mayoría de la UCR en las elecciones de Convencionales Constituyentes. Desde esa fecha abundaron las gestiones frondicistas para sumar al peronismo: en julio de 1957, Ricardo Rojo y Rogelio Frigerio entrevistaron en Santiago de Chile a John W. Cooke para conseguir ese apoyo. En enero de 1958, Perón y Frigerio convinieron en Caracas suscribir una alianza: el texto de *El Pacto* fue elevado a la consideración de Perón, el 8 de febrero, por Ramón Prieto, quien viajó especialmente a Ciudad Trujillo. Dos días después, el petrolero Adolfo Cavalli trajo de regreso "la orden", que se comenzó a distribuir con celeridad por fábricas, barrios y lugares de provincia. "Las instrucciones llegaron hasta el último rancho con velocidad pasmosa —relató a Primera Plana, el martes último, un frondicista correntino—: realmente el peronismo tenía una capacidad de comunicación que se había subestimado, y la simpatía natural de Frondizi facilitó las cosas."

El centro de la equivocación estaba en la Casa Rosada: el 24 de febrero se planteó una seria disidencia porque los "gorilas" pensaron en desconocer a los vencedores y perpetuarse en el poder por otro golpe de Estado. Aramburu impuso cordura: sus acólitos dijeron que Frondizi había prometido devolver el poder a PEA luego de cumplir un período completo.

"En la calle Corrientes al 1400 levantamos las banderas del programa de Avellaneda", cuenta ahora Rubén Rabanal, de la UCRP. "Queríamos distinguirnos como los auténticos radicales de Alem e Yrigoyen: tratábamos de insistir en el hecho de que si ganábamos lo hacíamos sin pactos ni acuerdos, conservando nuestra fisonomía. Cuando llegó la derrota hubo lágrimas, pero no nos dolía tanto haber perdido como la forma en que se nos birló el gobierno. Para nosotros, no venció una fuerza popular sino el contubernio. No tratamos a nadie para pegar carteles: nos sobraba muchachada."

La muchachada, sin embargo, rodeó a Frondizi la noche del domingo 23 y asaltó el local de Corrientes. Antes, a las 15.50, el jefe de la UCRP recorrió la calle Florida donde, a las 16.18 se encontró con Alejandro Gómez, precisamente, en la esquina de esa vía y Sarmiento: comenzaron los abrazos entre el aplauso de los circundantes. Luego de una siesta en su domicilio, que se prolongó hasta las 20.45, el nuevo Presidente continuó recibéndolos, esta vez en Rodríguez Peña 1855, la mansión de Tito González invadida ya por los postulantes de puestos públicos. El sarao duró hasta las 22.59; a esa hora, Frondizi, casi en secreto, huyó de sus amigos y se trasladó a la casa de Narciso Machinandiarena, donde lo esperaba un hombre que hasta entonces pasaba inadvertido en su amplio staff. Ese hombre sería más tarde su "alter ego": se llama Rogelio Frigerio. ♦

Panten a los 25 ? para qué ?

M 55

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



JOHNSON ADVERTISING

Combate caspa
y seborrea.
Detiene la caída
del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo



Bajo el sol de medianoche

El Servicio de Hidrografía Naval de la Armada Nacional encontró hace poco, en plena Antártida, una botella de cerveza Quilmes. La misma permaneció bajo el hielo entre los perchesos de una ballenera dejada allí como previsión por el sabio francés Juan Bautista Charcot, en 1904. El año parece muy lejano. Sin embargo la Argentina ya contaba con una gran industria cervecera y la marca Quilmes ya era sinónimo de máxima calidad; como lo prueba el hecho de que —en una época en que casi todo se importaba— Charcot eligiera esta renombrada cerveza argentina.

Quilmes

LA MEJOR CERVEZA

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS
Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorba (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cetón, Fañor F. Díaz, Economía y Negocios: *Julán Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Osiris Troiani* (Secretario de Redacción), Roberto García, Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo, *Vida Moderna*: *Norberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samolovich. Deportes: Ricardo Frascarelli (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: *Ernesto Schóo* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbot, Alberto Cousté. *Columnistas*: Mariano Grandona, *Artista de la Cuzuela*, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson. *Ilustradores* — Flax, Kalandi, Sabat, Sempé. *Fotografía* — Jaime González Cociña (Jefe), Mario A. Iglesias: The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. *Diagramación* — Alberto Replanski. *Archivo* — Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop. *Corrección* — Dardo Eruaccu (Jefe), Alberto I. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes. *Traducción* — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán, *Jornador*, de Trelew; *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca; *Los Principios*, de Córdoba; *El Territorio*, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Felman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Payares (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). **Corresponsales** — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudini (París), Armando R. Fuente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñoz (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Derzner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. **Promoción y Circulación** — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Pte. 367, Pasos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10, Telegramas: Pripla Baires, Telex: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226, Interior y exterior: SADTE S.A., Belgrano 355, Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 60 cto. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL. 950.806.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 20 al 26 de febrero de 1968

Nº 269

CARTA AL LECTOR

CASA ROSADA — Los servicios de la Presidencia de la Nación calculan que sólo uno entre mil argentinos conoce por dentro la Casa de Gobierno. Son muchos menos, todavía, quienes pueden identificar a las figuras típicas y a los viejos empleados que asisten al Primer Mandatario o quienes son capaces de describir los usos y costumbres de la convivencia interna.

Durante más de un mes, Primera Plana indagó esos datos y otros sólo conocidos por el círculo áulico que rodea al Presidente: cómo actúan sus principales colaboradores, cuáles son los movimientos del propio Oroganía durante las horas que pasa en el recinto. El resultado es una historia llena de revelaciones inéditas (páginas 15/19).

DOCUMENTOS — La plataforma de ideas preparada por Marcelo Sánchez Sorondo para lanzar al general Adolfo Cándido López a la lucha política fue impugnada por los radicales y eludida por el propio López; acaso por explosiva, por prematura, o porque el jefe militar temía irritar con ella a los oficiales moderados del Ejército. El documento nació herido de muerte. Pero adquiere, quizá por los devaneos a los que dio origen, un interés notable. Esas páginas fueron rescatadas por Primera Plana y se ofrecen integras a sus lectores (páginas 13/14).

MARTIN FIERRO — Desde que se fundó el cine argentino, en 1908, el poema de Hernández era un canto de sirena que pocos se atrevían a oír: para cualquier realizador, el principal obstáculo eran los centenares de especialistas (aficionados o profesionales) dispuestos a objetar una lanza mal tomada, un par de botas fuera de época. Hace ocho semanas, Leopoldo Torre Nilsson se acercó al mito: su aventura es, al mismo tiempo, la más costosa que haya intentado la industria cinematográfica del país. El redactor Julio Ardiles Gray investigó, desde el primer día de filmación, cómo se convirtieron los 107 millones del presupuesto: mantuvo unas treinta horas de conversaciones con el realizador, los actores y su ejército de técnicos, observó dos semanas completas de rodaje en exteriores y percibió hasta qué punto la estrategia y la logística de filmación se parecían notablemente a una operación militar. Su informe se incluye a partir de la página 52 (*Portada*: Jaime González Cociña).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores .	51
Deportes	47	Textos	56
Economía y Negocios	20	Visiones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	38



se chapalea lindo

Para ella ningún camino es imposible. No es de las que se quedan en la huella. Gran estilo en pick-ups tanto en el campo como en la ciudad.

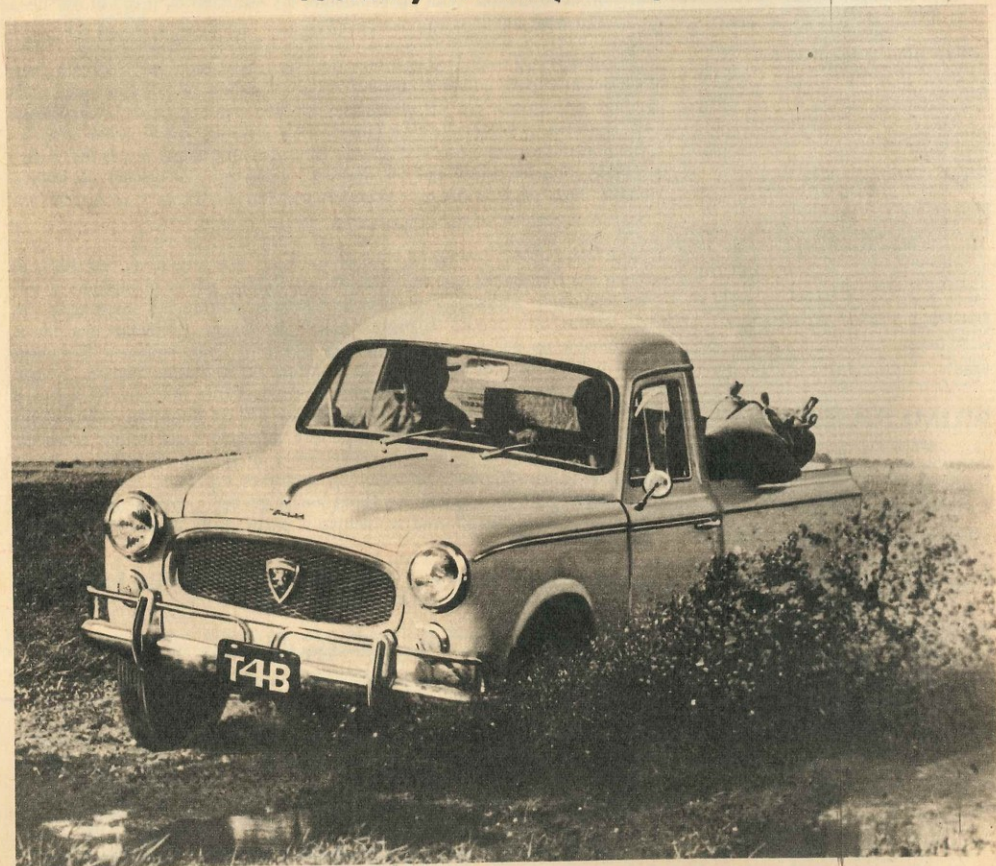
76 caballos de fuerza y nervio para ir siempre adelante. 850 Kg. de carga útil, en cualquier camino.

Y tan económica, que andando con ella, Ud. se olvida de los syrtidores de nafta. Más de 180.000 unidades en el mundo afirman que T4B es calidad en pick-ups.

con la PEUGEOT  T4B

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

fuerza y nervio para que nada la detenga



cuando muchas marcas no habían nacido, PEUGEOT ya era el coche
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ELECCION DE GALO PLAZA

Por
Mariano Grondona



El largo y accidentado proceso que culminó en la elección del ex Presidente ecuatoriano Galo Plaza como Secretario General de la OEA, puso en evidencia la crisis del sistema interamericano.

Esta crisis consiste, por una parte, en el gravísimo deterioro de la burocracia internacional que maneja los asuntos hemisféricos. Y expresa, por la otra parte, la inadecuación de la estructura de la OEA a la realidad americana.

En los últimos años, los organismos internacionales se han multiplicado dentro y fuera de América. Estos organismos están administrados por una nueva, próspera y poderosa clase de funcionarios internacionales que, a la inversa que los funcionarios nacionales, no está atada por ninguna obligación patriótica y no está subordinada a ningún poder político capaz de someterla a un efectivo control. Es natural, por lo tanto, que esta nueva burocracia tienda a convertirse en un fin en sí misma y sea especialmente sensible a la corrupción. La OEA no es, en este sentido, ninguna excepción.

Las fallas administrativas del sistema interamericano son, por ello, un fenómeno que puede aparecer en cualquier organización internacional. El mal específico de la OEA resulta, en cambio, su inadecuación a la realidad americana. Porque la OEA como institución, como estructura, está fundada sobre dos pilares de barro: una doctrina errónea y una ficción jurídica.

La doctrina errónea que inspira a la OEA es el panamericanismo: la ilusión de que todas las naciones de América están verdaderamente hermanadas en una empresa histórica común. El panamericanismo no refleja el hecho evidente de que, mientras las naciones latinoamericanas están ligadas por una ancestral afinidad histórica y cultural, entre el Norte y el Sur del hemisferio existe una relación de interés y no de afecto.

La ficción jurídica que constituye a la OEA es, por otra parte, la igualdad de las naciones. Cada país tiene un voto y los dos tercios imponen su criterio. Pero este armazón jurídico no toma en cuenta el hecho de que, mientras la magnitud económica de los Estados Unidos es unas cuarenta veces mayor que la de la Argentina o el Brasil, estos dos países están separados por una distancia aún más grande de los países pequeños del continente.

La forma y el fondo — Plaza es un dirigente energético y experimentado que representa a un país pequeño y fue sostenido con invariable energía por los Estados Unidos. Antes de ser elegido, dijo que "si se supone dejar las cosas como están, no considero que yo sería la persona que buscan". Esta

frase indica su decisión de reformar la burocracia interamericana. Y, luego de ser elegido, agregó:

"En nuestra era de la interdependencia, el patriotismo adquiere mayores dimensiones, con responsabilidades ineludibles para el hemisferio en que vivimos". Plaza propone, entonces, un patriotismo americano: su fidelidad hacia la doctrina del panamericanismo es evidente.

Las deficiencias administrativas de la OEA, pues, serán corregidas. Pero su doctrina y su estructura jurídica no variarán.

La maquinaria administrativa de la OEA será, de ahora en adelante, más eficiente. Pero la crisis de fondo de la organización no reside en el instrumental, sino en el rumbo. La OEA de Plaza será un barco reluciente que no conducirá a ninguna parte.

El apoyo de los Estados Unidos a Plaza demuestra que el Gobierno norteamericano cree que la crisis de la OEA reside en la eficiencia de la organización. Y es bueno que las fallas administrativas se corrijan. Porque una vez que termine esta tarea, quedará de manifiesto que el fracaso de la OEA no reside en su ineficiencia administrativa, sino en su inadecuación a la realidad.

Los rasgos de la realidad — La realidad no es panamericana, sino biamericana. América no es una comunidad de naciones, sino una asociación interesada entre una superación y una comunidad de naciones. La OEA debería ser, entonces, una entidad bilateral, un nexo entre los Estados Unidos y una América latina compacta y coherente.

Este bilateralismo le daría cierto equilibrio: la tremenda desproporción entre los Estados Unidos y cada uno de sus asociados sería reemplazada por cierta equivalencia entre las dos Américas.

En el seno de América latina, por otra parte, la distancia entre las naciones mayores, medias y menores no puede ser disimulada por la ficción que da a cada nación un voto y encumbra en los altos cargos internacionales, invariablemente, a representantes de naciones medias o pequeñas. Aquí, el ejemplo del Mercado Común Europeo cuenta. El voto debe responder en alguna medida a la magnitud de las naciones. Y los altos cargos deben ser ocupados con alguna reiteración por representantes de las naciones mayores.

Ni América es una ni la dimensión de sus naciones es equivalente. El día que aceptemos esta doble premisa, podremos construir sobre la piedra y no sobre la arena. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Diplomacia: Carambola a tres bandas

El pasado lunes 12 llegó a Buenos Aires el general Robert Porter, Comandante de las Fuerzas Armadas de USA para la Zona Sur; ni la pomposa recepción que le tributó el Estado Mayor Conjunto argentino, ni la comitiva que trajo consigo el militar de USA —un diplomático, tres coroneles y un teniente coronel— justificaban la misión que Porter se asignó a poco de aterrizar su avión: "Vengo a inspeccionar las misiones armadas de los Estados Unidos y a descansar tres días en Ushuaia, donde quiero pescar truchas", dijo a los periodistas.

Pero Ushuaia, exactamente, no es por hoy el lugar más indicado para veranear: 48 horas antes del arribo de Porter —un general de cuatro estrellas, las mismas de William Westmoreland, jefe de la ofensiva contra el Vietcong—, informaciones procedentes de puerto Williams, en la isla chilena de Navarino, anunciaban que La Moneda tiene el propósito de fortificar las rocas de Picton, un eslabón de la disputa que los trasandinos mantienen con Buenos Aires. Si eso ocurriera, la Argentina deberá emplear su escaso poderío naval para desalojar a Chile del peñón, ya que éste es la llave de los accesos acuáticos a Ushuaia.

Casualmente, el mismo lunes 12, la agencia Saporiti —la misma que adelantó a fines de 1966 el texto completo del fallo británico sobre Río Encuentro— dio a conocer una información llamante: el Reino Unido no está dispuesto —rezaba— a actuar como árbitro en el conflicto chileno-argentino por el canal de Beagle. El anuncio de Saporiti resonó en Londres, donde un vocero del Foreign Office advirtió que si bien Inglaterra reconoce sus obligaciones, de acuerdo con el Tratado General de Arbitraje de 1902, *entiende que su intervención presupone, como medida previa, el acuerdo entre los dos países.* En el palacio San Martín estas palabras fueron recibidas eufóricamente: daban la razón a la tesis argentina, según la cual el problema puede solucionarse por medio de conversaciones bilaterales.

Pero 72 horas después Londres descargó, a su vez, el hacha sobre la Argentina: el jueves 15, en la Cámara de los Comunes, el Secretario británico de Agricultura, Thomas Frederick Peart, declaró que su país prorrogará la veda al ingreso de las carnes nacionales, un perjuicio que debía extinguirse el próximo 4 de marzo. Por supuesto, la medida inglesa no sorprendió a nadie, ni siquiera al abúlico Enrique Gastón Valente, Subsecretario de Comercio Exterior, quien, con cierta cachaza, ya inició algunas gestiones para derivar el producto hacia otros mercados internacionales. Sí, en cambio, la actitud londinense sirvió para que algunos "nacionalistas" del Gobierno desenfundaran sus mohosas leñantas contra la Corona: un ejercicio que les permite revivir su juventud.

Balbucentes, los medios diplomáticos, oficiales y políticos enhebraron,

casi por instinto, la triada de hechos relacionados: hubo quien vinculó el arribo de Porter con una mediación en el "caso Beagle"; no faltó quien aludiera a la relación entre ambas posturas británicas, sobre límites, y carnes. Con todo, a fin de semana se ensayaba una interpretación total, aventurada o no, acerca de estas cuestiones.

Porque nadie conseguía olvidar que a principios del mes la Argentina concedió a Francia una licitación que permite al Comando en Jefe del Ejército adquirir 30 tanques AXM-30, y fabricar en el país, con permiso del Ministère des Armées, otras tantas unidades que luego serán prototipos utilizables para renovar totalmente el parque mecanizado de combate nacional. Según versiones que corrieron insistentemente, Porter ofreció, a su vez, entregar



General Alsofaray y businessman Porter: Se venden saldos y retazos.

tanques "Made in USA" a un tercio del precio exigido por París, a condición de que Julio Alsofaray anulara la licitación. "Se intenta dividir al Ejército —clamaron los militares "nacionalistas"—, porque es cierto que entre nosotros existen *pro-yanquis* que promoverán el cambio de proveedor: ellos argumentan que la oferta norteamericana nos permitirá adquirir por el mismo precio el triple de blindados".

Esas fuentes "nacionalistas" hojeaban —y elogiaban—, la semana última, una conferencia del Jefe del Estado Mayor francés, Charles Ailleret, quien planteó, en diciembre último, esta alternativa para las fuerzas armadas de los países no comprometidos: "O bien se integran en un sistema a priori y se entregan a una alianza [como la NATO o el Pacto del Atlántico Sur], con la consecuente atrofia de los medios autónomos de defensa y la imposibilidad de mantenerse fuera de una Gran Guerra, o bien hacen el esfuerzo de dotarse de un sistema bélico que tenga la potencia máxima permitida por los recursos nacionales y que, ma-

nejado a la vez con sangre fría y resolución, permita, merced a la disuasión, escapar a ciertas conflagraciones y, en caso de ser esto imposible, participar de ellas en buenas condiciones".

"*Timeo dánaos et dona ferentes*", afirma el viejo refrán latino; o sea: "Temo a los griegos y más aún cuando me hacen regalos". Si Porter consiguió o no torcer la voluntad de Julio Alsofaray era algo imposible de saber a fines de la semana última. Lo demás es una discusión técnica planteada en las armas argentinas.

Sea como fuere, el miércoles 14, cuando Porter viajó a Ushuaia, se le reunieron en Tierra del Fuego —la iniciativa correspondió a la Armada— el almirante Benigno Varela, el general Alsofaray, el Ministro de Defensa, Antonio Lanuse, el Jefe del Estado Mayor Conjunto, general de división Jaime Toscano, y el coronel Jorge Leal. ¿De qué hablaron?

Conforme a los círculos anotados más arriba, se discutió el curso del *Military Assistance Program*, de USA, en la Argentina; no sólo estuvieron en danza los tanques: el 16 se le plante-

ron a Porter —sostienen algunos— los problemas de la Armada. Aquí es donde su cuarta visita se conecta con la prohibición del ingreso de carnes nacionales a Smithfield. Es que los marinos tienen pendiente en Gran Bretaña la compra de seis barreminas, dos submarinos y aviones para su dotación; desde mediados de diciembre, en que la Casa Rosada redujo la compra de material industrial en Inglaterra, las conversaciones están suspendidas.

En ese caso es menester preguntarse: ¿Sabía Porter de antemano que Inglaterra no comprará más carnes nacionales y que Argentina dejará de colocar allí "sine die" sus órdenes de buques? Conociendo las urgencias de reequipamiento naval, dado el problema limítrofe con Chile, ¿lo urgió su Gobierno a efectuar una propuesta de venta, antes de que se anticipen otros posibles oferentes? Son incógnitas que quedan planteadas.

Desde un punto de vista sectorial, estrictamente técnico-económico, la decisión inglesa se relaciona con el caso

del multilateralismo: los países buscan vender a quienes tienen con ellos una actitud recíproca. Según Enrique Carrier —Subdirector de Asuntos Económicos de la Cancillería—, la situación local es difícil porque, en un mercado mundial de tendencia declinante para las carnes, la Argentina intentará suplantar operaciones anuales que oscilan en los 70 millones de dólares. Él piensa que, sin embargo, existen amplias posibilidades si a trueque de las carnes se pactan adquisiciones que resulten compensatorias en el otro país: así lo acaba de demostrar el convenio con España. En síntesis, la solución para colocar los productos ganaderos locales, que ya no demanda Gran Bretaña, consiste en reorientar ciertas importaciones que la Argentina efectúa en el mercado inglés y derivarlas a otros estados del mundo. "Nosotros no nos proponemos abandonar el multilateralismo, pero condicionaremos nuestras compras a la actitud de nuestros clientes", resumió Carrier.

El viernes 16, por la tarde, la coyuntura fue analizada por el Gabinete nacional, que deliberó dos horas y veinte.



Adalid Carrier: "Lucha difícil".

En principio se decidió suspender absolutamente los pedidos a Inglaterra; por su parte, los enfibrecidos "nacionalistas" sostuvieron que hasta se ordenará el retiro del Embajador en Londres, Eduardo Mac Loughlin.

Pero una decisión tal es imposible y esto debe vincularse con los anuncios británicos sobre la actitud que tomará la Corona en el caso del Beagle; evidentemente, las declaraciones del lunes 12 fueron un preludio orquestado en Londres para evitar una reacción drástica por parte de Oganía. En efecto, si se estudian a fondo las manifestaciones del Foreign Office indican que el Reino Unido no quiere intervenir en la diferencia argentino-chilena; empero, Londres ha evitado cuidadosamente decir que no puede actuar de pleno derecho. ¿Pruebas? Inglaterra negó ante Chile que exista una decisión formal en la materia. Como se ve, la espada de Damocles está en manos de Isabel II, y el gabinete deberá tenerlo en cuenta durante la reunión que celebrará en estos días para continuar el análisis de la cuestión comercial. ♦

Documentos

La proclama que López no firmó

"Ese documento no se firma", habría ordenado el radical Conrado Storani, un amigo de Illia, a sus entusiastas. "Estos son los principios de la Revolución Nacional", le contestó, según la versión, el nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo. La semana pasada fue visible ya la división producida en el seno del *lopizmo* quince días atrás, cuando el propio general retirado Adolfo Cándido López se negó a firmar una proclama rebelde que le presentó "Marcelo". El *lopizmo* es una aventura política nacida el 19 de diciembre último, cuando el propio general, al jubilarse del Ejército, publicó sus deseos de anudar en torno de sí un gran movimiento popular.

Lo curioso; entre sus pocos adeptos, la división afecta por igual a nacionalistas y radicales; es decir: hay en ambos sectores quienes acatan aún al oficial y quienes lo repudian. Entre estos últimos, los fieles al nacionalista Sánchez Sorondo se proponen articular una nueva "junta" pero sin López, que sigue en Salta. El texto completo del nonato programa fue obtenido por Primera Plana en fuente irrefutable; los párrafos en bastardilla fueron los más controvertidos. He aquí la nota:

Una situación inadmisible. Asumimos como militares o civiles templados por una misma vocación de servicio, la responsabilidad de suscribir este mensaje al país, en la hora acaso más difícil de su historia. Lo hacemos para exponer un programa de renovación institucional y para impulsar una acción destinada a ejecutarlo. No queremos facilitar con un silencio cómplice esta situación vulnerable e inadmisible. La legalidad está en quiebra a raíz de la decadencia del sistema. Las Fuerzas Armadas se ven comprometidas ante el pueblo por la conducta de un gobierno en cuyas decisiones no interviene. Cunde, generada por el estancamiento, una creciente inseguridad colectiva en beneficio de muy pocos y en perjuicio de la inmensa mayoría que vive de su trabajo. Una economía de despojo que atenta contra el empleo, el salario o el ahorro coincide sospechosamente, en sus efectos, con la estrategia de la desnacionalización. La siembra estéril pero persistente de escepticismo, de amargura, de abandono, lacera el ánimo de nuestros compatriotas. Y una atmósfera de hondo malestar lleva el germen de la subversión que, ante peligrosas tensiones internacionales, nos disminuye tanto como nos debilita.

Quiénes mandan. En junio de 1968, los mandos militares anunciaron al país una revolución llamada a producir un cambio profundo y llevarlo a su destino de grandeza. Para subrayar su entidad y su contenido distinto al de otros hechos anteriores se la denominó, en forma oficial, "revolución argentina".

Esta promesa de cambio no se ha cumplido sino desvirtuado. Pasó a receso el mecanismo de la Constitución y se pretendió, ingenuamente, suprimir la actividad política. Pero se ha fortalecido el aparato de intereses distorsionantes que precipitó la decadencia de las instituciones, paralela al sometimiento,

Se sustituyó al Poder Ejecutivo, se

clausuró el Congreso, se separaron de sus cargos a los miembros de la Suprema Corte. Pero no se ha modificado en absoluto el elenco de quienes manejan la economía del país, compuesto por hombres cuya actividad profesional al servicio de consorcios extranjeros, hallase consagrada a ofrecerles las más voraces perspectivas de explotación.

La crisis se acentúa. Con semejantes elencos será imposible superar el crónico deterioro del país. Más aún, se tiende a acentuarlo; las recetas ensayadas parten de un diagnóstico absolutamente falso pues supone que los males de nuestra economía son consecuencia del desorden introducido por un proteccionismo demagógico que pretendió mantener un alto consumo popular por encima de la capacidad adquisitiva interna. Según este diagnóstico mendaz, divulgado por los equipos del régimen, el consumo desproporcionado, y la plena ocupación que requería, redujeron los saldos exportables y elevaron a cifras astronómicas el déficit del presupuesto. Ello habría, a su vez, desatado la vertiginosa carrera inflacionista. Así, como remedio heroico, se insiste desde hace años en restringir el consumo y aumentar en forma absurda las cargas impositivas provocando una recesión sin precedentes y con el pretexto de sostener las exportaciones se acude, periódicamente, al simplista y peligroso recurso de la devaluación. Todo esto bajo la supervisión de los centros financieros internacionales, a los cuales se les entrega la llave del gobierno económico.

Los frutos están a la vista. Nos hundimos en los laberintos de un círculo vicioso, en las falsas antinomias de un juego con trampa. Y como las inversiones externas no llegan en aportes de alta técnica o de expansión industrial sino para préstamos usurarios, o para adquirir a vil precio las empresas nacionales existentes, la terapéutica ensayada ni siquiera se justifica conforme a sus propias premisas. Mientras los argentinos en una abrumadora proporción, por falta de recursos no consiguen ser dueños de la tierra que trabajan ni obtener una vivienda digna, cualquier médium aborrieta de los Estados Unidos puede aquí comprar extensos latifundios o adquirir paquetes accionarios, gracias a la afligente depresión de los valores nacionales y a la política oficial de indiscriminada protección a capitales extranjeros. Se trata de un verdadero proteccionismo al revés, cuyo símbolo es precisamente el envilecimiento de nuestra moneda.

No debe sorprender que el espectacular volumen de los quebrantos comerciales de 1967, hasta ahora nunca alcanzado, coincida con este traspasso a la iniciativa extranjera de sectores vitales de nuestra propia producción. En siderurgia, petróleo, bancos y hasta inmuebles —para no mencionar nuestra antigua industria del tabaco—, esto es una dura realidad.

Se enajena el patrimonio nacional, estatal y privado, acelerándose el proceso de sumisión, como si los responsables presintieran que les urge redondearlo acabadamente. Y dentro de tan dramático cuadro es muy grave la responsabilidad que asumirán ante la historia nuestras Fuerzas Armadas, bajo cuya custodia todo ello se viene perpetuando.

Esto es una contra-revolución económica y social. Según lo enseña la historia contemporánea, los pueblos culturalmente dotados se recuperan en poco tiempo de las catástrofes materiales, obra de los enemigos externos, cuyos estragos tienen a la vista; pero no es fácil sobrellevar los desastres morales que provocan en el frente interno enemigos nunca bien identificados. Así se mina la conciencia solidaria y se desmoronan, insensiblemente, los fundamentos de las nacionalidades. Hay en el país, por un lado, una opinión decisiva, mayoritaria, sin poder; y por el otro, un poder desnudo que invoca la fuerza y

refleja los hábitos mentales de esas minorías de intereses que detentan el práctico monopolio de los medios de publicidad. Resulta inaceptable que este gobierno se erija en intérprete de una revolución que ha conducido a punto muerto y transformado en una contrarrevolución económica y social. En tanto obstruye la Revolución y carece de apoyo popular es apenas un interinato defecto.

Nuestro movimiento. Nuestra fuerza se afirma en el ámbito de convicciones ya determinado por las tendencias nacionales. Más que un movimiento nuevo es una estructura nueva referida a las presentes circunstancias. No iniciamos una campaña destinada a establecer alianzas de alcance electoral. No se trata de volver a ninguna etapa anterior ni de auspiciar conglomerados o frentes que renovarian, sin probabilidad de superarlas, situaciones ya experimentadas en el pasado inmediato. Perseguimos un objetivo perdurable: definir la Revolución Nacional, para realizarla como decisión del pueblo argentino.

Nuestro programa. La Revolución Nacional como meta de una empresa política se insta para conducir el Estado y organizar el cambio. Postula la reforma de los usos políticos, de las directivas sociales y de los lineamientos económicos. Su doctrina sostiene que la crisis de poder y de derecho es demasiado profunda como para que la expliquen motivos tan sólo ocasionales. Y señala que si prosigue el proceso de desgaste alimentado por las contradicciones del sistema, la dialéctica revolucionaria será trazada por el marxismo.

El pacto de la ciudadanía y el pacto social. La Revolución Nacional aspira a superar las divisiones alentadas por la confusión política. La diversidad representativa que predica busca expresar las bases sociales que integran el

pueblo argentino. Para lograr esta adhesión y consolidar el mandato revolucionario, como paso previo al plebiscito, propicia el pacto de la ciudadanía para ventilar en debate público y promover el apoyo de todas las fuerzas de signo nacional al programa y a los procedimientos revolucionarios.

En el plano de las fuerzas del trabajo y de la producción concretará el despliegue del pacto social, mediante el acuerdo de dichas fuerzas, representadas por sus respectivas organizaciones, que lo prestan para integrarse en las instituciones de la Revolución y participar así en la planificación de una política de auténtico desarrollo. En otra etapa posterior, el sufragio de la Nación se pronunciará para convalidar el pacto social y sobre las líneas trazadas en el pacto de la ciudadanía consagrar las bases de una nueva Constitución.

Una economía orientada a la expansión. La Revolución Nacional está llamada a sofocar la contrarrevolución que amenaza convertir la propiedad privada en privilegio y el trabajo en castigo de la población. La Revolución Nacional propugna una economía fundada sustancialmente en la expansión del consumo y de la actividad como síntesis del capital y del trabajo arraigados en el país. Su política no subordina las necesidades sociales a los objetivos financieros, pues parte del principio de que las obras indispensables se realizan con o sin apoyos externos. Se propone restituir la propiedad a su auténtica dimensión haciéndola accesible a todos los argentinos y terminando, cueste lo que cueste, con el escándalo de la desocupación, del hambre y del hacinamiento que traducen la miseria de un país rico.

No aceptamos repartos hegemónicos. La Revolución Nacional aspira a afianzar la coexistencia entre todas las na-

ciones, con miras a la preservación de la paz. Pero en ningún caso consentirá entendimientos de los que el país no haya participado, ni aceptará hegemónicas que impliquen el reparto de zonas de dominación mundial.

La seguridad de la Nación Argentina se asienta en la integridad moral de su pueblo y en las fuerzas de sus propias armas. Por lo tanto, en orden a la custodia de su soberanía, de su paz interna y con relación a los problemas continentales, nuestro programa excluye la posibilidad de crear ejércitos permanentes sustraídos a los mandatos y a la jurisdicción de cada Estado.

No planteamos cuestiones ideológicas en materia de comercio exterior. La Revolución Nacional auspicia una política de comercio exterior que persiga la expansión de nuestros legítimos intereses en todas las áreas y mercados del mundo, y se sustenta en la capacidad de esfuerzo, ahorro y progreso del pueblo argentino. Por consiguiente, descarta cualquier ingerencia foránea que pretenda controlar sus medios de producción y presionar en la política interna.

Nuestra América. La Revolución Nacional aspira a servir ejemplarmente a las naciones hermanas de nuestra América. No sólo para favorecer la liberación económica conjunta, sino para que estos pueblos logren adecuar su sistema jurídico-político a un orden de contenido cristiano, signado por las tradiciones culturales comunes y por la realidad social de este continente.

Los derechos fundamentales y el cambio de estructura. La Revolución Nacional se realiza en el marco de las tradiciones jurídicas para preservar los derechos fundamentales amenazados por un sistema cuya pseudo legalidad hace el juego a la dialéctica capitalista marxista. Pero la reforma de las instituciones carecería de vitalidad si no se realiza la revolución política y moral. No tiene sentido alterar las normas si antes no se modifican los hechos. El cambio de estructuras es una consecuencia, nunca una premisa, de la operación política revolucionaria.

La Revolución Nacional no podría, pues, concretarse con eficacia en los hechos si no accierte en la elección de los hombres. Es preciso renovar los niveles dirigentes abriendo paso a la conducta y capacidad de todos los sectores y clases sociales. Ello importa superar los grupos y etiquetas que encasillan y separan falsamente. Es una actitud de apertura y de síntesis.

Nuestras ideas-fuerza. Hemos proclamado como ideas-fuerza la soberanía, el desarrollo y la justicia. La soberanía que no comporta un concepto jurídico convencional sino un hecho político cuyo reconocimiento depende ante todo de un acto interno de la voluntad colectiva. El desarrollo que no es el desmoronamiento dislocado y sometido desde afuera de las factorías prósperas, sino la expansión que consolida la independencia económica. Y la justicia que por serlo tiene en cuenta sus significaciones sociales.

Iniciamos una tarea concreta. Convocamos a una tarea concreta. En todos los rincones de la Patria es preciso constituir núcleos de acción para propagar y ejecutar esta decisión revolucionaria. Nadie tiene aquí derecho a la abstención. Ningún argentino debe permanecer indiferente como si fuera un mero espectador de los acontecimientos. Está en juego el país. No pueden existir neutrales. Basta de averiguar "qué pasa". Sólo cabe una pregunta —qué hacemos— y esta respuesta categórica: vamos a realizar en 1968 la Revolución Nacional. Hoy, en el momento de romper la marcha, contraemos el compromiso indeleble: no abandonar la lucha, no abatir la bandera. ♦



ONGANIA — Quiero hacerles dos revelaciones: Los Reyes Magos no existen y éste es un gobierno revolucionario.



Primera Plana

Mayor Godoy y Presidente Onganía: Según pasan los años.

Antimemorias

Los que rodean a Onganía

Cierta vez —relata Saint-Simon en sus memorias— preguntaron a Luis XIV cuál era su opinión sobre Jean de Montmorency, un gentilhombre de nobleza más añeja que la del propio Borbón: "No lo conozco —simuló el rey—, porque no hace la corte". Propulsor del castillo de Versalles e inventor del besamanos, Luis trocó la rígida cortesía española por la *cortesanía*: un régimen de servicio personal fuera de uso ya en las monarquías contemporáneas aunque celosamente conservado por las repúblicas, cuyos jefes suelen restañar así sus orígenes democráticos.

Sin duda, los últimos gobiernos argentinos heredaron el sistema; ahora, la corte se disfrazó con la máscara de los "equipos de trabajo"; atrás están las épocas en que Julio A. Roca paseaba la calle Florida, de civil, una vez concluido su despacho; o en que Miguel Juárez Celman tomaba consejo de sus amigos en la casa familiar, de Lavalle y San Martín, mientras dos cuadras más allá el ex Presidente Bartolomé Mitre colocaba en la plana los tipos de imprenta. Lejos quedaron, en fin, las jornadas de 1910, cuando Roque Sáenz Peña decidió nada menos que la institución del voto secreto, asesorado tan sólo por Indalecio Gómez y Ramón J. Cárcano.

Tal vez la complicación del estado moderno brinde pretextos para el retorno del ropel; que Onganía haya resucitado la carroza como medio de transporte en ciertas ocasiones no es, sin embargo, casual: quizás estos signos externos basten para recrear "los tiempos de la República", los de la Argentina mimada por el Mundo. Pero acaso el nuevo estilo en los actos oficiales deba atribuirse a la pomposa concepción militar.

Por eso, el administrador del cere-

monial, en la Casa Rosada, es el coronel (RE) Ricardo Gutiérrez Arana: él dispone las audiencias extraordinarias del Presidente (ya que las entrevistas con los Ministros son sincronizadas por una agenda que se repite cada tres semanas) y establece condiciones para la circulación de los extraños por el edificio. La más conocida: ningún civil puede ingresar sin saco y corbata; la ordenanza afectó especialmente a los mensajeros de las agencias noticiosas, uno de los cuales —Andrés David, de United Press— es el creador de una solución que pronto cundió: se trata de un moño de papel crêpe negro adosado al cuello de una chaqueta-camisa, y del que es posible desprenderse tan pronto se respiran, en la acera de Balcara 50, los aires de la informalidad. Alto, delgado, pulquísimo, Gutiérrez Arana es, sin embargo, una vinculación que los funcionarios menores codician: a él le corresponde distribuir las invitaciones a las veladas de gala del Teatro Colón, un escenario donde esos empleados cultivan el rasticurismo.

El Presidente llega a la Casa Rosada todas las mañanas alrededor de las siete, acompañado por un edecán de turno (*): ambos ingresan por la puerta lateral de la calle Rivadavia y suben al gran despacho del primer piso,

* Los edecanes son tres: Alfredo Saint Jean, un teniente coronel del arma de Caballería oriundo de Chascomús (Buenos Aires), quien ya sirvió junto a Onganía entre 1902 y 1905, cuando el general desempeñaba el Comando en Jefe del Ejército; el vicecomodoro (aviador) Hugo Moitre y el capitán de fragata Mario Eduardo Olmos. Ellos se turnan a diario para asistir al Presidente desde que se levanta hasta que se recoge en Olivos; en la práctica, tienen la misión de introducir a los visitantes en el despacho del primer magistrado.

ubicado en el ángulo nordeste; allí —junto a un escritorio de estilo francés y sillón de baqueta color tabaco, con el escudo nacional sobredorado—, los espera ya Ricardo Dold (34 años), secretario privado y yerno del mandatario, puesto que es el marido de Sara Elsa Onganía. La pareja tiene nueve hijos, uno de los cuales mereció hace escasos meses, en el Colegio La Salle de la Capital, un premio por su aplicación al estudio. El recinto presidencial se completa con una vasta mesa ovalada y un biombo que resguarda la puerta lateral (ver sector A en plano de página 17).

Onganía tiene una forma particular de trabajar: se desplaza casi continuamente por tres oficinas; las audiencias a personajes principales son atendidas por él en el gran bureau ya descrito, pero las públicas con mucho auditorio las encauza hacia el Salón de Invierno (ver sector B). En cambio, si debe estudiar un problema, el Jefe del Estado se recluye en un pequeño saloncito lateral (ver sector C), donde se afinó Hipólito Yrigoyen en sus dos mandatos. Tal habitación —contigua al dormitorio y a la sala de baños presidencial— no da a la calle y, acaso por tal motivo, facilite una mayor concentración. En esa penumbra, Yrigoyen recibía a sus acólitos, domados por la *amansadora* (una espera mínima obligatoria de 4 horas, que el caudillo radical institucionalizó): así, los candidatos políticos entraban a una habitación donde se veían deslumbrados por una potente lámpara situada delante del escritorio. Como es natural, no podían ver a su interlocutor, sentado en el fondo de la habitación: sólo escuchaban una voz intimidatoria que parecía llegar desde el más allá.

Con razón, a Yrigoyen se lo llamó "el hombre del misterio", un calificativo inaplicable a Onganía, quien sólo utiliza la salita para meditar; su rutina es mucho más normal: toma entre ocho y diez cafés por día, que le sirven Eduardo Lansetti y Miguel Coria, dos ordenanzas. De una cigarrera de plata cuadrada, de unos 10 centímetros de lado, el Presidente extrae,



Primera Plana

General Repetto: "Buen amigo".

PARALIPOMENOS

DIALOGO DE CORNISA

Por Jordán de la Cazuela



Palomas y gorriones también suelen ser habitantes de la Casa de Gobierno. Cierta amanecer, dos de ellos se encontraron en una cornisa.

—¿Oíste el discurso del ingeniero Loitegui? —preguntó alegre el gorrión a la paloma, tras darle los buenos días—. Parece que ahora la cosa anda.

—¿Qué cosa? —contestó indiferente la paloma.

—¿Cómo qué cosa? Las obras públicas, el peaje, los puentes.

—¿Y?

—¿Y qué?, ¿y qué? ¿Dudas que de 24.260 millones de pesos en 1966, las inversiones para obras públicas se elevaron a 41.788 en 1967?

—Seguro, por los mayores costos —zurreó, adormilada, la columbina.

—Ahora los barcos de ir lejos pueden llegar al puerto de Santa Fe, a otros puertos. Han dragado.

—Un día el río se enoja y vuelve a tapar.

—Los elevadores terminales previstos para seis años se harán en tres. Habrá más lugares donde ir a picotear granos.

—¿Se hicieron o se harán? —preguntó la paloma.

—¿No oíste que para 1968 casi se triplicará la suma destinada para elevadores? —se impacientó el pájaro.

—Seguramente si se demoran tendrán que quintuplicarla.

—¿No crees en la estabilidad de la moneda?

—¿Crees tú en la estabilidad de los precios?

—Las inversiones para obras sanitarias también se duplicaron. ¿No me vas a decir que los precios se duplicaron?

—Fíjate en las boletas de obras sanitarias. Lo que pagabas en 1966 y lo que pagas ahora —hostezó perezosa la paloma.

—Las obras sanitarias realizadas en Mar del Plata, Córdoba, Mendoza, ¿están o no están? —chilló el fringílido.

—¿Qué hay de aquellos balnearios donde ni llegar se puede en cuanto gotea? ¿Y del Gran Buenos Aires?

—¡Los ríos subterráneos para el Gran Buenos Aires, Paitoví-Lanús! ¿Cómo no reconoces que andan?

—¿Paitoví-Lanús...? Sí, es cierto, Illia le inició las puntas.

—¡No se trata de quién dio la primera palada, sino de que se hagan! ¡Dime que niegas al Chocón y no te saludo más! —se desató al ataque el pájaro.

—Si tarda mucho, puede ocurrir lo del Mercado del Plata y que una vez terminado haya que destinarlo a otra cosa.

—¿Acaso no crees en Brazo Largo, en el Subfluvial?

—El Subfluvial va por el cuarto gobierno y Perette gastó ríos de discursos sobre Brazo Largo... Claro que tal vez con un nuevo impuesto a la nafta.

—¿Niegas el peaje?

—Dicen que si los peajes de antes no se concretaron fue por aquello de las aduanas interiores, la libre transitabilidad.

—¿Eso ha sido superado, aclarado! —se desesperó el gorrión.

—La Constitución sigue siendo la misma.

—En fin, te comprendo; el mismo ingeniero reconoce que la gente tiene cierto derecho a ser escéptica.

—Habría que ver si él mismo no lo es...

—¡Contigo no se puede hablar! Yo no sé por qué cuando sacaron a los radicales de la Casa de Gobierno no los obligaron a llevarse sus palomas —pió el gorrión y remontó vuelo. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Mario Iglesias

Visir Roth: Dibujitos.

a ratos, sus cigarrillos *Jockey Club*: fuma entre 25 y 30 por jornada.

Eso sí, los almuerzos son muy formales: el Presidente se sienta a la mesa, sin falta, con la última campanada de las 14; ocupa el salón comedor (ver sector D) y lo acompañan, casi siempre, el Jefe de la Casa Militar, contraalmirante Adrúbal Fortunato, el secretario general de la Presidencia, Héctor Repetto —un colega de Onganía a quien éste convirtió en titular de Ejército en 1962—, y el contador Federico Frischknecht, a cargo de Difusión y Turismo. A veces, ciertos dilectos amigos del mandatario —como el general de división Alejandro Lanusse— se suman a la litúrgica reunión del mediodía. ¿Qué come el magistrado? Por lo general, carne asada y frutas, seguidas de una copa de vino tinto, sin agua ni otro aditamento. El almuerzo epiloga con una taza de té: es cuando Onganía enciende un cigarrillo de hoja clara y se marcha a su alcoba (ver sector E), donde duerme hasta las 16, o 16.30, pero nunca más de una hora. Hacia las 17, el mandatario retoma sus audiencias, hasta las 21.30: entonces se traslada a Olivos. Jamás cenó en la Casa Rosada.

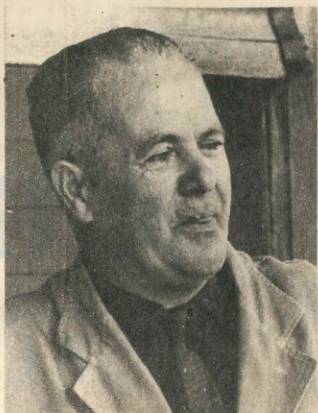
El personal que atiende los almuerzos cambia constantemente, pero un mozo es casi inamovible: se llama Bautista Zanatta, gana 19.900 pesos y llegó a permanecer tres días seguidos en el palacio, "illico tempore", cuando los planteos militares conmovían a los gobiernos anteriores. El mayordomo del Presidente se llama Ignacio Godoy, tiene 59 años de edad, de los cuales 37 transcurrieron en el palacio.

Pero el hombre mágico de la Casa Rosada es Manuel García, el Intendente, un ex encargado del casino del Colegio Militar, con 12 años de antigüedad en su cargo actual: desde 1956 llega puntualmente todas las mañanas a la plaza de Mayo en un automóvil rojo; es él quien abre las puertas de la Presidencia. García maneja unos 100 ordenanzas encargados de la limpieza, el

mantenimiento y los abastos del primer piso: en toda la Casa hay 879 empleados, una frondosidad burocrática que es posible evaluar si se tiene en cuenta que las nóminas arrojaban sólo 150 plazas durante la Administración Castillo. "Nunca hubo mayor desorden", suele comentar García, molesto, al recordar la era radical. "Los almuerzos eran copiosos y se prolongaban en largas sobremesas."

Es que a él le toca disponer el menú del Presidente; también el de Repetto (quien prefiere el vino blanco en sus comidas), uno de los más importantes personajes de la mansión: ocurre que el Secretario General tutea a Onganía y tiene, como él, un dormitorio en la planta principal (sector F), dos símbolos de "status" difíciles de superar. Físicamente, los colaboradores más cercanos al magistrado son los edecanes (sector G), Repetto, Dold (sector H) y Carlos Vidueiro, el Subsecretario de la Presidencia (sector I), quienes se fiorean con exclusividad en el área principal. Temporalmente, quienes más ocupan las horas de Onganía son Repetto (nunca menos de noventa minutos por día), el Ministro de Economía —quien lo informa un par de veces por semana durante ochenta minutos, como promedio—, Guillermo Borda, de Interior (entrevistas de una hora), Frischknecht, que lo visita reglamentariamente los martes y los jueves, pero que también lo distrae con sus ocurrencias durante los almuerzos, y el contraalmirante Fortunato.

Cuando conferencia, Onganía lo hace



Jaime González Cocifio

Sciucsià Mazzei: Todo reduce.

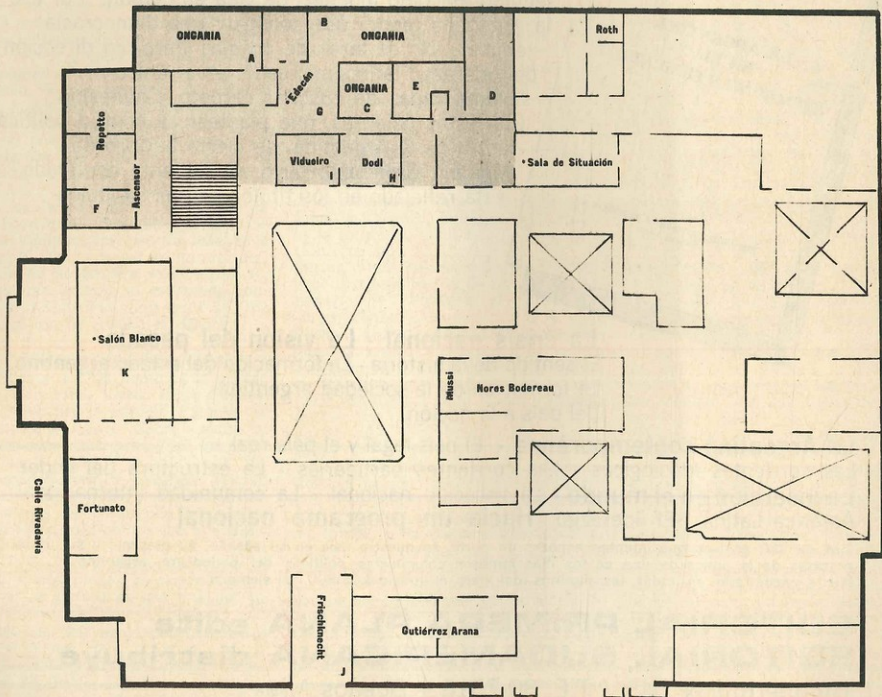
invariablemente vestido de oscuro, y con chaleco, aun en el verano. También las corbatas son de tonos discretos, y las medias y zapatos, casi invariablemente, negros.

Sobre el escritorio presidencial, en el gran despacho, yacen cinco teléfonos; existe también un intercomunicador con 11 botones, que señala la escala jerárquica de los funcionarios, en el esquema mental de Onganía: ellos son

Repetto, Vidueiro, Dold, Edecán, Fortunato, Roth, Rizzieri Rabboni (Subsecretario Administrativo), Frischknecht, Gutiérrez Arana y un botón en rojo, Enrique Nores Bodereau (Director de Prensa). Entre las conferencias, el Presidente camina lentamente por su oficina central: suele atravesar el Salón de Invierno como para vencer mediante el paseo la atonía muscular, y luego regresa, no sin acodarse, a veces por largo rato, en los ventanales que dan al Paseo Colón.

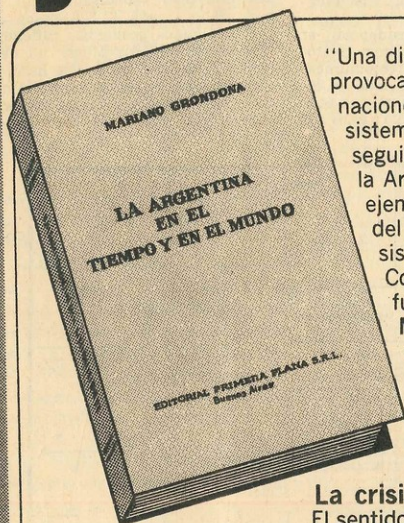
Es conocida la imagen de Federico Frischknecht —ex Decano de la facultad porteña de Ciencias Económicas, nervioso, autoritario, especialista en saltos ornamentales y padre de una frase famosa que lo enemistó con Julio Alsogaray, ver N° 241—: reside con el resto de los funcionarios presidenciales, fuera del área principal; ocupa, sobre la plaza de Mayo, un salón (sector J) aderezado originariamente para comedor de Roque Sáenz Peña. Más querido por el periodismo resulta Nores Bodereau, un joven abogado cordobés que aspiró desde chico la tinta de imprenta, puesto que su padre, Rogelio Nores Martínez, es del directorio del diario *Los Principios*. Nores Bodereau —dedicado "full time" a su labor; gana 81.300 pesos— resuelve algunos problemas difíciles con la asesoría de Luis Mussi, un veterano en la Casa, a quien los humoristas ya suponen inventariado junto con los arcones chinos y las jarras de porcelana que ornan los corredores del

Paseo Colón



MARIANO GRONDONA

la Argentina en el tiempo y en el mundo



“Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecían delante de sus seguidoras como modelos de vida en común. Por eso la Argentina tendrá que construir una democracia ejemplar. No es tarea de un día. Pero, en dirección del liderazgo latinoamericano, es el único sistema capaz de suscitar respeto y adhesión.”
Con estas palabras, que plantean la actitud política futura de la Argentina, se cierra el libro de **Mariano Grondona**, cuyo apasionante contenido está reflejado en los títulos de sus capítulos:

La crisis nacional - La visión del pasado
El sentido de la historia - La formación del estado argentino
La formación de la sociedad argentina
Del país a la nación

La Argentina contemporánea - El país legal y el país real
Las corrientes ideológicas - Las corrientes partidarias - La estructura del poder
La inserción en el mundo - La vocación nacional - La comunidad internacional
América Latina - El liderazgo - **Hacia un programa nacional**

Más de 250 páginas que intentan esbozar un perfil de nuestro país en su pasado, su presente y su futuro a través de la óptica de uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. Puede encontrarlo en todas las librerías del país al precio de \$ 800.- el ejemplar.

EDITORIAL PRIMERA PLANA edita
EDITORIAL SUDAMERICANA distribuye

Humberto 1° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires



AP, Primera Plana

Fortunato, Nores Bodereau y Frischknecht: Los hombres clave.

edificio. Durante las ceremonias (la más común: la presentación de cartas credenciales por parte de los embajadores foráneos que llegan en caleza, custodiados por un escuadrón de Granaderos), esos corredores se engalanan con alfombras rojas; la sala juradera es el Salón Blanco (sector K), donde faltan los bustos de Perón, Frondizi, Guido e Illia; cuando un Ministro asume su cargo aparece en escena Jorge Garrido, de 64 años, escribano perpetuo de Gobierno, quien, prácticamente, representa la continuidad del Estado.

Esas fechas desesperan a los encargados de la seguridad presidencial, incapaces entonces de frenar la avalancha de familiares —especialmente mujeres—, ansiosos de congratular al Ministro recién unguido. De las espaldas del magistrado son responsables, en principio, los escuadrones de Granaderos, que se turnan semanalmente para darle escolta y resguardar, además, la Casa: dos soldados del cuerpo montan guardia “de imaginaria” frente al despacho central; otro par se apuesta en Balcarce 50, y un tercero lo hace en la explanada de acceso, sobre la calle Rivadavia. El sistema es dirigido por el teniente coronel de infantería Fernando Díaz, a quien se imputó distracción en noviembre del año pasado, cuando una bomba de estruendo conmovió a la Catedral, muy cerca de Onganía, el día de Acción de Gracias.

Pero Onganía tiene junto a sí un equipo selecto de tiradores; pertenece a la Policía; son 35 hombres al mando del subcomisario Victor Hugo Freaza, que rondan por el edificio durante las audiencias y siguen discretamente al magistrado en sus giras y en los actos públicos. A veces, esos policías se mimetizan: excelentes volantes, ocupan el puesto de choferes, o se mezclan con los curiosos. Se distinguen entre ellos por un botón azul oscuro con una franja celeste que lo cruza, donde campea un gallo dorado. La brigada controla el acceso al solar; todas las semanas practica tiro al blanco en los “stands” de Palermo, con tácticas de combate importadas del FBI americano por el comisario Aníbal Rey, un ex jefe de la custodia. Por la noche, cuando el Presidente se retira, copan los sitios clave centinelas del regimiento de Gra-

naderos, que asestan sus fusiles automáticos junto a las puertas de la Casa.

Tanto los militares como los policías dependen del contraalmirante Fortunato, quien, de todos modos, cumple otras actividades: un mes atrás informó escrupulosamente a Onganía de los lugares donde cada Ministro o Secretario tomó sus vacaciones, el nombre de los acompañantes y el lapso de reposo. El único Presidente que denunció el clima tradicional de la Casa de Gobierno fue Juan D. Perón. “Vivo entre una corte de alcahuetes y adúlteros”, dijo en 1953. También es cierto que él contribuyó a crear el ambiente: su mejor servicio de informaciones fueron los ordenanzas.

Ligeramente calvo, de estatura mediana, el coronel retirado Vidueiro (50 años, casado, 2 hijos) tiene en sus manos el estudio de la racionalización administrativa. Aunque Vidueiro, como Repetto, pertenece al bando “nacionalista” del Gobierno —proclive a cambiar la línea económica y abrir el oficialismo a los sindicatos—, los voceros de Adalbert Krieger Vasena se empeñan en sostener que la demora del plan de economías se debe al Subsecretario Legal y Técnico, Roberto Roth. Tanta es la influencia atribuida a Roth en el Gobierno que hasta se menciona una misión que le habría conferido Onganía hace una semana: la de ofrecer el Ministerio de Economía al “alendista” Jorge Wehbe, para sustituir a Krieger Vasena. Aunque otras fuentes sostienen que las tareas del Subsecretario —a quien auxilian 15 técnicos, entre ellos, ex frondicistas y radicales, en su mayoría católicos— son menos trascendentes. Ese clan actúa en bloque, unido por una edad común: de 30 a 35 años.

A fin de 1967, le habría cabido a Roth la misión de señalar el discurso que Onganía pronunció el 29 de diciembre: donde era preciso que el magistrado mirase a la cámara televisora, el Subsecretario colocó un signo que en matemáticas denota infinito, y al fin de los párrafos, donde convenía que el Presidente hiciera una pausa, Roth dibujó un pequeño vaso: el agua que Onganía debió apurar. Huelga decir que el Presidente situó los hitos donde mejor le convino. Una tesis parece cierta: si Roth no es el nuevo Rasputín, tampoco es Sancho en Barata-

ria; acaso le quepa la difícil labor de frenar los proyectos al pie de los cuales el Presidente, por diplomacia, no puede estampar una negativa rotunda.

Otras figuras curiosas en la sede del Gobierno son Nicolás Marsilio, mal llamado *Barquinazo*, por su cojera, y el iustrabatos Luiz Mazzei. *Barquinazo*, de 49 años, atiende, desde 1938, un quiosco de cigarrillos y loterías en la planta baja del caserón. “En los años que llevo aquí —dijo a Primera Plana— jamás entendí la política; a mí hálleme de Huracán.” La presencia de Mazzei es más reciente; data de 1956, la fecha en que heredó el puesto de su tío Salvatore. Italiano de 54 años, Mazzei limpia todas las mañanas el calzado de Borda, Pearson, luego el de Díaz Colodrero, Frischknecht, y enseña el de quien lo requiera. Él atendió personalmente a Aramburu, Frondizi y Guido; Illia y Onganía, al menos coinciden en hacerse abrigar los zapatos en sus domicilios. Conocedor del trato con los poderosos, Mazzei nunca cobra su trabajo: “Dème lo que quiere”, ruega a los dignatarios. “¿Cuál de ellos fue el más generoso?” “El ex Ministro del Interior Carlos Alconada Aramburú —responde Mazzei—: cuando la «lustrada» valía veinte «guitas», él me daba dos pesos.”

Sin duda —luego de Rizzieri Rabboni, Subsecretario Administrativo de la Presidencia (42 años, casado, 2 hijos) y encargado de pagar los sueldos—, le toce a Martín Salinas, por su relación con las altas esferas, el puesto número 2 en la escala de influencias menores; Salinas conduce el recamado asesor que todos los días eleva al Jefe del Estado y a sus Ministros desde la planta baja al primer piso; gana 32.000 pesos y tiene 32 años de permanencia en la Casa. La Casa, por su parte, nació en el ala sur del viejo fuerte, durante el mandato de Sarmiento, como oficina de correos. En la Presidencia Roca, el arquitecto Francisco Tamburini elevó el ala norte y luego la arca central. Parte del bloque sur fue derribado en 1938, para ampliar la calle Victoria; de ese modo, el edificio, mirado de frente, es asimétrico, pues la superficie de la sección norte es superior al resto de la construcción.

Como sea, el vetusto alcázar ha cobrado, desde 1936, una nueva fisonomía: gran parte de sus dactilógrafas, reclutadas antes en los comités radicales, fueron desplazadas, y en su lugar el Gobierno Onganía importó una pléyade de restallantes jovencitas que hacen las delicias del personal militar. Confidencias recogidas en ambas vertientes señalan a las empleadas del Ministerio del Interior como las más despreciadas, y a los suboficiales de Aeronáutica como los máximos donjuanes. Es la corte, otra vez, pero sin las duquesas pastoras.

Que ellas falten indica el paso del tiempo, y, con todo, la permanencia de los viejos moldes versallescos. Otro signo de la época: la Casa recibe ahora una capa de pintura plástica, que hará innecesarios los retoques anuales, puesto que durará, indeleble, por lo menos 10 años. Diez años, casualmente, es el plazo fijado por el oficialismo a su propia tarea: cabe preguntar si la modernización argentina será profunda o sólo consistirá en una capa de pintura para tapar las viejas lacras. ♦

Comercio: Detrás de un vidrio oscuro

Sin el ánimo para bromear que suele caracterizarlo, uno de los asesores del Ministro de Economía se refugió el viernes último en un símil de pesosa actualidad: "Esto parece Vietnam. Nos bombardean de todos lados".

Su desaliento era explicable: en menos de 48 horas, Londres había confirmado que mantendrá cerradas las puertas del mercado británico a las carnes argentinas; Brasil estrenó nuevas exigencias para firmar el acuerdo comercial por tres años que nos permitirá venderle un millón de toneladas anuales de trigo, y los expertos agropecuarios lanzaron un balde de agua helada sobre el optimismo con que el Banco Central estimó la evolución del sector agropecuario en 1967 y las perspectivas para 1968. Esa andanada de adversidades tornó más remota que nunca la posibilidad de que la Argentina exporte este año los 1.600 millones de dólares en que se basan todas las estimaciones oficiales de balanza de pagos y financiación del presupuesto.

El mantenimiento de la veda al ingreso de carnes argentinas, anunciada en el Parlamento británico el 4 de diciembre pasado, no por esperado dejó de contrariar a las autoridades argentinas, que dilapidaron los tres meses del plazo inicial sin hacer esfuerzos serios para encontrar un mercado donde colocar los 70 millones de dólares anuales que dejará de comprarnos Gran Bretaña (pág. 12). El esfuerzo se iniciará ahora, tardíamente, y uno de los primeros mercados a los que se acudirá con una propuesta será el de Japón, país ante el cual termina de ser designado Embajador argentino un buen negociador: el ex representante ante el GATT, Juan B. Martín.

En cambio, las dificultades con Brasil, con ser menores, podían asumir gravedad si los dos grupos negociadores que ventilan sus diferencias en la Comisión Especial Brasileño-Argentina de Coordinación (CEBAC) se empeñan en no ceder posiciones. Los funcionarios de la Cancillería apelaron a todos los recursos para que la negociación no fracase, y un mes atrás, en Río de Janeiro, Nicanor Costa Méndez anudó minuciosamente los cabos de una alianza política y económica. Pero la posibilidad de adquirir excedentes graneros norteamericanos, en condiciones de precio y pago totalmente favorables, pende siempre en las negociaciones como un recurso al que Brasil puede apelar fácilmente si las transacciones se tornan difíciles.

Brasil vino insistiendo desde hace tiempo en colocar sus relaciones económicas con la Argentina en el marco de nuevas compensaciones, que incluyan la compra de más productos siderúrgicos brasileños en retribución por las mayores compras de productos primarios que hace en la Argentina. Aparentemente eso es posible, porque la Argentina importa chapas y aceros finos por unos 120 ó 130 millones de dólares anuales, y de ese total solamente 25 ó 30 millones los compra en la ALALC: el resto proviene de terceros países.

Cuando Costa Méndez viajó al Brasil, las conversaciones se enfocaron desde tres aspectos: comercio de productos primarios; de semielaborados, y de terminados, una división en la que los brasileños insisten permanentemente para subordinar sus compras de trigo a las compras argentinas de café, maderas y cacao. Como el comercio de frutas y productos semielaborados en-

tre los dos países es equivalente, quedan luego solamente por discutirse los alcances del comercio de productos terminados. Hace tres años, Brasil obtuvo facilidades para entrar a la Argentina con mineral de hierro y aceros especiales; también yute, del que en 1967 nos vendió 7 millones de dólares. La cesión de parte del mercado del acero afectó a un sector de la industria siderúrgica argentina, pero cuando Costa Méndez lo planteó, los industriales brasileños le recordaron que las concesiones otorgadas en la ALALC a muchos productos manufacturados argentinos también habían provocado problemas en Brasil. Un caso: dos importantes fábricas de afeitadoras eléctricas se vieron imposibilitadas de competir con las máquinas argentinas y debieron cerrar sus puertas.

Clausurar el mercado a los aceros brasileños que pueden competir con los argentinos es ya imposible; ampliar las concesiones argentinas para otros productos siderúrgicos brasileños tropieza con cerrada oposición en el país, porque dejaría sin mercado a las plantas cuya instalación se proyecta. ¿Una solución? En Brasil, el Canciller argentino y su colega José de Magalhães Pinto vieron un principio de acuerdo en la tesis propuesta por los hombres de la ALALC hace dos años: hacer acuerdos de importación por tiempo limitado y para determinados productos exclusivamente. En Buenos Aires, la semana anterior, los brasileños replantearon esa posibilidad, que les permitía hacer fuertes ventas durante cuatro o cinco años, pero no alcanzaban a compensar con mayores compras el cese de ventas que la Argentina afrontaría en los países a los cuales compra actualmente esos aceros. Allí se centró el crisis.

En tanto esta negociación seguía adelante, los expertos del Ministerio de Economía afrontaban la necesidad de revisar las estimaciones del informe del Banco Central sobre el tercer cuatrimestre de 1967, según el cual las actividades agropecuarias se expandieron en el año en un 5 por ciento. Causas: un aumento de la cosecha de trigo, una mayor faena de vacunos, y mayor producción de uva, maíz y girasol. Los observadores anotaban estas disidencias con el optimista criterio oficial:

- El cálculo se hizo sobre la base de una cosecha triguera de 7,8 millones de toneladas, pero la producción no superará los 7,4 millones;
- El incremento de faena de vacunos fue apenas superior al registrado en 1966, pero al parecer la hacienda faenada en 1967 tuvo pesos inferiores a la faenada en 1966, por lo que el rendimiento final debió ser inferior al estimado.
- La cosecha de uva fue, en 1967, superior en un 30 por ciento a la del año precedente, pero la salida de vinos de la zona cuyana aumentó solamente el 5 por ciento. La diferencia se convirtió en stocks invendibles que provocaron la caída de los precios, sin que la mayor producción de uva se tradujera en un mejoramiento de la situación económica del sector.
- La cosecha de maíz también aumentó sustancialmente en 1967, pero tam-



Negociaciones en Río de Janeiro: El arte de pedir y conceder.
(Cancilleres Magalhães, Costa Méndez, Presidente Costa e Silva)

poco en ese rubro el aumento se volvió a la corriente de bienes disponibles en el mercado. El volumen de la cosecha creció en un 20 por ciento, pero gran parte del aumento se consumió en las mismas chacras para suplir la falta de forrajes naturales provocada por las heladas invernales.

• En el caso del girasol, el proceso fue similar al soportado por la vitivinicultura: gran expansión de la producción, fuerte aumento de los stocks y una vertiginosa caída de los precios. De hecho, ninguna mejora sino todo lo contrario.

¿Cuáles son las perspectivas para este año? Los funcionarios oficiales afrontaban la semana anterior este desolador pronóstico:

La agricultura extensiva tropezará alternativamente con dos problemas: falta de producción y falta de mercados. La cosecha de trigo superará a la anterior, pero la colocación del excedente que no se consume se volverá muy difícil, porque hubo buena cose-

que también el sorgo está muy perjudicado) y el nivel de las exportaciones, que en 1967 fueron ya inferiores a 1966 y 1965 y que serán aún menores. La reciente disminución de los derechos de exportación que gravan las ventas de maíz permitirá en cambio exportar con fluidez ese grano.

Según los expertos privados, este panorama reduce las posibilidades de que las exportaciones aumenten en 1968. En 1967, las salidas de trigo y maíz alcanzaron a 6,3 millones de toneladas, cifra inferior en un millón de toneladas a las ventas de 1966. Es posible que las exportaciones de este año no superen siquiera los 6 millones de toneladas entre trigo y maíz. Tampoco las exportaciones de oleaginosos serán importantes en 1968, porque la cosecha ha sido pobre y los excedentes de aceite exportable disminuirán en un 20 por ciento con respecto a los de 1967. En el caso del girasol, la cosecha está resentida por la sequía, como el maíz: la producción será inferior a la de 1967 entre un 20 y 25 por ciento.

En la agricultura intensiva se descuentan estas caídas: la producción de uva descenderá de 30 millones de quintales cosechados en 1967 a unos 27 millones, pero aun con esa caída del 10 por ciento habrá excedentes y los stocks de vinos aumentarán, presionando los precios hacia la baja. O sea que la producción disminuirá, pero la crisis irá en aumento.

La producción azucarera se estabilizará en sus bajos niveles de 1967 o experimentará algún descenso. En cualquiera de los dos casos, lo único previsible es que la crisis de la economía tucumana se acentuará, agravada por el pésimo manejo de la política de transformación que se había proyectado y que no se llevó a cabo. En cuanto al otro gran cultivo industrial, el algodón, los expertos descuentan que la decadencia que registró en los últimos tres años será también el signo de 1968, con una producción promedio de 270.000 a 280.000 toneladas, muy lejana de las 400.000 toneladas que alcanzaba esta producción habitualmente. La excepción serán las frutas y hortalizas: se descuenta una excelente cosecha de manzanas, duraznos, peras y damascos.

En el sector ganadero, las perspectivas son nuevamente inciertas, y se verán agravadas por el cierre del mercado británico. Existe coincidencia que en 1967 la situación no mejoró, aunque las estimaciones oficiales pretenden lo contrario, porque si bien se faenaron más vacunos que en 1966, el peso promedio de la hacienda fue inferior. Esta tendencia persistió en el primer mes de 1968: cada animal pesó en promedio 365 kilogramos, contra 380 kilogramos promedio de los vacunos faenados en enero de 1967. Los funcionarios oficiales anotaron también otros indicios desfavorables para 1968: una disminución de la zafra lanera y una previsible escasez de leche, que provocará un inevitable aumento del precio de ese producto. La merma de la zafra lanera es ya un hecho, originado en la crisis de ese sector industrial y de la ganadería ovina, que en vano denunciaron reiteradamente los productores durante todo el año 1967;

en cambio, las perspectivas para la industria lechera pueden variar, ya que son, por ahora, solamente una estimación.

Frente a este panorama, los cálculos de la Secretaría de Comercio sobre la expansión de las ventas argentinas a varios países (base de la predicción oficial de que en 1968 se exportarán 1.600 millones de dólares) parecen carecer de fundamento. Un caso: en esa proyección, el intercambio argentino-brasileño pasará de 210 millones de dólares en 1967 a 300 millones de dólares en 1968. Ningún representante argentino en la CEBAC podía la semana anterior explicar cómo. ♦

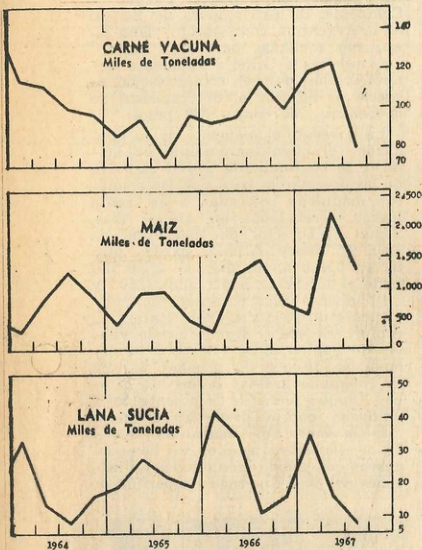
Lanzamientos

El sueño del filo inacabable

Por supuesto, no había acuerdo entre los grandes rivales, pero muchos pensaron que había sido así porque, de pronto, Gillette y Schick saltaron desde grandes avisos ofreciendo simultáneamente sus nuevas máquinas de afeitar a cinta, que iban a competir en el mercado con sus propias hojas de afeitar. Hubo una ventaja apenas perceptible para Gillette en la publicación de los avisos, pero Schick recuperó terreno al colocar primero sus máquinas en los escaparates. En Navidad y Año Nuevo, las mujeres encontraron algo novedoso y útil para regalar y los incondicionales de la afeitada húmeda se armaron presurosos del instrumento más moderno y eficiente que se conoce para lucir impecablemente afeitado.

Había comenzado otra batalla de la guerra que en más de cien países libran Schick y Gillette por el liderazgo de un mercado donde, hasta hace poco, el nombre de Gillette era sinónimo excluyente de hoja de afeitar. En los Estados Unidos, la lucha se entabló en 1962, cuando Schick irrumpió en los dominios de su rival con su nueva hoja de acero inoxidable, recubierta de Polymer, una sustancia que según los fabricantes es la más artificionante que se conoce. A un costo de 125 millones de muestras gratis distribuidas, Schick venció la incredulidad del público y se apoderó del 30 por ciento del mercado norteamericano.

Dos años atrás, los dos rivales coincidieron en el lanzamiento de la máquina de banda continua, que termina de conocerse en la Argentina. "Era un invento muy antiguo, que Gillette tuvo registrado desde 1921 pero que por razones técnicas no podía industrializarse", comenta David R. Stone, Gerente General de Productos de Gillette. "Cuando vencieron los derechos de ese registro, pudo ser fabricada en forma más o menos similar por nosotros y por Schick, pero hasta hace muy poco tiempo el acero no podía procesarse en la forma requerida para obtener los resultados buscados".



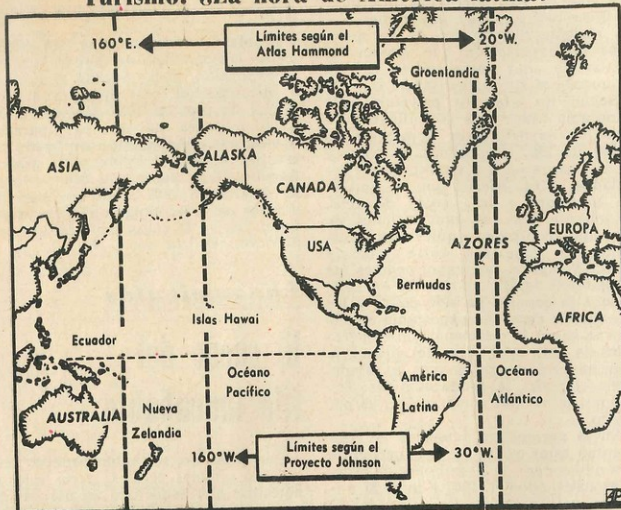
Fuente: Banco Central

Exportaciones: Un año negativo.

cha en todo el mundo y hay una visible tendencia hacia la baja de precios. Además, el planeamiento y ejecución de la política de exportaciones trigueras ha sido mal realizado y lleva un retraso de tres meses. Como único atenuante aparece la pérdida de una parte considerable de la cosecha de maíz, que provocará una mayor utilización del trigo para la constitución de reservas de forrajes por parte de los chacareros.

En maíz, en cambio, la sequía que persistió un par de meses atrás provocó una sensible merma de la cosecha, que los expertos del Gobierno estimaron en 9 millones de toneladas hacia diciembre, pero que en realidad no superará en ningún caso los 7 millones. Esta disminución afectará sensiblemente a las disponibilidades de torrajes (ya

Turismo: ¿La hora de América latina?



La llegada de algunos contingentes de turistas norteamericanos a varios países de Latinoamérica parece anticipar que el proyecto de restringir los viajes de ciudadanos de los Estados Unidos a Europa, o al menos reducir los gastos que efectúan en sus giras, ha comenzado ya a surtir parte del efecto buscado.

El proyecto fue anunciado el 5 de febrero y aún no recibió sanción del Congreso, pero en tanto se debaten sus alcances (un impuesto del 5 por ciento a los pasajes; gravámenes acumulativos sobre los gastos turísticos que llegan a 11,70 dólares por cada 50 dólares diarios gastados por el viajero, y aranceles de hasta el 25 por ciento que recargarán los artículos que los turistas lleven cuando regresen a su país), algunas agencias de turismo de los Estados Unidos ya han comenzado a recibir cancelaciones de excursiones europeas y pedidos de reservas para viajar al área libre de recargos: Canadá, islas del Caribe y Latinoamérica. El área, en el proyecto del Presidente Johnson, es la que en el mapa aparece delimitada por las líneas verticales interiores, en tanto que algunas publicaciones, como el Atlas Mundial Hammond, sostienen que el hemisferio occidental es el comprendido por las líneas punteadas exteriores.

En tanto algunos expertos en la organización de viajes y excursiones ya han descubierto la forma en que eventualmente podría eludirse el pago de excesivos impuestos a quienes a pesar de esta disposición opten por pasar sus vacaciones en Europa (viajar al Canadá y desde allí seguir la ruta deseada, o enviar dinero por correo a destino para evitar declararlo al salir de los Estados Unidos), otras agencias ya han comenzado a intensificar

sus contactos con colegas latinoamericanos, hoteles y compañías aéreas en esos países, a fin de ofrecer el máximo de seguridades a su clientela y facilitar sus desplazamientos.

Para los países comprendidos en el área exceptuada de impuestos, la sanción de la ley puede ser una brillante oportunidad de captar una corriente turística que hasta ahora les ha sido esquiva. Las autoridades que controlan el turismo en Italia estimaron que los ingresos del país soportarán una pérdida que oscilará en los 40 millones de dólares anuales; los funcionarios del Ministerio Federal de Tráfico de Alemania se sintieron damnificados en otros 75 millones anuales si el régimen llegara a aplicarse. Para España, la disminución de ingresos sería similar. Johnson calculó que no menos de 500 millones de dólares dejarán de gastarse por los norteamericanos en Europa y Oriente.

Sin embargo, los hombres vinculados a la industria turística en Estados Unidos estimaron que esa oportunidad se perderá para algunos países (previsiblemente para la Argentina también) si no organizan con premura la promoción de sus bellezas, lugares de reposo y diversión, y comodidades ofrecidas. Que la corriente turística proveniente de Estados Unidos es importante y adinerada lo demostraron 16 importantes compañías de aviación que vuelan entre Europa y los Estados Unidos, al proponer al Gobierno norteamericano el retiro del proyecto. En compensación, las empresas ofrecieron realizar una campaña tendiente a alentar el turismo europeo hacia USA de forma de compensar los gastos del turismo norteamericano en países europeos. ♦

La máquina debe utilizarse como las convencionales de hoja de afeitar, pero ha sido diseñada para que en lugar de cambiarse la hoja cuando el filo se ha gastado, se cambie un cartucho colocable a presión, en cuyo interior una banda de acero inoxidable reemplaza a la hoja común. En la Techmatic (la máquina de Gillette) y la Schick banda continua, el sistema es idéntico: cuando el filo de la cinta está gastado, basta mover una palanquita hasta encontrar el siguiente; las dos máquinas tienen un visor en el que aparece un número que permite identificar el filo que se está usando.

Sin duda, ambas máquinas encontrarán clientela entre los fieles seguidores de cada una de las marcas, pero en su aparición, ni Schick ni Gillette se ahorraron alusiones para exhibir sus ventajas parciales sobre la máquina rival. Los expertos de Gillette conocían el precio de la máquina Schick (2.200 pesos) y desde sus avisos publicitaron el menor costo de la suya, advirtiendo: "Solamente \$ 1.950. No pague más". Desde Palmer y Compañía, la distribuidora de Schick en la Argentina, contestaron: "Diez filos, con afeitadas para tres meses". La cinta de la Gillette solamente tiene seis filos, pero en compensación su precio es inferior al del repuesto de la Schick: 750 contra 850 pesos.

La novedad, el momento de su aparición, el buen lanzamiento publicitario, se confundieron con el respaldo de las dos marcas para que las primeras máquinas colocadas a la venta fueran arrebatadas en quince días. Según el Director de marketing de Palmer, Henry Arnold, existió otro factor decisivo: el público argentino tiene el suficiente poder adquisitivo y refinamiento como para adoptar masivamente un producto que mejorará su confort. El jefe de Promoción de Ventas de Palmer, Jorge Bernard, se lamentaba de que la primera partida de máquinas traídas desde los Estados Unidos fuera de solamente 5.000 unidades, porque desde los primeros días de enero (el lanzamiento fue el 21 de diciembre pasado), lo bombardearon con pedidos desde todos los rincones del país. Una segunda partida, de



Arnold: El status de la afeitada.



Juan C. Quintá

Stone: Somos nuestra competencia.

8.000 máquinas, voló en seguida desde los cuarteles de Schick, en Connecticut, para Buenos Aires. Stone, de Gillette, también se alegró: "Acá tampoco quedaron máquinas. Hay algunas en manos de los distribuidores, pero en fábrica solamente tenemos menos de una docena, para utilizarlas en alguna demostración ocasional".

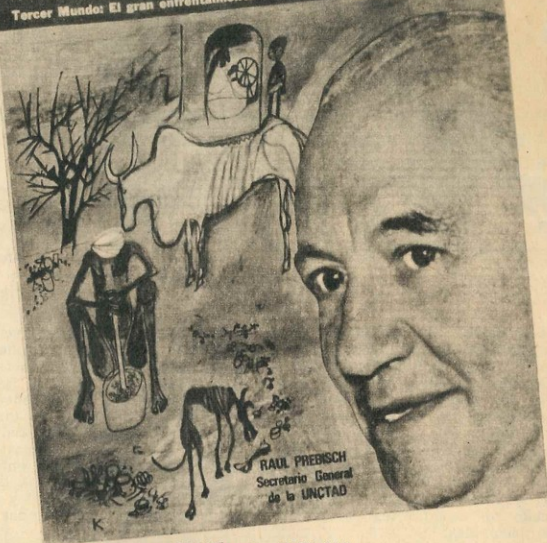
El plan de Gillette, según Stone, era contar con máquinas para un año, pero la buena acogida recibida hizo pensar a los directivos de la compañía en producir las máquinas en la Argentina, en la bien equipada planta que Gillette tiene instalada en Libertador al 8500. Gillette, que lanzó sus exitosas hojas Thin dorada, la Blue, la Super Azul y luego su publicitada "interminable", sigue en la línea de crear su propia competencia. "Si nosotros no hacemos lo mejor, alguien lo va a hacer por nosotros", filosofa Stone. "Después de todo, si tenemos que perder parte del mercado de nuestras hojas, será mejor que se lo saque otro producto nuestro." En los Estados Unidos, en la última Navidad, se vendieron un millón de afeitadoras de cinta y para poder exportar hubo que agregar maquinarias en las plantas de Gillette, en Boston. "Superamos a la competencia 10 a 1", informa Stone.

El estado mayor de Palmer no se arredra. Los avisos publicados por Schick en revistas norteamericanas, muestran en un exhibidor antes monopolizado por Gillette, el avance de Schick con sus hojas y máquinas. Una frase condensa esa ocupación del mercado rival: "Muchachos, vean qué problema les estamos creando a estos tipos". Arnold advierte: "Acá también ya somos su problema. Pensábamos ocupar el 20 por ciento del mercado con la hoja Schick y ya superamos ese límite. Schick se agota y con mayor provisión les tomaremos el 30 por ciento". El campo parece ser amplio, porque en tanto Gillette está distribuida en el 93 por ciento de las farmacias y perfumerías y el 91 por ciento de los kioscos, Schick aún no sobrepasó el 30 por ciento de los locales de venta existentes. ♦

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 16 DE FEBRERO DE 1968 / Nº 22

Industria: El rompecabezas de los medicamentos
 Milton Friedman: El precio del dólar
 Ejecutivos: ¿Cada vez ganan menos?
 Tercer Mundo: El gran enfrentamiento



RAUL PREBISCH
 Secretario General
 de la UNCTAD

NUEVA DELHI: SEGUNDA OPORTUNIDAD PARA EL TERCER MUNDO

En el transcurso de la segunda conferencia de la UNCTAD los países menos desarrollados de Africa, Asia y Latinoamérica lanzaron una ola de críticas y reclamos a las naciones más avanzadas de la Tierra. La estrategia de ambos grupos y la ubicación de la Argentina en el seno de la reunión es analizada en un exhaustivo informe de Competencia.

Y ADEMÁS EN EL NUMERO 22 QUE ACABA DE APARECER

Cinco observadores analizan el momento económico y pronostican brascas que podrían precipitar cambios políticos hacia fin de año. • Las principales alternativas que sufrieron los productos básicos durante 1967 y las perspectivas que se presentan para el futuro. • El buzón de sugerencias para los expertos no es sólo una fuente de ganancias, sino también uno de los mejores medios para integrar al personal con la empresa.

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN:

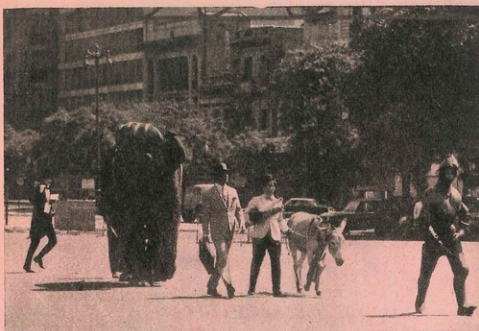
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Departamento de Promoción y Circulación.

Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245

34-8018 y 33-8576

NOTICIAS



Exportaciones. Un importante contrato firmaron Vinos Argentinos S.A. y North American Suppliers, de Nueva Orleans, sociedad que tiene la licencia nacional de importación de vinos para todo el territorio norteamericano. Las nueve bodegas que integran el grupo argentino (Arizu, Furlotti, Grecco Hnos., López, Nofal Hnos., Orfila, Peñafior, Talacasto y Pascual Toso) exportarán regularmente al mercado de USA fuertes partidas de vinos nacionales.

• A su vez, Mercedes Benz Argentina embarcó, con destino a Chile, tres chasis de camión equipados con furgón refrigerador marca Montenegro, construidos especialmente para el transporte de carnes. Es la segunda de una serie de operaciones similares.

Publicidad. Para desempeñar el cargo de Director de Medios, se incorporó al plantel ejecutivo de Johnson Advertising un conocido experto en planificación presupuestaria, Armando Bussio.

Agasajo. Fue una brillante reunión, que congregó a industriales, comerciantes, financistas y periodistas; autoridades de Segurglass (foto) agasajaron a Hugo Streib, técnico alemán de Bayer Leverkusen, de Alemania, experto en la aplicación de Makrolon, que visitó la Argentina. Segurglass ha revolucionado el mercado sódero y es único fabricante de sifones con Makrolon, manufacturados con licencia Bayer.

Round trip. Tres días estuvo en Buenos Aires Harold Potter Rodes, presidente de General Motors Institute, que viene realizando una gira latinoamericana. Su misión era obtener amplia información acerca de las tareas que en materia educativa realiza General Motors Argentina. Fue agasajado en el Club Americano (foto), entrevistó a autoridades y se reunió con directivos de la Universidad nacional y de instituciones culturales vinculadas a CMA.



• Otros viajeros destacados fueron: Para los Estados Unidos, J. G. Webster, gerente de J. Walter Thompson Argentina (foto, izquierda), que participará en la reunión de gerentes del área latinoamericana de esa agencia; Raúl A. Frávega (foto, derecha), quien regresó del congreso de la National Appliances Radio TV Dealers Association; Alberto y Elias Cababie, de Cababie Hnos. (guardapolvos 12 de Octubre y Simplancha), que también visitarán los Estados Unidos; y Ana María Behr de Miller, de Only S.A., con igual destino.

Happening. Desfilaron por el campo y la ciudad levantando a su paso el asombro y la risa. La caravana Finch, compuesta por inquietantes jovencitas de minifalda, una elefanta de 39 años, hippies, varios ejecutivos, el hombre de la armadura, un africano, una despampanante rubia en bikini, la burrita María Luisa, un pecador a los tumbos por la vida, champañera, bonetes, medias femeninas, naipes y otras reconocibles expresiones de lo insólito, se reunió días atrás para filmar a las órdenes de Rodolfo Kuhn. La idea: recordar en un corto para el cine y la televisión que las telas Finch con Dicolene son las preferidas por el play-boy, la señorita buena y el pobre pecador. Los asesores publicitarios de Miteatil recibieron del presidente de la empresa, Arnoldo Heyman, la orden de superar todo lo visto y oído en materia publicitaria, y la más absoluta libertad para crearlo. El resultado se verá en pocos días y ya se anticipa un gran éxito. Por de pronto fue un divertimento, una especie de happening controlado, donde el mensaje comercial se desliza en forma fluida y coherente.

Almanaque. Nuevamente 1968 será mejor visto en Pirelli. El almanaque de esa empresa, preparado por Yuste Publicidad, fue dedicado esta vez a la arquitectura religiosa colonial. Doce láminas de pulcra impresión reproducen las más antiguas capillas levantadas en la época colonial por jesuitas y franciscanos, con el empleo de mano de obra y artesanía indígenas.

Vía aérea. Con 21 premios de una semana de vacaciones pagas en cualquier parte del mundo, premio Alitalia a 21 agentes de su personal de vuelo y agencias, que se destacaron en la Campaña de la Cortesía 1967. Los directivos de la compañía habían señalado como merecedores de una distinción a 158 empleados.

• LAN Chile estableció su nuevo circuito Isla de Pascua, Tahiti, Santiago de Chile, y por la exactitud impecable del vuelo, ganó otra felicitación del subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, Oscar Pinochet.

Cuatro ruedas. Dos años hace que un matrimonio francés convirtió a su Renault 4 L (foto) en su hogar rodante. Desde Bruselas viajaron por avión a Montreal y, desde allí, a Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, la carretera Panamericana y Buenos Aires. "Jamás tuvimos problemas", se vanagloriaron antes de seguir rumbo a Uruguay y Brasil. ♦



En un año, Swift compró productos de industria argentina por una suma equivalente a la recaudación nacional en Lotería e Hipódromos.



4.000 millones de pesos. Invertidos en productos de nuestras industrias metalúrgicas, plásticas, petroleras, textiles, gráficas, del vidrio, cartón, papel, caucho, etc

Una empresa del país invirtiendo en el país. 4.000 millones de pesos en un solo año. Una de las cosas buenas que nos ocurrieron a los argentinos últimamente.





EL MUNDO Y AMERICA

Vietnam: La gran ilusión

Sobre los 46 titulares del vespertino *La Razón*, correspondientes a este año, apenas 14 postergaron a Vietnam. Por supuesto, al subtítulo más importante. La guerra en el sudeste asiático alcanzó su plenitud en las últimas semanas. Las noticias imaginaban a USA como una diestra ama de casa, con una escoba gigante barriendo el piso de Vietnam.

La información es excelente, los empedernidos corresponsales obtienen notas históricas, los fotógrafos registran la acción precisa, pero las miradas convergen sobre los editoriales de laboratorio que auguran el porvenir de la guerra. Nada más estéril. Las reglas de juego están confundidas. El Vietcong propone varios frentes para debilitar al enemigo; el enemigo ambicioso varios frentes para extender su política de globalismo. La dialéctica muere por su propia boca.

Tal vez, otra tarea impotente, aunque mejor recompensada, es la de U Thant, el Secretario de las Naciones Unidas. Durante una semana visitó Nueva Delhi, Moscú, Londres y París. En esta ciudad encontró la cita prometida. Mai Van Bo, jefe de la misión de Vietnam del Norte en Francia, es el más alto diplomático de Hanoi en Occidente y, en consecuencia, la persona idónea para fijar la posición de Vietnam del Norte en el conflicto. Al parecer, la conferencia fue deficitaria para la paz. Sin embargo, otro viaje alumbraba una contradicción más

feliz: se supone que la semana pasada, un enviado especial del Presidente Johnson aterrizó en Hanoi para discutir con el patriarca Ho Chi Minh o con alguno de sus adláteres.

Entretanto, la política exterior de Francia, que no repara en Montaigne y ni siquiera en Maquiavelo, sugiera, por intermedio de Maurice Couve de Murville: "El Gobierno más representativo de Vietnam del Sur debe participar de las negociaciones de paz". La alusión era obvia: Francia considera que el Vietcong representa realmente a Vietnam del Sur. Estas idas y venidas entre Vietnam del Norte y los Estados Unidos permiten un diálogo, aunque indirecto. Según algunas fuentes, el mismo que existió durante la avalancha del Vietcong y que hizo demorar a Johnson la orden para volver a bombardear Hanoi y Haiphong. El Presidente busca una salida antes de las elecciones y, además, ya no cree en los diagnósticos estratégicos de su Estado Mayor.

En Washington muchos piensan igual. Robert Kennedy iluminó un discurso real e inflexible. El humor reaparece en las situaciones declinantes. Las célebres encuestas de Louis Harris sobre los candidatos a las elecciones arrojaba este saldo: Nixon gana en 20 estados, Romney en 5 y el Vietcong triunfa en el resto. Pero este flanco cruel no elimina los dramáticos sentimientos de muchos norteamericanos. "Nuestro país está impulsado a un en-

cuentro negativo con la historia en las heridas montañas de Asia", es la conciencia. Los generales aseguran que todo saldrá bien, pero son los mismos que se equivocaron recientemente.

Una de sus últimas decisiones, el martes 13, fue enviar 10.500 soldados más al Vietnam. El Subsecretario de Defensa, Phil Gouling, dio la cara: "Es una póliza de seguro, nada más. Hay que tener en cuenta al peligroso enemigo. Al fin, con esta remesa no se aumenta la cifra autorizada de 525.000 soldados". Sin embargo, algunos insidiosos comparaban la cantidad del envío con la cantidad de bajas.

Saigón es un mapa lleno de brotes rojos y de urticarias. Al menos esa es la imagen que transfiere un croquis de la capital survietnamita en la sala de situación. Pero allí, ahora, la tranquilidad permite asomar la cabeza. En cambio, en Hue, el clima es distinto. Aunque los B-52 descargaron bombas también en Saigón, las partidas a la capital imperial eran triples. Al fin de la semana pasada, con fuego de aire, mar y tierra, los norteamericanos no podían acabar con 400 guerrilleros apostados en la fortaleza de la ciudad. Un oficial comentó: "Es terrible. En 3 días avanzamos 70 metros".

Si el cerco sobre el baluarte del Vietcong en Hue es aterrador, las maniobras del Vietcong en torno de la base de Ke Sann son parecidas. A pesar de los bombardeos para desalojar la presión, los guerrilleros se hacían más fuertes y, el viernes pasado, capturaban la ciudad de Saravane, en Laos, a 100 kilómetros de Ke Sann. Pero algunos militares retirados se muestran suspicaces sobre la publicitada ofensiva de los guerrilleros sobre Ke Sann: "Es una treta para cubrir otros ataques".

El cambio de generales

Dos días antes de la blitzkrieg del Vietcong, es decir el 23 de enero, en algunas calles de Saigón aparecieron inmensas banderas rojas. Los funcionarios de la inteligencia norteamericana no le dieron importancia. Sin duda, no sabían historia: era el homenaje a la batalla de Dong Da, la famosa victoria vietnamita sobre los años chinos. Fue en 1788 y durante el Tet (nuevo año lunar del Vietnam). Doscientos veinte años después y en la misma época del año, el Vietcong lanzó su ataque masivo.

En realidad, la ofensiva nació clandestinamente el 15 de enero, en la selva. La decidió el Presidium del Frente de Liberación Nacional, dirigido por el abogado Nguyen U Tho, Presidente del Vietcong, y dos venerables religiosos: Nguyen Van Ngoi, cao-daista, y Thom Me The Nehm, budista. La reunión restringió la ausencia de dos dignatarios católicos, integrantes del Comité Central.

"Luego del shock de Junction City, a principios de 1967, los norteamericanos perdieron la iniciativa. La batalla de Loc Ninh fue el preludio de una ofensiva general. Ha sonado la hora", exclamó U Tho. El plan se basó en la multiplicidad de los frentes, pero no sólo militares. Las huelgas y las agitaciones estudiantiles maduraron una situación; también había que atacar política y psicológicamente.

Éxito total. Johnson exigió la firma

de sus militares garantizando Ke Sann; el general Creighton Abrams debió tomar el control personal de las tropas en las provincias del norte de Vietnam del Sur. La estructura político-administrativa del Gobierno de Saigón fue destruida. Estas son apenas tres de las mayores bajas aliadas, aunque tal vez las consecuencias más nefastas son objeto de investigación. Sin embargo, el desastre aterrizó sobre el programa de pacificación survietnamita y sobre el prestigio de un hombre: William Westmoreland.

La conclusión final de los expertos de USA en contraguerrilla coincide en romper la captación de las guerrillas en el campo. Según ellos, es la llave de los sucesos en Vietnam. El mandato casi abstracto, en forma de violencia, que el Vietcong desató sobre las ciudades, obligó a la concentración de fuerzas, desintegrando el poder militar en las áreas rurales. Hasta ese momento las tropas eran el escudo que paralizaba el desenvolvimiento rebelde, mientras aportaba solvencia a las doctrinas demotrácticas de USA esgrimidas por consejeros civiles. El vacío de poder en el campo consolidó la simpatía, por muchos ya adquirida, en favor de los partidos revolucionarios. Un pacificador de USA reconoció: "Nos alejamos de nuestra meta por un largo tiempo".

Esa opinión no la comparte, en el terreno militar, el general Westmoreland. El jueves pasado un funcionario de la Presidencia de los Estados Unidos solidificó la plena confianza del Gobierno en Westy. Era una forma de desvirtuar rumores.

En agosto de 1964, cuando el general tomó el mando de las tropas en Vietnam, el Ejército survietnamita estaba en crisis. Su decisión fue inmediata: llovieron soldados y oficiales norteamericanos sobre Vietnam y, desde ese momento, USA comanda la dirección estratégica de la guerra. Las derrotas inminentes fueron salvadas, pero el espíritu y la iniciativa de las fuerzas survietnamitas se convirtieron en caos. Tanto, que la última semana una sospecha rasgaba las fibras norteamericanas: durante la lucha ciertas unidades survietnamitas

buscaron un modus vivendi con el Vietcong.

Sus compañeros del Pentágono aprobaron sus fórmulas, no sólo en la conducción, sino en la táctica de la guerra. Pero a poco lo objetaron: siente, dicen, una excesiva confianza en la tecnología, tanto como en la ingenuidad militar. Ya se lo compara con el general francés Henri Navarre, el agresivo comandante, cuyos falsos cálculos acerca de la capacidad del enemigo fueron responsables de la humillación francesa en Indochina, hace catorce años. Especialmente, desde que Westy pronunció: "Destruimos más enemigos en una semana, que nuestras pérdidas en 7 años. Hemos dado vuelta la mesa".

Un ex colaborador militar anunció drásticamente: "Es tiempo de cambiar generales, como Lincoln. Así se superó el estancamiento de la guerra civil. Es necesario enviar a Vietnam a un nuevo comandante, capaz de diseñar una estrategia ganadora". Un oficial survietnamita explicó mejor la situación: "Estados Unidos hace una guerra de ricos y ningún otro jefe se hubiera comportado diferente; además, ninguno se atrevería a cambiar el sistema". En realidad, hasta el raid de los comunistas, Westmoreland no tenía razones para transformar sus métodos.

La guerra de Vietnam, sometida a millares de especulaciones, no tiene un fin cercano para los desvalidos y refugiados. Sus hogares arden y su única chance es amontonarse al amparo de las iglesias o de las pagodas. Por simple efecto de los acontecimientos, los rivales deben cavilar. ♦

Corea

Una extraña amistad

Panmunjon no es el recuerdo más grato de los norteamericanos. Allí, en ese melancólico pueblo situado sobre el paralelo 38, entre las dos Corea, se consumó una escena, que presumía de acto final, en la que USA y Corea del Norte se lanzaron amenazas. Fue el armisticio de 1953. La semana pasada, el clima no había mejorado. Sobre la mesa de tapete verde volaron las insolencias del general norteamericano John V. Smith y las del representante de Corea del Norte, Pak Chung Pak. Al fin, piensan los expertos, se llegará a un final feliz, como sucede con toda charla entre caballeros.

El norteamericano le reprochó a Pak su "cara de sapo". El norcoreano, frío y cauteloso, jugó más correctamente: claro, su posición es ventajosa. Hasta ahora, los únicos que demostraron miedo han sido los surcoreanos. Sin duda, temen perder el respaldo de USA, aunque Johnson, para evitar suspicacias —Corea del Sur deslizo algunas hace quince días; ver N° 268—, envió a su dilecto negociador Cyrus Vance y presentó una solicitud de emergencia al Congreso para remitir una colaboración militar de cien millones de dólares. Además, el Presidente escribió una

carta secreta a su colega en Seúl, Park Chung Hee.

"Los ánimos están calmos", aseguró Vance a su regreso. Mientras tanto, en Panmunjon, los tratos se volvían más amables: Estados Unidos replegaba un ala para maniobrar. Tal vez, la disculpa por la "intrusión" norteamericana no sea una utopía; al menos, ésa era la conclusión después de las declaraciones de Robert McNamara y Dean Rusk. En un programa de la NBC (*Encuentro de prensa*), sostuvieron que no poseen información precisa sobre si el buque Pueblo violó o no la territorialidad de Corea del Norte. "Es imposible decir, sin la sombra de una duda, que el barco no entró nunca en aguas jurisdiccionales", alegó el desplazado Secretario de Defensa.

Estos giros anticipaban otro operativo. No tardó en llegar. El miércoles 14, el Departamento de Estado reveló por primera vez que la nave Pueblo tuvo su radio en silencio en los doce días anteriores a su captura. La justificación de tal actitud se refugió "en el hostigamiento de dos pesqueros norcoreanos". Al parecer, la Marina de Corea del Norte también tiene barcos de ese tipo que ofician de espías.

Por supuesto, estas variantes en la política de USA alteran algunas convicciones. Los estudiantes de Seúl que salieron a la calle, primero a quemar un muñeco del Presidente de Corea del Norte, luego a ondear cartelones con "Estados Unidos, destruyan al comunismo — Unifiquen al país", están sorprendidos. El pacto verbal que suscribieron Vance y Park para repeler "una acción conjunta ante cualquier ataque del Norte", no los conforma. El frenesí patriótico pretende que los soldados de USA obliguen a retroceder, con la punta de sus fusiles, a los norcoreanos.

El Gobierno de USA sabe que el verdadero nacionalismo no consiste en palabras huecas, sino en un sacrificio individual en favor de los intereses de la comunidad. Tal vez, por esa razón o por otra más utilitaria, accedan a pedir disculpas y recuperar a su desdichado buque con toda la tripulación, a pesar de una merma en su amistad con Corea del Sur. ♦



Westy: Rotura de esquemas.



Panmunjon: Delegados en pugna.

Bélgica

Una cuestión entre flamencos y valones

Canadá se dirige hacia la coexistencia cultural; Bélgica, otro estado bilingüe, tiende hacia el caos político. La semana pasada, por 16ª vez desde la Segunda Guerra, un gabinete belga elevó la renuncia. Esta vez, por culpa de la tradicional hostilidad entre los 5.000.000 de flamencos belgas, que hablan alemán, y los 3.000.000 de valones, que hablan francés.

La disputa recayó sobre el futuro de la prestigiosa Universidad de Lovaina, la más amplia casa de estudios católico-romana del mundo. Cuando el duque de Brabant fundó Lovaina en 1426, el latín era su única lengua; ahora 11.000 estudiantes hablan alemán, y los restantes 9.000, francés. Para los habitantes alemanes de Flandes, donde está situada Lovaina, la existencia de una sección francesa en la Universidad es una provocación.

Todo comenzó en diciembre, cuando las autoridades universitarias impidieron a la facultad francesa la adquisición de dos nuevos edificios en Lovaina. Entonces nacieron los disturbios que encendieron todo Flandes.

Al principio, el Primer Ministro Paul Vanden Boeynants trató de evitar su participación en el conflicto. En sus 23 meses en el cargo, Boeynants, un comerciante flamenco que habla los dos idiomas, se esforzó por una "tregua del idioma", pero su gestión sufrió un colapso cuando solicitó la ayuda de los Obispos católicos para arreglar la crisis. Los sacerdotes, sin esperanzas y divididos, lucharon vanamente y volvieron a endosar la tarea al Gobierno. Boeynants rechazó la pretensión de trasladar la facultad francesa, y ocho Ministros flamencos, de su propio partido, renunciaron. Con tristeza, el Primer Ministro se ajustó el nudo de la corbata y entregó su dimisión al Rey Balduino. Si Balduino falla al formar un gabinete de coalición, nuevas elecciones aumentarán la beligerancia en la guerra tribal belga. ♦



Primera Plana

Boeynants: Un nuevo rumbo.



Newsweel.

Sato: Podemos pero no queremos.

Japón

Viento del Este, viento del Oeste

"Japón no tendrá nunca bombas atómicas, aunque podemos fabricarlas", aseguró el Primer Ministro Eisaku Satō. Es la cantilena repetida desde hace casi un año y que el 11 de febrero, Día Nacional, se encargó de reiterar. Sin embargo, norteamericanos y rusos, mientras celebran sus remanidos tratos de no proliferación nuclear, sospechan de una potencia secreta en el campo vedado: Japón.

Al parecer, hace cuatro años experimentaron por primera vez en diminutas islas del sur. Los funcionarios japoneses no desmintieron la noticia, pero nadie prestó atención. Las primeras especulaciones comenzaron cuando se descubrió que en el empleo civil de la energía atómica Japón realizó progresos sorprendentes. A fin de año, una Comisión Investigadora de Control, reunida en Viena, ubicó en primer lugar a los japoneses, entre los países con posibilidad de poseer sus propias armas de intimidación. Se supone que dentro de tres años, los reactores japoneses producirán las necesarias dosis de plutonio para competir con USA y la URSS.

Actualmente, en caso de necesidad, disponen de 350 bombas de 20 kilotonnes (como la que estalló en Hiroshima) por año. Además, tienen resuelto a corto plazo el problema insoluble de los chinos: el transporte. Los técnicos planearon un temible cohete, el "Mu", con un alcance de 10.000 kilómetros y que asciende a una altura de 483. Para sorpresa del mundo, es tres veces más barato que los utilizados por USA y de más sencillo manejo. Al fin, la conclusión de los expertos siembra urticaria: Japón es la potencia atómica número 3.

El silencioso crecimiento se produce con el permiso de los Estados Unidos y de la URSS. Los norteamericanos ya no temen a los rusos, sino a los

chinos; los soviéticos, que tienen la misma dificultad, encuentran el contrapeso ideal para la influencia de Mao Tse-tung. Los japoneses, útiles al mismo tiempo a las dos potencias, se convierten con su sinuoso desplazamiento en un ejemplo. Aunque no puedan evitar otro Nagasaki, tienen, al menos, la posibilidad de una represalia, que es una forma de disuasión. ♦

España

Algo más que un simple bautismo

El 16 de octubre de 1923, un oficial que estaba haciendo una carrera militar fulgurante contrajo matrimonio en la iglesia de San Juan, en Oviedo. Se llamaba Francisco Franco Bahamonde y, aunque acababa de cumplir 31 años, ya era teniente coronel y mandaba la Legión Extranjera en la última de las campañas coloniales españolas: la Guerra del Rif, en el norte de Marruecos. La novia, Carmen Polo y Fernández Valdes, pertenecía a la alta clase media asturiana. En un principio, sus padres no vieron con agrado el matrimonio con un oficial de una oscura familia gallega, pero rápidos ascensos en el escalafón del Ejército les hicieron cambiar de opinión. Aquel día, la familia Polo pudo sentirse satisfecha cuando el sacerdote anunció que los Reyes, Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia, apadrinaban la boda.

El miércoles 7, el matrimonio Franco tuvo ocasión de recordar aquel acontecimiento mientras tomaba el té con su madrina, la anciana Reina Victoria Eugenia (81 años), en el Palacio de la Zarzuela. Muchas cosas habían ocurrido en España en los 45 años transcurridos: los Reyes tuvieron que exiliarse en 1931, al ser proclamada la República. Una guerra civil ensangrentó al país durante tres años. Al final de la misma, en 1939, el vencedor Francisco Franco había cambiado el uniforme de Generalísimo por el de Caudillo de la Nueva España. En 1968, la imagen de Franco se ha transformado en la de un abuelo sabio, que goza de la compañía de sus nietos y ama el aire libre, el golf y la pesca. Pero el abuelo sigue siendo el jefe indiscutido de la familia y, de vez en cuando, vuelve a vestir su uniforme de Generalísimo o de Caudillo para recordarlo.

—Alteza —dijo Franco al saludar a la anciana Reina.

—General —respondió Doña Victoria Eugenia.

Afuera resonaban los gritos de "Viva la Reina", pronunciados por varios centenares de monárquicos. Pero eran aún más los que gritaban, desahogados, "Viva el Rey".

Doña Victoria Eugenia, viuda de Alfonso XIII, había llegado dos horas antes a Madrid, después de 37 años de exilio. En el Aeropuerto de Barajas la esperaban su hijo, Don Juan

de Borbón, Conde de Barcelona, el general José Lacalle, Ministro de Aeronáutica, en representación de Franco, y otros cuatro Ministros, a título privado, habían ido a recibirla. Junto con varios miles de madrileños.

"Viva el Rey", gritó la muchedumbre, cuando Doña Victoria Eugenia abrazó a su hijo. La Reina aceptó interrumpir por cinco días su augusto exilio en Lausanna (Suiza), para ser madrina de bautismo de su primer bisneto, Felipe Juan Pablo Alfonso, hijo de los príncipes Juan Carlos de Borbón y Sofía de Grecia, nacido una semana antes en Madrid. Su viaje fue objeto de delicadas y discretas negociaciones. Según un dirigente monárquico, la soberana habría dicho: "Yo no puedo ser huésped del General. O me alojo en el Palacio Real o en una residencia privada".

Y fue por ello que se alojó en el Palacio de Liria, un edificio oculto en el centro de Madrid por los modernos rascacielos y un frondoso parque, donde de sus dueños, los Duques de Alba, guardan tesoros que evocan un tiempo en el que "en los dominios españoles nunca se ponía el sol".

"Alteza", "General", volvieron a saludarse por segunda y última vez, al día siguiente, Franco y Doña Victoria Eugenia. La Reina tenía en sus brazos al Infante Don Felipe (4.400 gramos, ojos azules y cabellos rubios, como corresponde a un pequeño Príncipe). El Arzobispo de Madrid iba a bendecir al último descendiente de los borbones en una pila bautismal del siglo XII, en la que ya habían sido cristianados muchos de sus antepasados, a lo largo de generaciones. Junto al niño estaba también su abuela materna, otra soberana exilada a pesar de que también su patria, como España, sigue siendo un reino: Doña Federica de Grecia. Y toda la nobleza española. La atención de los Duques, Marqueses y Condes que asistían a la ceremonia, en el Palacio de la Zarzuela, se fijaba alternativamente en el rostro hermético de Franco, con la mirada ausente, y en el gesto coniado y extraviado de Don Juan de Borbón, que por su altura destacaba sobre cuanto lo rodeaba.

Al día siguiente, la talla de Don Juan, Conde de Barcelona, pareció agrandarse hasta ocultar a su madre, Doña Victoria Eugenia, y a su hijo, el Príncipe Juan Carlos, al que Franco ha dado una educación de Rey. Generales, almirantes, banqueros, políticos, curiosas mecanógrafas y viejas damas se agolpaban aquel día en los pasillos, en las escaleras y en los salones del Palacio del Duque de Alburquerque para "saludar al Rey Don Juan", de 55 años.

Algunas de las audiencias fueron registradas por los sensibles sismógrafos políticos y sus ondas expansivas llegaron al despacho de Franco, a los cuartos de banderas de los cuarteles y a los cenáculos políticos. Don Juan de Borbón había recibido —señalaron— a cinco miembros del partido socialista en el interior, escisión del viejo partido socialista obrero español, encabezada por el profesor Enrique Tierno Galván. Los sismógrafos dejaron también constancia de la audiencia otorgada al sector demócrata-cristiano, agrupado en

torno de la revista *Cuadernos para el diálogo*, que preside el ex Ministro de Educación Joaquín Ruiz Jiménez y contabilizaron el paso de destacadas personalidades liberales, social-demócratas y conservadoras y de los fieles monárquicos, miembros del Consejo Privado que preside el académico andaluz José María Pemán y que tiene como secretario general al ex Embajador José Areilza, el frívolo Conde de Motrico.

Cuando los generales y los coroneles ascendieron las alfombradas escaleras palaciegas, las agujas oscilaron bruscamente. Según uno de los colaboradores próximos a Don Juan, habrían llegado a noventa los jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas que le rindieron pleitesía ("Algunos de ellos en situación de retiro", precisó con mesura). Los periodistas contabilizaron menos: el Capitán General de la Región Militar de Madrid y tres coroneles de la división acorazada, cuyos efectivos mecanizados, situados en la cercanía de la capital, podrían decidir una situación de fuerza en un

los Caídos y en alta voz rezó un Padrenuestro ante la tumba de José Antonio de Rivera, el fundador de La Falange, y otro por todos los muertos en la guerra civil.

"La historia lo llamará algún día Juan III el Pacificador", exclamó entusiasmado un joven monárquico. "Él ha sabido colocarse por encima de los vencedores y de los vencidos, poner fin a la escuela de una guerra fratricida." El apasionado vaticinio deberá esperar largo tiempo para cumplirse, o no se cumplirá nunca. Mas, a ras de tierra, en el terreno concreto de los hechos políticos, lo cierto es que el bautismo de Felipe Juan Pablo Alfonso, el último de los Borbones, fue pretexto y ocasión para tomar el pulso monárquico a Madrid. Demostró por parte de Don Juan y sus colaboradores una seguridad y una desenvoltura que han hecho pensar a ciertos observadores que no tardará mucho en volver a ser habitado el Palacio de Oriente, convertido en Museo desde que la República expulsó a Alfonso XIII, en 1931.



La ex Reina Victoria Eugenia y Don Juan de Borbón en el bautismo.

momento dado. Vieron también a los ayudantes de varios generales en jefe de regiones militares.

La corta visita a Madrid del Conde de Barcelona impuso una pausa a la actividad financiera de los banqueros, que, democráticamente, se codearon con los estudiantes, las empleadas y los jubilados que ante el Palacio de Alburquerque esperaban ver salir a Don Juan de Borbón. Allí estaban su consuegro, el Marqués de Deleitosas, Presidente del Banco Español de Crédito, junto al consuegro de Francisco Franco, el Conde Argillo, Director del Banco Madrid.

"Y todavía dudan de quién sucederá a Franco", comentó un abogado monárquico.

La agotadora jornada no impidió a Don Juan de Borbón visitar al día siguiente el Monasterio del Escorial y descender por la fría escalera al pudridero, que el ascético Felipe II ordenó construir bajo el altar mayor para recordar a sus descendientes la suerte de la realeza una vez muerta. De allí marchó al faraónico Valle de

Cinco días en Madrid bastaron a Don Carlos para oscurecer la figura de su hijo, el Príncipe Juan Carlos, al que un sector gubernamental ha venido promocionando desde hace años como sucesor y continuador de la obra de Franco. Para los redactores del diario monárquico ABC, el futuro no tiene secretos; después de Franco, Don Juan de Borbón.

"Tengo mis dudas —comentó un veterano falangista— de que la ley constitucional sea tan explícita. El camino real de la sucesión es lo bastante ancho y largo como para poder llegar al Palacio de la Zarzuela, donde vive el Príncipe Juan Carlos, a la playa portuguesa de Estoril, donde espera Don Juan de Borbón, o a la escarpada montaña navarra de Montejuerra, donde todos los años se reúnen millares de carlistas, partidarios del Príncipe Hugo de Borbón Parma."

Hizo una pausa y añadió: "Aún queda, junto al camino real, la moderna autopista de la Regencia, que puede cruzar por el medio de un campamento militar." [A. R. P.] ♦



ENTRETELONES

LA TEORIA DEL DOMINO

Por Art Buchwald

Una de las teorías políticas más discutidas de nuestro tiempo es la denominada "dominó", que la Administración norteamericana usa para justificar su intervención en Vietnam. Tal teoría está basada en la premisa de que los países del sudeste asiático son otras tantas fichas de dominó y si una cae, el resto seguirá el mismo rumbo hasta que todas pasen a manos de los ateos comunistas.

Si bien se habla mucho sobre esta teoría, es poca la atención que se presta al hombre que originalmente pensó en ella. Me decidí a visitarlo: se llama Sam Dominó y vive en Forest Hills. Lo encontré en Nueva York, un domingo a la tarde, jugando al "gin rummy". Inmediatamente confesé mi sorpresa y él replicó:

—El dominó me aburre.

—Su teoría, sin embargo, es la base de nuestro esfuerzo diplomático y militar en el sudeste de Asia. ¿Podría explicarme cómo pensó en ella?

—Bueno, una noche había en casa una fiesta con veinte personas en fila esperando por *gallina a la cacciatoré* cuando mi tío, que era el primero de la línea, resbaló y en la caída arrastró a mi tía, quien a su vez volteó a mi primo, que hizo caer a mi hijo, y así sucesivamente hasta que las veinte personas rodaron por el suelo. Pensé que si esto ocurría con los individuos, bien podría sucederle a los pueblos.

—¿Y qué hizo entonces?

—Le envié una carta a John Foster Dulles, que era entonces el Secretario de Estado.

—Y ¿quién le puso el nombre?

—Mi esposa. Cuando leyó la carta dijo: "Sam, debes ponerle tu apellido o no darán crédito por la idea". Al principio estuve renuente, pero luego opté, como no tenía nada que perder, en

agregar una cláusula: Si usan parte de la carta tendrán que mencionarme como autor de la teoría.

—Después, ¿qué pasó?

—Fue una gran sorpresa recibir la contestación de Dulles. Decía que al momento de recibir mi carta, el Departamento de Estado pensaba en el nombre de "margen", elucubrado por un señor Marginales. Dulles consideró que "teoría del dominó" daba nueva perspectiva a la guerra fría y me agradeció por someterla a su atención.

—¿Cómo supo él que obtendría los resultados enunciados por usted?

—Reunió a veinte empleados de su Departamento, en la cafetería, y realizó el experimento: los colocó en hilera y cuando se cayó el primero, se fueron cayendo todos sucesivamente, lo cual fue una prueba concluyente para él.

—Y así la "teoría del dominó" fue aplicada a los países del sudeste asiático...

—Sí. Desde entonces, en las administraciones Kennedy y Johnson, nuestra intervención allí se ha basado en mi teoría. Si no hubiese sido por mi mujer nadie habría oído de mí.

—Debe sentirse orgulloso.

—Lo estoy, pero empiezo a preocuparme.

—¿Por qué?

—La otra noche estuve en otra fiesta y mi tío se cayó nuevamente. Era el primero de la fila. Pero esta vez, todos estaban preparados y nadie lo siguió al suelo. Esto destruyó mi teoría.

—Sería mejor que le escribiese inmediatamente a Dean Rusk.

—Mi esposa me aconsejó no hacerlo. Ya he causado bastantes dificultades. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.



L'Express

Kaid: La avanzada tecnócrata.

Argelia

Un maestro caprichoso

Imprevistamente, el jueves a la noche, la policía apareció en las solitarias calles argelinas levantando barricadas. Los trannochadores de siempre mostraron sus documentos con sorpresa. Nadie explicó la medida. El recuerdo del último golpe militar frustrado —del coronel Tahar Zbiri, el 14 de diciembre— se despertó en la memoria de quienes veían crecer a aquellas trincheras.

Al parecer, el Gobierno de Huari Bumediene tiene una perfecta "inteligencia": acostumbra a descubrir los conatos antes de que se proclamen. De cualquier modo, la disputa comenzó con los estudiantes, los primeros en clausurar las vacaciones políticas. El ascenso de Ahmed Kaid a la cabeza del partido único, el FLN —que fue la causa de la abortada revolución de Zbiri—, estimula la rebelión de los jóvenes que se niegan a consentir a un nuevo maestro. Kaid, experimentado en domesticar guerrilleros, proyecta disciplinar a los estudiantes, aunque éstos, desde los tiempos de Ben Bella, tienen una sólida independencia.

Cuando a los 35 años, en 1956, optó por la guerrilla, su verdadera dimensión debía buscarse en el campo militar: era Comandante y usaba el nombre de "Slimane". De pelo enrulado y con un bigote conquistador, descubrió el gusto de las palabras cuando Argelia se proclama independiente, en 1962. Entonces, abruma con sus discursos, tanto que lo llaman el Kruschev argelino. "Slimane" fue elegido por Bumediene para desplazar a la vieja guardia y dar paso a los tecnócratas, que ahora dominan la estructura del poder. El juego dio resultado, pero al crear un foco detonante en la Universidad abrió la brecha para que las fuerzas opositoras instiguen un nuevo golpe de estado. ♦

El vencedor del tiempo

Macizo, bucnando, la mirada celeste de su padre alemán encerrada en una socarrona sonrisa —legado, por cierto, de su madre criolla—, avanza con paso lento y entrega una pesada mano, rudamente protectora. Todas sus respuestas son convencionales; abusa de las palabras edificantes porque no le importa que le crean; se siente seguro, se permite el lujo de ser demócrata. No es buen orador, no presume de caudillo, y si soporta de buena gana la adulación es porque la adulación le parece un deber de todo ciudadano; él lo cumple, a su vez, glorificando sin desmayos a su frugal y guerrera nación.

Es el Mariscal de la Paz, Alfredo Stroessner, se desgañitan los turiferarios. Ciertamente, es el constructor de 4.500 kilómetros de caminos. "Nosotros no los hicimos porque, cuando estábamos en el poder, hace más de treinta años, casi no había coches; hoy mismo, apenas si llegan a 15.000", objeto Gustavo González, el candidato radical. Es cierto: también lo es que esos caminos han sacado a los paraguayos no sólo del barro sino también de la clausura intemporal.

Lo es, igualmente, que la copiosa inversión de préstamos internacionales no ha desencadenado un despeque; pero el pueblo denota, por primera vez, deseo de progresar. El producto bruto aumenta penosamente, a razón de 1,1 por año, y la moneda paraguaya —única estable en el Cono Sur— es más dura que sana, puesto que manipulaciones financieras le confieren un valor artificial. "Con moneda estable, ¿cómo no nos hemos transformado en el país-banquero de esta región?", pregunta Levy incisivamente. Pero, entre tanto, se han abierto también las rutas acuáticas. Dos lujosas motonaves de pasajeros enlazan al país mediterráneo con Corrientes (Argentina) y Corumbá (Brasil); unos treinta cargueros surcan el Paraná, cuando hay calado; se han prometido otros cuatro para iniciar el tráfico ultramarino bajo pabellón paraguayo.

Con todo, la industria —textiles, conservas, alguna farmacoea, algún taller de montaje— no hace sino vegetar, quebrantada por el contrabando, mientras que el contrabando desde el Paraguay devasta la Argentina y no enriquece a su buen vecino, sino a capitales internacionales con asiento en Nueva York.

En Asunción, donde Stroessner evita con buen sentido las obras suntuarias al estilo de Pérez Jiménez, su amigo venezolano que está en la cárcel, apenas si había pavimento hace diez años; las aguas corrientes, los desagües, tardaban en calar las entrañas de la ciudad, empotrada sobre siete colinas.

Muchos que ayer gastaban sus tobillos —los *py mandú*, que en 1947 formaron las milicias coloradas con que el Dictador Morínigo, armado por Perón, rechazó una confusa rebelión

liberal - febrerista - comunista— pisan ahora con los pies calzados, y la nutrición popular ha comenzado a sustituir mandioca por trigo argentino, mientras se experimenta con híbridos en el Chaco, para ahorrar divisas.

Hay menos limosneros, pero más mercachifles sueltos. Y basta pasar de largo por el pintoresco aunque fétido Mercado Pettirossi —allí, de noche, los cuerpos se hacinan en el suelo, como en la India— para abismarse ante la degradación humana.

En la distante Caaguazú, sin embargo, a donde fueron enviadas unas 10.000 familias de colonos —muchas de ellas, repatriadas—, el régimen puede exhibir un sucedáneo de la reforma agraria, con desmedido sacrificio y porvenir incierto; varias enlatadoras de palmitos se asoman a la carretera; un batallón de blancas y rojas casuchas avanza sobre la selva cerrada, donde todas las fieras rugen.

A pocos kilómetros, una empresa italiana apura los ambiciosos trabajos hidroeléctricos de Acaraí. Represas y aeropuertos, caminos y puentes, casi todo lo que hay en el país es obra de Stroessner; naturalmente, su nombre ha invadido la toponimia; hoy, la palabra infraestructura salpica hasta las conversaciones en guaraní.

"Ha endeudado el país hasta el tuétano", denuncia Caballero Gatti, el candidato del febrerismo. "Debemos arriba de 150 millones de dólares, —arriesga González—; para el Paraguay es una cifra de Las Mil y Una Noches." "Los norteamericanos son excepcionalmente generosos con Stroessner —continúa Levy—; se trata de préstamos con un largo periodo de gracia; algunos comenzarán a amortizarse en el año 2000. Pagarán los partidos de oposición, cuando lleguen al poder; pero las obras las habrá realizado él."

Ante estas razones, tan inobjectables como la realidad de esas obras, Stroessner sonríe sinceramente divertido; sus ojos, inyectados en sangre, triunfan sobre las infinitas patas de gallo que estrian su tez rojiza.

Se suele decir que en el Paraguay, para hacer política, hacen falta tres condiciones: ser ex combatiente, hablar guaraní y beber caña. González

y Caballero fallan en la tercera, al parecer; Levy, también en la primera —tenía 15 años al terminar la guerra—, pero aprendió obstinadamente la lengua vernácula y ya la habla con fluidez. Stroessner es el único que reúne los tres puntos. "Y hasta un cuarto", musitó sibilantemente uno de sus rivales. Pero la tradición castiza, ofendida por esta alevesía, se vengó al instante con un angustioso llamado telefónico: una voz femenina —y casi pueril— amenazaba agotar el frasco de tabletas de somnífero.

A Stroessner no le preocupan "los compuestos" (chismes). De tarde en tarde, para advertir a la oposición que está pisando el límite, la policía detiene por unas horas al colaborador más íntimo de alguno de los contrincantes, a los que Stroessner, por otra parte, no les regatea las demostraciones de aprecio intelectual. Los que quedan detenidos "a disposición del Presidente" pueden envejecer resguardados del temible sol del trópico; pero ese castigo ya parece innecesario en un país agradecido, que emerge con asombro al disfrute de las garantías individuales y que ya comienza a administrarlas con prudencia. Miles de paraguayos volvieron a su patria después de veinte años de destierro, no siempre indispensable. Denuncian la "industria del miedo": así se bautizó en otro tiempo la extorsión colorada a los vencidos, trasladada a la esfera económica; hoy se emplea la misma metáfora para ridiculizar los cuentos de aparecidos ("pombos"), fraguados por los opositores para justificar su inacción, cuando no sus sincuras.

El sistema parece inmovible. La ley electoral garantiza la Presidencia al ciudadano más votado, aunque obtenga mayoría relativa; el Gobierno triunfa inevitablemente, mientras la oposición le enfrenta tres candidatos. Con el pluripartidismo, Stroessner aseguró el poder para el Partido Colorado por muchos años: el liberalismo, único que podía medirsele, perdió material humano durante casi tres décadas de ilegalidad. También se estatuyó que un solo voto de ventaja produce dos tercios de escaños en ambas Cámaras, mientras que el resto (10 sobre 30 en el Senado, 20 sobre 60 en Diputados), se reparten proporcionalmente entre los otros partidos, aunque sumados sus efectivos superasen con holgura al primero. Por lo demás, el método de la papeleta y la inscripción en esotéricos padrones es una cómoda concesión al folklore electoral; Stroessner promete la libreta cívica para la próxima vez. Esa desidia se volvía contraproducente, porque la oposición aprovecha para justificar su abrumadora derrota con sospechas de fraude. Los rivales reconocieron en privado que el Gobierno "ganaría lo mismo", pero suponían que la cifra —unos 400.000, calculaban— ya estaba amañada por los funcionarios electorales, para que el Presidente pudiera justificar la ley: "¿Han visto? Sacamos dos tercios de banca, pero tenemos dos tercios de los votos".

La cifra fue aún más rotunda: 515.320 sufragios. Los radicales (123.518) destrozaron a los liberales (26.724); y el Febrerismo (15.041), ni siquiera entró en el Senado. Apenas,



Stroessner: Al salir del comicio. AP

tendrá un diputado. Desaparecerá como partido, a menos que atine a integrar, con demócratas cristianos y otros, una federación de todas las organizaciones que resisten al monopolio de los partidos tradicionales.

Imperturbable, Stroessner recibió dos días antes de las elecciones a 3 periodistas extranjeros. "Estoy orgulloso —dijo—; bajo mi gobierno se han acrecentado las fuerzas del Partido Colorado, que hereda un pasado de lucha por la soberanía y la libertad." Pero su satisfacción no sería igualmente honrosa "si esta victoria no se hubiera logrado dentro de una completa libertad de pensamiento". No titubeó en desafiar una interpretación malévola: "Mi Gobierno sabe que ha convencido a la ciudadanía con palabras y con hechos". Para prevenirla, el Presidente del Partido, Juan R. Chaves, intercaló: "El Presidente nunca admitió la violencia". "La paz —continuó Stroessner— ha permitido al Paraguay trabajar por su desarrollo. Los partidarios de los métodos violentos son cada vez menos y van perdiendo su influjo. Hemos roto el aislamiento en que, por falta de caminos y comunicaciones, vivía la mayor parte de nuestro pueblo; también hemos roto el aislamiento espiritual en que el país estaba sumido por obra de las continuas revoluciones." En otras partes, "la crisis económica pone en peligro a la democracia"; el marxismo está al acecho; en cambio, el Paraguay realizó "una verdadera revolución de perfiles nacionales, dentro del marco de la democracia representativa". Y es "una revolución pacífica", porque no se justifica el derramamiento de sangre fraterna para introducir reformas.

En la balastrada del palacio de los López, separada del río color de acero por una sinuosa franja de tierra roja y verde, Alfredo Stroessner aplastó con la mano un *chisá* que paseaba por su cuello: es un animalito que desde urina maloliente. Después siguió hablando sin percatarse de su acto. Serenamente, sin emoción ni pasión, cualquiera que intente turbar la paz paraguaya será aplastado como un *chisá*. La oposición ya lo aprendió; falta averiguar si hasta el último colorado lo sabe. ♦ [O.T.]

OEA

La tradición familiar

Y los Estados Unidos salieron con la suya. El martes pasado, por 16 votos contra 5 y 1 en blanco, su candidato favorito, el representante ecuatoriano Galo Plaza Lasso accedió a la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

Su nombre encontró resistencia en el bloque centroamericano, que logró atraerse el apoyo de la burocracia interamericana, pero fue vencida gracias a un *toma* y *daca* propuesto por el Embajador argentino Eduardo Roca. Se le reprochaba, demagógicamente, ser el hombre de USA. El delegado norteamericano, Sol Linowitz, se jus-



Fernando Plata

Galo Plaza: Un golpe de timón.

tificó: "Nunca dije que era nuestro candidato; dije solamente que era el mejor". En todo caso, esas tres palabras fueron sacrosantas.

Leónidas Plaza Gutiérrez, el padre de Galo, fue lugarteniente de Eloy Alfaro, el hombre que imprimió al Ecuador su tradición de progreso y libertad. En una asonada, hace poco más de un siglo, el general Plaza cambió súbitamente de bando, y el Presidente Alfaro fue descuartizado por una amaestrada y ululante multitud. Dos años más tarde, el tránsfuga militar se acurrucaba en el sillón presidencial por segunda vez.

Luego fue Embajador en USA, justamente cuando nacía Galo. A los doce años, el actual Secretario de la OEA ya había concluido su instrucción primaria y varios paseos por algunos estados norteamericanos. Estudió agronomía, pero el deporte le deparó sus puntajes más sobresalientes. A los 22 años, bronceado y elegante, con un excelente inglés que desarmaba a toda la sociedad ecuatoriana, Galo ingresó a las filas del Partido Liberal. En poco tiempo se encumbra como Alcalde de Quito y Ministro de Defensa; por supuesto, en 1945, es el delegado ideal para firmar las Actas de Chapultepec.

Fosteriormente es elegido Senador y Presidente. Durante su gestión tranquiliza al país y entrega, después de cumplir su ciclo 1948-1952, la banda presidencial a José María Velasco Ibarra, que lo vencería luego, en 1960. Desde entonces se dedicó a la práctica agrícola y ganadera, en su hacienda "Los Andes" (donde cría ganado de raza Holstein y ovejas Rambouillet), en la provincia de Imbabura, a 100 kilómetros de Quito. También fue funcionario de la UN y actuó como mediador en el Líbano (1958), Congo (1960) y Chipre (1964-66).

El 17 de noviembre del año pasado comenzaron las votaciones en la OEA para elegir al sucesor del representante uruguayo José A. Mora. Era una buena herencia: 32 mil dólares anuales y una hilera de cargos. Después de cuatro ruedas sucesivas, el filtro eliminó a dos candidatos e hizo duras las posiciones de otros tres: Eduardo Ritter Aislan (Panamá), Marcos

Falcon Briceño (Venezuela) y Galo Plaza (ver N° 258).

Sin duda, la situación de Plaza parecía la peor. Era el que tenía menos votos, pero un imprevisto le allanó el camino. La burocracia de la OEA, que apoyaba a Ritter Aislan, temió perder la posibilidad de entronizar a su hombre y apeló a métodos que se juzgaron dignos de los gangsters: el Director Administrativo de la Organización, Raúl Betances, fue despedido por amenazar con un revólver a su propio Embajador. Las votaciones eran secretas. El hilo que apareció en la madeja hizo conocer otros detalles pintorescos de la OEA, y de inmediato comenzaron a caer acusaciones sobre el manejo de fondos.

De cualquier modo, es innegable la eficacia de la OEA para tapar los entuertos administrativos, aunque no haya sido creada para eso. El martes 13, nefasto día para los centroamericanos, una quinta votación eligió a Galo Plaza. Antes del comicio, el candidato panameño se eliminó solo. A los 61 años, el "internacionalista" Plaza (con 6 hijos y 11 nietos) recibió la noticia en su hacienda. Adoptó su característica pose de galán maduro y pronunció: "Me siento honrado por el nombramiento, después del saludable, prolongado y democrático proceso electoral". ♦

Venezuela

El brujo de la pipa

El miércoles 14, en Venezuela, era el día de los enamorados, otro pretexto de los comerciantes para elevar las ventas. Cambien la Iglesia aprovecha la ocasión: esta vez, en una sola ceremonia, un curita casó a 45 parejas y legítimo a 190 hijos. El Gobierno contribuía con un par de sortijas y 200 bolívares (45 dólares) para cada una. A pesar de todo, buena parte de la población masculina huía por las calles de Caracas gritando alegremente: "¡Sálvese quien pueda!".

Pero alguien corria en dirección opuesta: el ex Presidente Rómulo Betancourt. Desde que cediera la banda tricolor a Raúl Leoni, Betancourt pasó cuatro años en Berna, en compañía de la psiquiatra venezolana Renée Hartmann. Padre una vez, tres veces abuelo, acaba de obtener el divorcio en Costa Rica, donde se había casado treinta años atrás. Doña Carmen, la Presidenta —pero antes su compañera de luchas y exilios— viaja actualmente por Europa, mientras el sexagenario se prepara a casarse —parece que en Costa Rica de nuevo— con una novia que raya en los 50. Era un hombre nervioso, abrumado, el que la tarde del viernes 9, bajó de un Cadillac be-tuminoso frente a la quinta "Paramillo", en las colinas del Bello Monte. Furtivo, regordete, protegidos los ojos por sus gafas negras y la calvicie por un sombrero blanco, la mano que levantó hasta ese sombrero en rápido saludo a los periodistas era la mano quemada por el atentado de siete años

atrás, teledirigido desde Santo Domingo y que había de costar a su viejo enemigo Rafael L. Trujillo la caída de su régimen y la muerte.

Los periodistas, que no sacaron a este antiguo colega sino unas palabras entrecortadas y desabridas, permanecieron en acecho toda esa tarde, y todo el día siguiente. Por la mañana, 25 hombres llegaron en otros coches, negros también y de impresionante tamaño. Eran los Secretarios Generales de Acción Democrática en todos los estados del país. Cuando salieron, Caracas ya encendía su truculenta noche del sábado. Con sorprendente unanimidad, y con el mismo descaro, aseguraron que sólo se habían tratado detalles sobre la organización de la campaña para las elecciones generales de diciembre próximo; ni una palabra sobre la designación del candidato presidencial que al día siguiente —domingo 11— sería ungido por la 17ª Convención de Acción Democrática.

Era verdad y mentira a un tiempo. Betancourt no pidió a sus fieles que votasen determinado nombre; en realidad, la suerte estaba echada. La ingerencia del absorbente caudillo fue negativa; consistió en no buscar avencimientos; con sólo insinuarlo, lo lograba. La reunión se llevó a cabo para notificarles, simplemente, que toda esperanza de los "tiblos" era vana, que no habría rectificación de última hora, que el partido se jugaría por Gonzalo Barrios. La minoría no podía sino hacerse derrotar en la Convención. Así fue. Después de retirarse el Presidente Leoni, que leyó durante una hora y media la consabida rendición de cuentas junto a su distraído antecesor, absorto en las volutas de su pipa, sólo un centenar de delegados, entre 530, se atrevió a dudar de la sabiduría que el vulgo atribuye a esa pipa; de ellos, 71 votaron por Luis Augusto Dubuc, Presidente del Senado, a quien pocos meses atrás se tenía por el "deífin" del régimen.

El lunes, Dubuc fue llamado a la presencia de Betancourt, quien le explicó que no había llegado su hora. Relativamente popular en Caracas, no tiene andado el país sino hasta donde acaba el asfalto (objeción que también merecería Barrios); por lo demás, su nombre no significa nada en los Estados Unidos. Puede elegir entre la Embajada en Washington o la representación venezolana ante la OEA, pero lo más probable es que se refugie en un consuelo etílico, para desesperación de su infatigable médico. Más reacio aún parece Eligio Anzola Anzola, cofundador del partido, Ministro del Interior en la efímera Presidencia Gallegos, Embajador en Buenos Aires, Bonn y Madrid. Vino al país en diciembre, a presidir una comisión mediadora para evitar la más reciente escisión de Acción Democrática; al parecer, se le prometió que si Barrios y la izquierda desistían, él quedaría al frente. Furioso con Betancourt, que no respaldó sus gestiones, Anzola redactó un memorial de agravios que debía circular en el área reservada, pero los siete diarios recibieron copias; llamado por el jefe, lo desairó marchándose a la playa. Otro posible candidato, Carlos Andrés Pérez, fue compensado con la Secretaría General del poderoso Comité Ejecutivo Nacional, cargo

que el año pasado sirvió a Barrios de trampolín.

Este es el momento culminante de una brava disputa interna enladrada por Betancourt en setiembre de 1966 desde Berna, cuando todos los venezolanos lo creían distraído, enredado en las lides del amor. Está viejo, cansado, los nervios tirantes, pero su instinto de pugilista no lo abandona. Es el hombre que en 1941 funda Acción Democrática en la clandestinidad; dejaba atrás una turbulenta juventud que no alcanzó el diploma universitario porque prefería enfrentarse con las dictaduras de Juan Vicente Gómez y Cipriano Castro; alguna vez, se había sometido de mala gana a la disciplina comunista. En 1945, cometió un error que la historia ha juzgado, aliándose con un grupo de oficiales jóvenes para derrocar, sin razón suficiente, al General Isaias Medina Angarita; ellos toleraron por un tiempo las desordenadas innovaciones de ese Presidente de facto que, excepcionalmente, no llevaba uniforme; pero en 1948, apenas posesionado un Presidente constitucional —el novelista Rómulo Gallegos—, lo

fue él, obviamente, quien conspiró en 1963 para imponer la candidatura de Leoni. Ahora creyó que era su turno, puesto que en 1973, sin duda, Betancourt bregará por un nuevo período: la Constitución admite la reelección con dos mandatos intermedios. Pero fue vetado. La 16ª Convención debió ceder su baluarte, ocupado por una poderosa coalición de "romulistas" netos, "romulistas" sensatos, descontentos y apáticos, que todo lo aceptan, menos la división partidaria. Paz optó por no luchar y fue premiado con la Vicepresidencia de Ad, a la zaga del viejo y popular pedagogo Luis Beltrán Prieto Figueroa. En la Secretaría se ubicó a Gonzalo Barrios, quien dejó el Ministerio del Interior a Reynaldo Leandro Mora, convenientemente aleccionado por el brujo de la pipa bajo el cálido cielo de Nápoles.

Barrios desmontó la máquina de Paz e instaló la propia. Los "romulistas" netos, como Dubuc y Pérez, quedaron fuera de carrera. Paz, entonces, incitó a Prieto y juntos se adjudicaron una consulta interna secreta que Barrios desconoció. La tercera incisión de Ad,



El nuevo Rómulo Betancourt y un recibimiento previsto.

depusieron. Otra década de lucha, que Betancourt dirigió desde el extranjero. Y, por fin, desplazado Marcos Pérez Jiménez por una fracción militar antidictatorial, llegó para él la hora del triunfo con las elecciones de 1958. Su sucesor, Raúl Leoni, no era su preferido; el partido se había rebelado, de hecho, contra su autoritarismo; se fue a Europa irritado, porque temió que Acción Democrática se desplomaría otra vez. Ha ocurrido lo contrario: en cuatro años, sólo se registró un conato militar y las guerrillas se aplacaron.

Entonces Betancourt descubrió otro enemigo y otra razón para pelear. Era Jesús H. Paz Galarraga, un médico a quien trajo de la zona petrolera de Maracaibo para confiarle la Secretaría General del CEN y que fue su escudero durante las dos crisis graves que escindieron al partido: la izquierdista de Domingo Alberto Rangel, la oportunista de Raúl Ramón Jiménez. El "indio Paz" estuvo siete años en la Secretaría; diligente, ambicioso, la convirtió en una poderosa maquinaria;

que promete ser la más grave, se consumó en octubre pasado. Prieto recorre ya el país como candidato del MEP (Movimiento Electoral Pueblo), que pretende, después de la victoria, hacerse con la sigla y los símbolos de Adv. Paz, por su parte, intenta imprimir a la contienda un sesgo doctrinario, desviándose peligrosamente hacia la izquierda.

El implacable Rómulo debió resignarse a la elevación de su amigo Gonzalo, un fino escritor y humorista sin resonancia popular, y quizás a la derrota del partido, sea por obra del social-cristiano Rafael Caldera o del disidente Prieto. Mira obsesionado hacia el siguiente mandato presidencial, confiando en los servicios de Carlos Andrés en el CEN. Ni siquiera enamorado, la vida privada le sienta; su descanso es el pelear. Desde los esplendidos barrios residenciales hasta la inmundicia de la vida política, todo es obra suya. De él y de Pérez Jiménez, que aún está en la cárcel, afilando las armas para volver a la palestra. ♦

Emilio Olmos

"Es el eterno disidente", suelen calificarlo sus adversarios en la Federación de Centro. "Lleva el bronce de sus abuelos en la sangre: no cede nunca, y así no se puede triunfar en política", especulan otros. Tal vez no sea así: acaso Emilio Olmos interprete como ninguno el ideario liberal que muchos conservadores proclaman, aunque muy pocos cumplen, como él, al pie de la letra. Ya en 1945 hubo dirigentes de esa fuerza sumados a la aventura estatista del coronel Juan Perón, y es notorio que, en 1954, el sector se dividió cuando Vicente Solano Lima volcó a los suyos hacia la corriente social cristiana.

Desde luego, este ingeniero cordobés de 51 años es la figura política de la actualidad que más se parece a Bartolomé Mitre, y no sólo por su rigidez, sino por su estampa; alto, delgado, lo ojos de un gris cerúleo, Olmos se distingue del general vencido en La Verde únicamente porque ha cambiado el tradicional chambergo: adoptó el sombrero de Panamá, que suele indicar, colgado en la percha del hall, la presencia del líder en su estudio de Rivera Indarte y Avenida Olmos, en la ciudad de Córdoba.

La Avenida Olmos, casualmente, se llama así en homenaje a sus antepasados: Ambrosio, que gobernó a la provincia durante la Presidencia Roca, y Emilio, su padre, que la administró desde 1931 a 1932, en el interregno de José Félix Uriburu. Ya entonces, Ol-

mos junior dirigía la juventud del partido Demócrata, una agrupación fundada en 1913 por Ramón J. Cárcano, sobre las bases de la Concentración Popular, que un año antes disputó las primeras elecciones libres en el distrito, y las ganó por alrededor de cien votos, al radicalismo acaudillado por Elpidio González.

Con tales antecedentes, el ingeniero Olmos resultó un activo jefe antiperonista: en 1951, sus correligionarios inscribieron su nombre, sin éxito, en las boletas de Diputados nacionales. Tras el golpe de Estado de 1955 se le confió el municipio de Córdoba: dos años más tarde renunció a ese cargo cuando las autoridades le impidieron privatizar el transporte. En 1963, Olmos fue candidato presidencial de la Federación de Centro.

"No creemos en los hombres providenciales —declaró en la campaña electoral refiriéndose a Perón—, no creemos en las combinaciones abigarradas y contradictorias (aludía al Frente Nacional y Popular), ni confiamos en los núcleos que se fundan para sostener candidaturas" (golpeaba, en este caso, a Pedro E. Aramburu).

Antes, en 1962, Olmos disputó la Gobernación de Córdoba a Arturo Illia y fue eliminado por la UCR; en la emergencia de 1963 le cedería sus electores, pero no su voluntad. "La bonhomía y las buenas intenciones

son virtudes necesarias, pero insuficientes —enrostró Olmos a Illia— si no van acompañadas por un carácter firme y una voluntad emprendedora. Convidaría recordarle al Presidente el consejo de Sarmiento a Avellaneda: «Mande y hágase obedecer».

Por profética que fuese, semejante intransigencia tropezó con la vocación acuerdista del resto del partido: la Unión Conservadora de Buenos Aires —anhelosa de participar en el Gobierno Illia— y la seccional "demócrata" de Mendoza, a la sazón en el poder, asestaron sus cañones contra Olmos y pactaron una entente con la Casa Rosada. Aunque parezca llamativo, no es extraño que el ex candidato presidencial se oponga ahora a Onganía: las razones que el cordobés esgrime para combatirlo fueron expuestas el miércoles último a dos cronistas de Primera Plana y se transcriben a continuación. Quizá por prudencia, Olmos no dice que su acción política de estas horas consiste en arrancar a la Federación de este nuevo idilio que, tácitamente, vive con la autoridad central. ¿El método de lucha? La disidencia, como siempre: el 28 de diciembre pasado, en su feudo de Hernando, Olmos amenazó a la Federación con edificar un nuevo partido provincial. ¿Se atreverá Carlos Aguirre a permitir la hégira de Olmos, sólo por esperar la gracia de Onganía, que tanto tarda en posarse sobre el conservadorismo?

PRIMERA PLANA — La primera pregunta que se nos ocurre tiene vinculación con algo que leímos hace aproximadamente un mes. Usted y un grupo de ciudadanos de Córdoba publicaron una declaración en la cual anunciaban su propósito de fundar una nueva agrupación política; esto me induce a preguntarle si usted no está conforme con la actitud o con la posición de la Junta Nacional de la Federación de Centro. ¿Es que usted se desafilía del partido Demócrata de Córdoba o es que usted piensa aumentar las filas del partido Demócrata o fundar una nueva agrupación?

EMILIO OLMOS — El grupo de ciudadanos, y yo que nos reunimos en Hernando con vistas a la creación de

una nueva fuerza política, pertenecemos al partido Demócrata de Córdoba; pero nosotros entendemos que, para el futuro, es necesario estructurar una fuerza política de bases más amplias. En consecuencia, sin olvidar los principios y las ideas y los ideales del partido Demócrata de Córdoba y de los núcleos que integran la Federación Nacional de Partidos de Centro, creemos que se debe hacer un movimiento político más amplio. Con eso no quiero significar que yo me haya separado del partido Demócrata de Córdoba, ni que el partido Demócrata de Córdoba esté en vías de separarse de la Federación Nacional de Partidos de Centro. Pero sí entendemos que en el tiempo futuro, cuando se juegue la verdadera política, no

podemos estar divididos en 12 partidos o agrupaciones políticas como sucedió antes del 28 de junio de 1966: tendrá que haber dos o tres ideas fundamentales, y con vistas a preparar ese futuro es que hacemos este movimiento.

PP — Ahora ¿qué sectores cree usted que integrarían y que pasarían a engrosar las filas de ese nuevo movimiento surgido en Hernando?

OLMOS — Yo creo que hay ciudadanos que han pertenecido a otras agrupaciones políticas, que no se sienten interpretados ya por esas agrupaciones políticas. Alguien dijo, y con mucha razón, que hay conservadores en todos los partidos políticos argentinos, no sólo en el nuestro.



PP — Es decir que ustedes reclutarían conservadores de las otras filas.

OLMOS — Conservadores, liberales, sobre todo ciudadanos democráticos y eminentemente republicanos. Y creemos nosotros que hay un sector muy amplio de la ciudadanía argentina que no ha pertenecido a ninguna agrupación política y que no se siente interpretado por ninguna. Tratamos también de obtener su apoyo.

PP — Usted nos dice, ingeniero Olmos, que piensa en el momento en que se vuelva a la verdadera política. Pero también de alguna manera recoge una inquietud del Gobierno actual cuando desde la Secretaría de Gobierno o del Ministerio del Interior se habla de renovar la política argentina, de darle una nueva forma, una nueva estructura. ¿Usted cree que estas vacaciones que el Gobierno ha impuesto a los partidos políticos es sana?; por una parte. Por otra parte, ¿cree que realmente son necesarias, en fin, que es preciso un reagrupamiento de las fuerzas políticas, en este momento?

OLMOS — Yo le quiero significar a usted que esté paso que nosotros hemos dado no tiene absolutamente nada que ver con lo que el Gobierno ha venido preconizando, y que ya lo está olvidando. En un momento dado, el Gobierno tuvo el sueño de una noche de verano de constituir aquellas agrupaciones intermedias, e ir a una especie de corporativismo; sectores representativos de comunidades, etcétera. Está es una idea que no ha hecho camino, por supuesto. Ahora yo creo que un Gobierno revolucionario como éste no podía permitir la acción permanente de las fuerzas políticas; es decir que tenía que imponerles una pausa, pero lo que ha hecho el Gobierno en orden a la anulación total de la actividad política, a la incautación de los bienes de los partidos políticos, ésa es una cosa injustificable e inaudita su explicación.

PP — Sin embargo, ingeniero Olmos, hay algo que para el gran público no aparece bien claro; y es esto: la provincia de Córdoba fue gobernada desde el 28 de junio en adelante por sectores tradicionalmente conservadores, quizá no afiliados al partido Demócrata pero sí vinculados por tradición, por familia a los sectores conservadores de Córdoba. De todas maneras, el partido Demócrata y usted mismo han manifestado, en muchas oportunidades, su oposición al Gobierno de Córdoba, tanto en la época que gobernaba la provincia el doctor Ferrer Deheza, como ahora que la gobierna el doctor Caballero. ¿Usted puede explicar cuáles son sus disidencias fundamentales con el Gobierno de Córdoba desde el 28 de junio?

OLMOS — Los hombres que gobiernan la provincia de Córdoba pueden ser descendientes de hombres que han pertenecido a la agrupación, pero no han sido nunca dirigentes del partido Demócrata. Ellos no pertenecieron nunca. Por ejemplo, yo lo conozco al doctor Caballero, he sido condiscípulo de él en el Colegio Nacional entre los años 32 y 35. El doctor Caballero en

esa época, después de haber sido de la Legión Cívica, marchaba al compás de la Giovinezza y saludaba con gesto mussoliniano. Nosotros nunca hemos sido totalitarios ni nazifascistas.

PP — Esto es bien claro. Yo quisiera, un poco para resumir toda esta primera parte del reportaje, preguntarle cuál es la salida que usted ve a esta situación que vive el país en este momento. Por una parte los sectores que hace 30 años saludaban con el brazo en alto y cantaban la Giovinezza proponen como nueva forma de gobierno al cabo de este interregno un sistema estamental surgido de las comunidades. ¿Cuál es la solución suya, es decir cuál es la salida que usted propone para esta situación?

OLMOS — La Argentina, históricamente, tiene una vocación democrática. La revolución de 1810 así lo sentó y desde entonces la Argentina tiene vocación democrática. Desde luego que yo no puedo decir ni afirmar que la democracia ha tenido vigencia pura y absoluta; desde luego que esta democracia nuestra ha estado llena de imperfecciones, como lo han estado y lo están las democracias en todo el mundo. Pero nosotros hemos ido caminando por una ruta ascendente, asentando los principios democráticos y la Argentina no se puede gobernar nada más que de acuerdo a las normas y a los principios de las democracias. Es decir: nosotros no podemos dividir a la Argentina, como muy bien lo ha señalado el doctor Bonifacio del Carril, en una serie de grupos antagónicos que luchan por intereses. Nosotros tenemos que sumar los esfuerzos de todos los argentinos para hacer la reconstrucción de la República. Pero no podemos agrupar los zapateros por un lado, los comerciantes por el otro, los que producen electricidad, los que producen carne, los que producen trigo, que van a ser, entonces, representantes de grupos de intereses en las asambleas donde en definitiva se va a gobernar la Nación. Eso no lo podemos permitir y la Argentina no lo va a aceptar.

PP — De todas maneras, a través de los discursos del Presidente de la República y de sus principales colaboradores, surge bien claro que el Gobierno no está dispuesto a permitir en un plazo breve la salida electoral. ¿Qué medios — le hablo de tácticas políticas, de técnica política — piensa usted que son idóneos para conseguir que el Gobierno acepte declararse provisional y conceder elecciones? ¿Es una alianza de partidos, es una alianza de los sectores liberales, es una alianza al estilo de la que propone el general López, de sectores disímiles?

OLMOS — El Gobierno ha dicho que tiene tres tiempos; el tiempo económico, el tiempo social y el tiempo político. Para mí ahí ha cometido un gran error, porque un Gobierno, es decir un grupo de hombres que maneja el Estado, necesariamente tiene que hacer política. Política no significa fijar plazos electorales ni hacer elecciones; política significa trazar el rumbo que debe seguir la Nación; y ese rumbo tiene que involucrar la eco-

nomía y el aspecto social. En este momento parecería que estamos viviendo la etapa económica. Y la etapa económica se está prolongando más del tiempo deseado por el Gobierno y del que es capaz de soportar la Nación. ¿Por qué razón? Porque a pesar de los sacrificios que se le han impuesto a la Nación no vemos todavía el mejoramiento de la economía. El año 1968 debe ser un año mucho más áspero, mucho más difícil que el año 1967. ¿Por qué motivos? El presupuesto del año 1968 es mayor que el presupuesto del año 1967; el del año 67 ha cerrado con un déficit real, cercano a los cien mil millones de pesos. En el curso de ese período el peso se ha devaluado en el 30 por ciento. En 1968, los gastos serán mayores y los ingresos menores. No podremos exportar trigo sobre la base de la retención del 18 por ciento, que es un 7 por ciento menor que la retención que tenía el año pasado, es decir que para exportar trigo tendremos que reducir el margen de retención: significa menos ingreso para el Estado. La cosecha de maíz, como lo informa la crónica diaria, se está perdiendo en toda la República; hemos perdido mercados importantes para nuestras carnes, el margen que obtenía el erario nacional por las exportaciones tradicionales de Argentina se reduce. En consecuencia, tendremos más déficit de presupuesto; con eso le quiero significar, entonces, que el tiempo económico no va a terminar todavía, y no sabemos para qué estamos trabajando. Falta definición política.

PP — Ingeniero Olmos, ¿cuál es su opinión sobre la intención del Gobierno acerca de los propósitos de privatizar empresas tradicionalmente estatales?

OLMOS — Yo, como hombre que pertenece a una corriente liberal, entiendo que el Estado debe cumplir una función supletoria, es decir, debe hacer aquello que el Gobierno dijo en el Acta de la Revolución, y que dejó olvidado. Pero para que haya empresa privada es necesario que también haya competencia: así como el monopolio estatal yo considero que no es beneficioso, considero que es terriblemente perjudicial el monopolio privado; es necesario crear condiciones de competencia para que empresas de servicios públicos los presten de manera eficiente y de manera económica. Pero no se puede entregar eso bajo forma de monopolio; o si se entrega en forma de monopolio tiene que ser entregado mediante leyes sabiamente estudiadas y estructuradas como alguna vez sucedió con los ferrocarriles cuando pertenecían a capital privado, que mediante la Ley Mitre se limitaron las ganancias y se crearon una serie de condiciones en virtud de las cuales la empresa que tenía el monopolio del transporte, en un momento dado, no podía sino hacer los servicios en ciertas condiciones y mediante el cobro de determinadas tarifas.

PP — Ingeniero, continuando con el planteo económico, ¿cuál es su criterio con respecto a las obras de El Chocón?

OLMOS — En este momento, se habla solamente de la construcción del muro —es decir de la represa— para ser complementado más adelante con las instalaciones hidroeléctricas. Las instalaciones hidroeléctricas transportarán la energía que produzca El Chocón en su casi totalidad a la Capital Federal. De esta manera la Capital Federal tendrá durante un determinado tiempo cubierto su déficit energético y, posiblemente, un excedente: aumentará la concentración industrial en la Capital Federal con grave perjuicio para el interior de toda la República. El desequilibrio político se hará aún más grave, más perjudicial para los intereses generales. Para eso, más económico y más útil resultaría ampliar las centrales térmicas del Gran Buenos Aires. Porque el problema de El Chocón no es solamente construir una pantalla y poner unas cuantas turbinas; el problema de El Chocón es hacer de una gran parte de la Patagonia argentina un centro completo, es decir: económico, social. Y no es un problema de 300, ni de 400, ni de 700 millones de dólares, ése es un problema de 6, de 8 o de 10 mil millones de dólares, lo que significa en este momento casi una utopía.

PP — Entonces, ¿usted cree que El Chocón beneficiará únicamente a la Capital Federal?

OLMOS — Tal como en este momento se están planteando las cosas, e para eso.

PP — Todo esto que usted acaba de decirnos, contraría una imagen que el hombre de la calle se ha forjado a sí mismo. Ese hombre de la calle piensa que el silencio de los conservadores frente al Gobierno actual se debe a que ellos coinciden con la política económica del Gobierno. Lo que usted acaba de decirnos nos demuestra lo contrario. Al menos, usted no está en casi nada de acuerdo con la política que desarrolla el Ministro Krieger Vasena. ¿Es así? ¿Cuáles son sus otras disidencias con Krieger Vasena y cuáles sus coincidencias?

OLMOS — Yo creo que el Ministro Krieger Vasena ha hecho una serie de enunciados de muy buen sentido, pero le falta la suficiente energía como para llevar al terreno de la práctica esos enunciados. El Ministro Krieger Vasena, tengo la impresión de que se considera un técnico dentro de cuatro paredes. Que llena planillas, estudia problemas y los presenta a las reuniones de gabinete o a sus colegas; pero no cuida que esos planes que él presenta sean puestos en práctica.

PP — ¿Le faltará la sensibilidad de los políticos?

OLMOS — O le faltará la energía que deben tener los hombres de Estado.

PP — ¿Cree entonces que dentro del gabinete se mueven dos tendencias?

OLMOS — Si se movieran solamente

dos tendencias sería un gran gabinete. Yo creo que hay más.

PP — Días pasados, un dirigente conservador de la provincia de Buenos Aires, que milita en el sector encabezado por el doctor Hardoy y que obviamente está junto al Gobierno, me decía que gran parte de los ideólogos conservadores se dedica ahora a estudiar economía y a hablar de economía porque quizá no se atreva a tocar el tema social, donde evidentemente el conservatismo tiene que coincidir con el Gobierno. Según este dirigente el Gobierno ha conseguido sujetar, o desorganizar, o desarticular la fuerza gremial y éste fue uno de los postulados conservadores más importantes en los últimos años. ¿No es cierto?

OLMOS — Lamento mucho no coincidir con usted ni con el dirigente a quien ha hecho referencia sin nombrarlo. Nosotros creemos que debe haber una fuerza de trabajo perfectamente organizada y fuerte, pero creemos en la libertad de agremiación. La CGT única significa ya un superpartido político. Y nosotros entendemos que los gremios deben estar al servicio de los intereses de sus afiliados, y no para hacer política. Defender los intereses de estos hombres, promover el mejoramiento social y cultural de sus afiliados, darles mejores condiciones de trabajo, asegurarles una asistencia médica permanente y eficiente; en fin, lograr todas las mejoras que esta altura del tiempo exige para todos los hombres y que todos los hombres tienen el legítimo derecho de reclamar para sí. No la CGT única; sí, la libre asociación porque debe haber una fuerza laboral perfectamente organizada.

PP — ¿Estos son, entonces, los postulados que esa nueva fuerza que ustedes acaban de crear va a llevar adelante? ¿Solamente en la provincia de Córdoba o en todo el país?

OLMOS — Bueno, nosotros pretendemos ser el núcleo de una fuerza nacional, pero quiero dejar claramente establecido que ésta ha sido una reunión de algunos hombres, una reunión muy abundante pero que, desde luego, no son todos los hombres que pretendemos tener; en consecuencia yo no estoy dando un programa: el programa surgirá de una asamblea que haremos en un futuro más o menos próximo, donde trazaremos las bases de esta agrupación.

PP — ¿La de Hernando ha sido, entonces, una reunión preliminar?

OLMOS — Sí, señor.

PP — ¿Usted tiene esperanzas de que la Federación de Centro se pronuncie sobre el problema del país? Tenemos noticias de que hubo de haber una reunión nacional para diciembre y que esa reunión no se realizó. ¿Podría esclarecernos un poco más acerca de cómo están dadas las posiciones dentro de la Federación de Centro?

OLMOS — No estoy en condiciones

de decir eso, porque yo no pertenezco a la Mesa Directiva de la Federación de Centro. En consecuencia, no estoy con todos los datos en la mano o en mi conocimiento como para poder transmitirlos. Pero no tengo ninguna duda que la Federación, en un momento dado, hará conocer su pensamiento en orden a todos los problemas del país.

PP — Volviendo un poco al tema institucional, a la posible salida: usted, como hombre político, debe pensar, debe haberse construido alguna hipótesis sobre la forma de salir de esta situación. Hasta ahora conocemos dos, muy generales. Una de ellas es la que propicia una alianza de radicales y peronistas, tan fuerte que el Gobierno se vea obligado a ceder ante esa alianza y a conceder elecciones o a designar un Gobierno de transición favorable a esa alianza. Un poco esta bandera parece haberla levantado el general Adolfo Cándido López, en los últimos días. La otra tendencia consiste en predicar una unidad de los sectores "democráticos" que a su vez tendría apoyos en el Ejército, apoyos tales como para poder convencer al Gobierno y obligarlo a ceder elecciones. ¿Por cuál de las dos tendencias se pronuncia usted? ¿O es que piensa en alguna tercera solución?

OLMOS — Bueno, yo creo que este Gobierno, por de pronto, debería tener conciencia cabal de que es un Gobierno provisional. Porque no hay mandato popular que a este Gobierno lo legitime; por más que en el Acta de la Revolución se haya dicho que los Comandantes en Jefe resumen la soberanía popular y que se la transfieren al ciudadano que en este momento ejerce la Presidencia de la República. Partiendo de la base de que éste es un país de origen y raigambre democrática, los gobernantes deben tener mandato popular. Yo no sé cuál es la posición del general López. El general López ha hecho declaraciones que dicen: bueno, para conducir el Estado es necesario hacer política; ésa es una verdad de Perogrullo, que me conozco cuál es el Norte que tiene el general López y cuáles son las fuerzas que lo respaldan. Ahora, desde luego que si este Gobierno se declara provisional tendrá que buscar algún régimen que lo suceda en el futuro: ese Gobierno tiene que ser una especie de Gobierno que cuente con el apoyo de la gran mayoría de los argentinos. No sé cuál es la gran mayoría, ni dónde está la gran mayoría; no sé si la suma de algunos radicales y algunos peronistas son la mayoría; yo creo que la mayoría no está ahí. Puede estar en la coincidencia de los hombres de los partidos democráticos.

PP — ¿Quiere decir que en alguna medida usted propone una coalición de voluntades que le permita a este Gobierno cumplir una segunda etapa provisional, digamos así, hasta desembocar en las elecciones? O sea, ¿usted no pretende elecciones a corto plazo sino un período de Gobierno en el cual los dirigentes más representativos, po-

líticos, sociales y económicos creen una posibilidad de salida en torno del Gobierno?

OLMOS — Esa puede ser una salida posible. Aquí es necesario que un conjunto de hombres de diversas corrientes políticas democráticas se ponga de acuerdo sobre cosas fundamentales.

PP — Ingeniero, entiendo que el Gobierno de la Revolución Argentina, de acuerdo a propias declaraciones, no es un Gobierno transitorio, sino que como dice el Presidente, ellos vinieron a hacer la revolución argentina. ¿No cree usted que este juego de presiones de tipo político, lograría que el Gobierno se encierre aún más en su posición para no reconocer lo que sería su fracaso?

OLMOS — Siempre existe esa posibilidad. Desde luego que pedir la rendición incondicional, y eso lo han demostrado la primera y la segunda guerras mundiales, es el mejor camino para prolongar la actividad bélica. O sea que obligar a este Gobierno a que reconozca su fracaso es posiblemente fortalecerlo, agrupar a los hombres que lo constituyen y cohesionar los más. Pero los hechos son más fuertes que las palabras: el Gobierno se puede debilitar y creo que se ha debilitado ya; el Gobierno no tiene en este momento el mismo apoyo que tenía en julio del 66.

PP — ¿Y en cuanto al apoyo de las Fuerzas Armadas?

OLMOS — Yo no voy a los cuarteles; de tal manera que no conozco lo que pasa en las Fuerzas Armadas.

PP — Volvemos a insistir sobre ciertas coincidencias entre la actitud de este Gobierno y los programas conservadores; una de ellas es en materia política internacional. La Federación de Centro siempre predicó la militancia de la Argentina dentro del sector occidental, más concretamente al lado de los Estados Unidos. El Canciller Costa Méndez parece haber aceptado esta premisa. ¿Usted cree que la ha llevado a cabo con éxito?

OLMOS — Bueno, aquí habría que preguntar lo siguiente: ¿el acercamiento con los Estados Unidos se debe a que nosotros queremos hacer una política occidentalista o a que tenemos necesidades económicas que cubrir inmediatamente? La Argentina es una Nación democrática y es una Nación cristiana y es una Nación que está enclavada en el Occidente del globo terráqueo; de tal manera que es occidentalista, necesariamente occidentalista. Nosotros no podemos estar con el bloque oriental, ni podemos estar con una tercera posición que no significa absolutamente nada. Tenemos que estar con el Occidente; ahora yo no sé si esa posición de una manera tan definida como en este momento aparece, está determinada por propias convicciones o está determinada por urgencias económicas.

PP — A esta altura del reportaje

no le hemos preguntado todavía cuál es el nombre de esa fuerza que crearon en Hernando.

OLMOS — Todavía no lo tiene; ha nacido pero todavía no ha sido bautizada.

PP — Si mal no recuerdo, usted es opositor no solamente desde el 28 de junio de 1966, sino desde un tiempo atrás. Yo recuerdo que usted estuvo en desacuerdo dentro de la Federación de Centro con la actitud del Bloque de Diputados que en algún momento o a partir del 64 en adelante, tuvo una alianza defacto con el radicalismo del Pueblo dentro de la Cámara de Diputados. Esto, unido al hecho de que usted es uno de los fundadores de una fuerza nueva, aparentemente implica una crítica al sistema de partidos políticos y también nos induce a preguntarle cuáles fueron las causas que llevaron a la revolución del 28 de junio. ¿Hubo evidentemente un debilitamiento de los partidos políticos, hubo una crisis allí? Usted sabrá explicarlo mejor que nosotros.

OLMOS — Como usted lo ha señalado, yo he sido opositor al Gobierno del doctor Illia y soy opositor al Gobierno nacido el 28 de junio de 1966, pero he sido opositor del Gobierno del doctor Illia con anterioridad a 1964. Debemos recordar que el radicalismo obtuvo el 25 por ciento del voto popular y una inmensa mayoría por coincidencia en el colegio electoral; pero Illia en la Asamblea Legislativa del 12 de octubre de 1963 dijo que él venía a cumplir el programa de su partido. Creí entonces, y sigo creyendo ahora, que ahí cometió el error fundamental, porque él debió aplicar y cumplir el programa que le hacía falta a la Nación y que no era necesariamente el programa de su partido. En el mes de diciembre de ese mismo año fui invitado por el Presidente Illia a su despacho; después de un largo cambio de ideas, el doctor Illia me repitió que él estaba dispuesto a cumplir al pie de la letra el programa de su partido y con los hombres de su partido. Desde luego que eso sirvió para que yo acentuara mi posición opositora. Con respecto a la coincidencia que usted señala que hubo en los bloques legislativos, yo discrepé con ella, porque creía y sigo creyendo que el deber de los partidos opositores (como lo dijo un estadista británico) es, precisamente, oponerse. Y yo creo que si hubiera habido una oposición, leal por supuesto, pero franca y tenaz, e ¡ajá! hubiera salido ganancioso y, posiblemente, se hubiera logrado la estabilidad del Gobierno presidido por el doctor Illia.

PP — ¿No cree que la oposición en el Parlamento, en algunos casos o quizás en bastantes, fue lo suficientemente tenaz y que obligó, por ejemplo en la última etapa del Gobierno constitucional, a tener postergado el presupuesto durante un plazo cercano a los seis meses?

OLMOS — Yo creo que debió ser más tenaz aún la oposición. Desde luego que

ésta es cuestión de temperamento, de puntos de vista. Pero su anterior pregunta tiene dos partes. La segunda parte es que si como consecuencia de este paso que se ha dado en Córdoba con vistas a la creación de una nueva fuerza política, significa que yo creo en la caducidad del sistema de los partidos políticos. Desde luego que no, yo creo en ello, porque precisamente este movimiento pretende ser una agrupación política; pero para cumplir con los deberes de los partidos políticos.

PP — Esto nos vuelve una vez más al problema institucional, a cómo piensa usted que debe salirse de la situación actual. Algunos sociólogos sostienen la necesidad de que en el futuro el nuevo Parlamento esté compuesto por una cámara Baja en la que discutan los problemas del país los representantes de los partidos políticos, mientras que una cámara Alta debe agrupar a los representantes de los actores de poder de los grupos de presión (Fuerzas Armadas, Clero, Universidades, uniones industriales, gremios). ¿Usted se adhiere a esta postura de algunos sociólogos o pretende el retorno a la Constitución del 53?

OLMOS — No estoy de acuerdo con la idea que sostienen algunos sociólogos; yo creo que la Cámara de Diputados debe estar integrada por representantes del pueblo y la Cámara de Senadores por representantes de los estados argentinos; lo que sostienen los sociólogos sería una especie de semicorporativismo que tendría todos los inconvenientes de éste y ninguna de las ventajas de la democracia. Creo que la Constitución del 53 no ha fracasado, lo que pasa es que la Constitución del 53 hace tiempo que no se aplica totalmente; en consecuencia: es necesario volver a la Constitución del 53 y aplicarla durante un período más o menos prolongado, para saber qué fallas y qué defectos tiene y dónde es necesario enmendarla.

PP — Usted nos ha hablado de la proliferación de los partidos y de la caducidad de muchos de ellos. ¿Estima que el problema de Perón y el problema del peronismo son problemas superados?

OLMOS — Yo creo que el problema del peronismo todavía no es un problema superado. Pero el problema de Perón, del ciudadano o del ex ciudadano Perón, es un problema que está totalmente superado; lo que pasa es que ciudadanos argentinos, dirigentes políticos, pretenden darle vigencia permanente al señor Perón, quien no la tiene ya en el terreno de la política argentina.

PP — ¿No cree que el hecho de que distintas figuras de la política argentina frecuenten la residencia de Madrid, donde habita Perón, da la pauta de que, efectivamente, Perón mantiene su influencia sobre un vasto sector de la opinión argentina?

OLMOS — Cabría hacer la pregunta al revés. ¿Quiénes visitan a Perón, lo hacen porque él tiene mucho prestigio o buscan ellos el prestigio a través de la visita a Perón?

Inmunología: Todo invasor perecerá

"Es el personaje mítico de la medicina del siglo XX —confesó un médico—; todos hablan de ella pero nadie sabe muy bien qué es, dónde está, de qué maneras se la invoca." Hablaba de inmunología, un término que cabalgó en todos los cables —desde la primera mudanza de un corazón humano— sin ser nunca aclarado. En lugar de eso, se prefirió difundir la reseña de una gira por Europa del cirujano Barnard, del cachet que iba a corresponderle por las filmaciones o pedidos de biografías que llovieron sobre él. Mientras tanto, se ignoraba el nombre de los inmunólogos que lucharon por la vida del dentista Blaiberg, enfrentando el verdadero problema de un trasplante, el mismo que vedó la operación a cirujanos más puntillosos que el de Sudáfrica. Porque la técnica operatoria —que valió fama y honores a Barnard— era conocida desde 1961, cuando el norteamericano Norman Shumway la perfeccionó. Lo otro, el juego de antígenos y anticuerpos, las formas que el organismo humano elige para defender su personalidad, separar lo que es suyo de lo que es ajeno y soportar el asedio de los gérmenes, delinea al verdadero protagonista, no sólo de trasplantes e injertos sino, también, de enfermedades que engloban desde la sífilis hasta el asma, drásticos enfrentamientos celulares, intimidades que entremezclan virus, sangre, bacterias, gérmenes, toxinas.

La vuelta al cuerpo en 80 gérmenes

En Buenos Aires, dos inmunohematólogos y cuatro inmunólogos condicionaron sus respuestas al carácter anónimo de las opiniones. Esas respuestas, y el vasto resumen de la materia propuesto por un libro recién editado en español (*Elementos de Inmunología General*, de Fasquelle y Barbier; Editorial Toray - Masson, Buenos Aires,

428 páginas), permitieron la elaboración de este informe.

Basta que se plante un solo hombre en medio del mundo para que la Inmunología se dé por aludida. Es que cada ser humano está rodeado por una aureola nada espiritual: millones de gérmenes, dispuestos a convertirlo en su alimento. Para lograrlo, esperan pacientemente que se alojen las *barreiras naturales* (la piel y sus secreciones; los orificios y sus mucosas) o los *medios inespecíficos de defensa*: las fiebres, las reacciones inflamatorias o de los sistemas nervioso y endocrino. La piel, como todo el mundo sabe, es una capa de considerable espesor —principalmente en el talón y la palma de la mano—, reforzada con uñas y pelos. Cuenta con 4 millones de terminaciones nerviosas y 2 millones de glándulas sudoríparas; además, la grasa segregada por las glándulas sebáceas lubrica algunas zonas y defiende al conjunto contra los microorganismos invasores. Es la primera y principal línea de defensa.

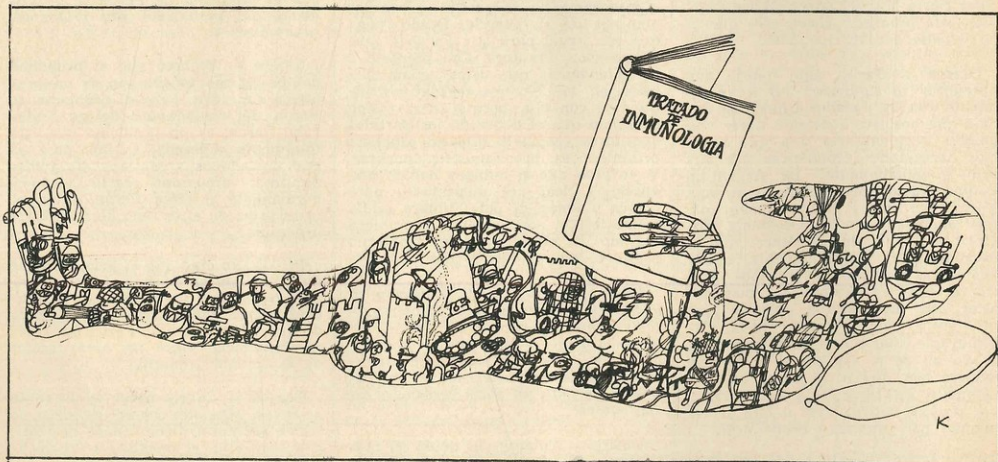
Los orificios aportan, a su vez, mecanismos de protección propios: el oído defiende al tímpano con pelos y cerumen; el ojo es barrido oportunamente por lágrimas que arrastran microbios; las glándulas salivales humedecen la boca y arrastran hacia la faringe a los alimentos más o menos repletos de gérmenes; las fosas nasales oponen sus pelos al invasor y proponen una segunda trinchera, su mucosa pituitaria, un sendero que zigzaguea sobre salientes de hueso y de cartilago rodeado de húmedas paredes para que se empantanen los intrusos. En esa mucosidad hay un fermento —análogo a la *lizosima* de las lágrimas, que orientó a Fleming hasta la penicilina— capaz de disolver bacterias.

Los restos de la tropa agresora que han sobrevivido se lanzan rumbo al pul-

món a través de laringe, tráquea, bronquios y bronquiolos, un camino también tapizado por película mucosa y protegido por multitud de diminutos pelos vibrátiles, como escobillas, que barren hasta la faringe a las bacterias. Si no lo consiguen, hay recursos heroicos: la tos, que desocupa los bronquios, y el estornudo, cuya misión es despejar las fosas nasales. Las vías urinarias apelan a su secreción defensiva, y la genital femenina a una capa mucosa que la tapiza, y a su *flora comensal adaptada*, una colección de gérmenes integrados tempranamente al organismo, que fueron adoptados y se encargan de rechazar la intrusión de sus iguales (siempre que se trate de un ataque mínimo). Son esos mismos colaboracionistas al revés los que pueblan el tubo digestivo, la zona más asediada por microbios.

El intestino de un recién nacido es un territorio neutral, pero bastan unas pocas horas para que lo invada una flora que no lo abandonará nunca. Los gérmenes renegados constituyen allí su sede (en ningún otro sitio del organismo existen en semejante número) aprovechando la tolerancia de la acidez gástrica y la bilis. A cambio de ella, frenan a los gérmenes de la putrefacción. Hasta hace poco, también se los creía indispensables para la digestión, pero la crianza de animales cuya alimentación lleva antibióticos adicionales, y que crecen más sanos y más rápido, demostró que se trataba de una presunción infundada. Es claro, en cambio, que el recién nacido, enfrentado a un medio agresor, apela al veloz funcionamiento de algunas barreras y a una convivencia estratégica: da casa y comida a virus y bacterias apátridas, para reforzar sus precarias defensas.

El invasor que transgrede la barrera de la piel, pasa al medio interno. No bien *lo pisa*, un complejo sistema de alarma, la *reacción inflamatoria*, sacude al organismo: los tejidos se ponen a vivir febrilmente, hay congestión, edema. A veces, contra tanto escándalo se estrella la invasión. Pero si sus efectivos atraviesan el foco inflamatorio, deberán viajar, por vía linfática, rumbo a los ganglios. Otra batalla empieza entonces. Si gana, el invasor se embarca en el *canal toráci-*



co o la gran vena linfática, y aborda la circulación general. La congestión vascular —una alteración brusca del calibre de los vasos— es una de las formas con que el sistema nervioso se une, entonces, a los efectivos de la defensa. Su activísimo papel en estas lides fue probado, en 1934 y en el Hospital Claude Bernard, de París, por el investigador Maurice Rilly.

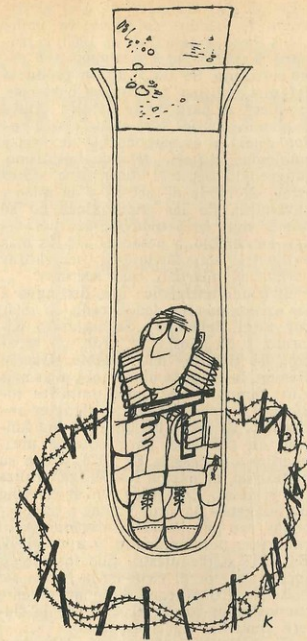
La boba viruela de Luis

Si a Luis XV no se le hubiera ocurrido morir de una segunda viruela, la teoría de la *inmunidad por infección anterior* sería comodísima. A pesar del monárquico desaire, los expertos afirman que, en la mayor parte de los casos específicos, "un organismo experimentado resiste, sin manifestaciones clínicas, una infección frente a la que otro, virgen, acusaría una evolución patológica". Hay notables antecedentes: Hipócrates anotó que la parotiditis (paperas) respeta a quien la haya sufrido alguna vez. La viruela, llevada y traída en el siglo pasado por una epidemia que assolaba a Europa entera, se dejó aplicar el mismo principio, *malgré Luis*.

¿Qué fue lo que salvó a millones de hombres, con el rostro marcado por una primera viruela, de la muerte frente a un segundo ataque? La pregunta puede llevarse más allá: cuando la gripe, por ejemplo, deja de lado a algunas personas en medio de una gran epidemia, ¿hay que pensar que las barreras naturales funcionaron mejor, que los virus no llegaron a la sangre? La inmunología es, de alguna manera, una especialidad surgida como respuesta a esas preguntas. Y a esta otra: ¿por qué el polen de ciertas plantas hace estornudar a algunas personas más que a otras? O a ésta: ¿por qué no se puede transfundir a alguien sangre de cualquier persona? Detrás de toda esa cuestión se encuentran dos malditas palabrejas, llevadas y traídas mientras en Ciudad del Cabo un dentista parece ajeno a ellas: los *antígenos* y los *anticuerpos* tienen la responsabilidad de mucho de lo que le pasa al sufrido cuerpo humano.

Desde aquí en adelante, este informe casi no hablará de otra cosa que de los antígenos y anticuerpos; conviene, sin embargo, adelantar una primera definición, una aproximación grosera a cuestión tan sutil: un antígeno es una substancia que llega al organismo; que es capaz de provocar una reacción; esa reacción se manifiesta a través de substancias que están o se forman en el cuerpo invadido, los anticuerpos, que se especializan en rechazar antígenos. No es tan sencillo: puede pensarse que los antígenos, vinculados con los virus de la viruela, provocan en el enfermo la aparición de anticuerpos; una vez que esa milicia está formada, una segunda invasión será fácilmente contenida. Pero: ¿por qué algunos anticuerpos existen en el organismo —según se cree— antes de haber conocido a los antígenos contra los que deberán luchar?

En el primer caso, los médicos hablan de inmunidad *adquirida*. Frente a esta inmunidad *adquirida* se encuen-



tra la *natural*, de la que algunos investigadores desconfían: suponen que el organismo siempre debe aprender a partir de una experiencia infecciosa, o bien de esa primera agresión virulenta que soporta el hombre al nacer, y que lo condiciona frente a ciertos daños. La defensa, por lo demás, goza de cierta flexibilidad: la *tolerancia inmunológica* prueba que el cuerpo puede convivir con los antígenos si ha llegado a conocerlos de a poco y bien temprano, algo así como los perros y gatos criados desde cachorros. Los anticuerpos son, en cambio, la forma orgánica de la desconfianza: en 1949, el australiano Frank Mac Farlane Burnet demostró que si un embrión o niño recién nacido es sometido a la acción de antígenos no muy activos, se comportará con ellos de la misma manera cordial que con sus propios componentes orgánicos; va a tolerarlos toda su vida. Fenómenos parecidos se dan en la *mitridatación*: el término se refiere al famoso Mitridates, Rey del Ponto, un soberano de la antigüedad que ingería pequeñas dosis de venenos para inmunizarse. Llegó a tolerar cantidades que para otros hombres serían mortales, pero murió asesinado de una buena puñalada, para moraleja de inmunólogos y otros desconfiados.

La forma exacta en que luchan antígenos y anticuerpos no está dilucidada por completo; se sabe, sí, que la cuestión es delicada, porque las proteínas del antígeno se parecen químicamente a muchas substancias inocentes de los tejidos sanos. Si los anticuerpos fueran guerreros rústicos, terminarían destruyendo de mansalva substancias amigas y enemigas; en cambio, se sabe que adoptan una composición muy

curiosa, como si fueran el negativo fotográfico del antígeno, o como un molde químico exactamente invertido, en el que el antígeno *encaja* exactamente. Tras el *abrazo mortal*, la pareja suicida queda reducida a la inacción, y es eliminada como cuerpo inerte.

Claro que la cosa no es tan sencilla: la idea de anticuerpos inteligentes, valerosos, siempre dispuestos a defender al hombre, es una cualidad inventada por seres humanos. La autoagresión, por ejemplo, demuestra hasta qué punto los anticuerpos se desentendían algunas veces del sujeto que los contiene. Frente a un ataque desmesurado, reaccionarán con idéntica desmesura, pero defendiendo al predio invadido más que al organismo total. Así, todo un órgano puede volverse contra su poseedor. Fue comprobado, en el caso de ciertos trastornos hepáticos, por Noël Fiessinger, que en 1907 advirtió: "En algunos estados del mal, el enfermo ya no defiende su hígado. Se defiende él contra su hígado".

Antígenos versus anticuerpos

La palabra *antígeno* [el que engendra en contra] fue acuñada por el microbiólogo alemán Detré Deutsch y denomina a una proteína de alto peso molecular y extraña al organismo, al que entra por vía *parenteral* (vías subcutánea, venosa, intramuscular, intraperitoneal) o por el tubo digestivo —donde las enzimas pueden disminuir su agresividad—, la vía respiratoria, a la que apelan los antígenos vegetales, y la cutánea, apta para substancias simples, de escaso peso molecular, que pueden trastornar a las proteínas fibrosas de la piel, aumentar de peso y hacerse antigénicas. Es el caso de los bronceadores que provocan urticarias.

Fero, en realidad, cualquier proteína natural puede, en principio, producir anticuerpos. Todo ocurre como si el organismo que recibe antígenos sólo pudiera elaborar anticuerpos contra una estructura que le es ajena. La inmunología, entonces, sería el estudio de la oposición entre dos genéticas: la del organismo de donde proviene el antígeno y la del destinatario, que se ocupa de sintetizar anticuerpos. Los anticuerpos, por su parte, parecen ser un caso único dentro de la biología. Mientras las otras proteínas condicionan su estructura a una información procedente del genotipo —archivo con la totalidad de propiedades hereditarias— del organismo que las elabora, los anticuerpos, en cambio, parecen atados a una información *de afuera*.

¿Cómo se sintetizan los anticuerpos? Hay una teoría *informativa* y otra *selectiva*. Para la primera, el antígeno aporta una información nueva y establece un molde, sobre el que se modela el anticuerpo. Es lo que llaman *información directa*. Queda la *transmitida*, que pretende develar la constancia con que se forman anticuerpos —a pesar de que el antígeno es incapaz de permanecer continuamente en la célula productora—, alegando que la proteína agresora, con su inducción, es responsable de un sistema enzimático específico, que sintetiza anticuerpos y se transmite espontáneamente a las *células hijas*. O sea, el antígeno entra al núcleo de la célula, modifica su mate-

rial genético y le regala un código suplementario. Luego hace de agente inductor de las células que aceptan la información transmitida. "Dada la cantidad y variedad de antígenos, teóricamente posibles —vetan los expertos—, haría falta un número demasiado alto de sistemas enzimáticos especializados."

Los *selectivistas* prefieren una información estructural ya contenida en el genotipo de la célula y un antígeno que, en ese caso, se limitaría a un rol selector. Paul Ehrlich (alemán, microbiólogo, 1854-1915) supuso que habría células receptoras dotadas de una afinidad específica para cada antígeno. La fijación de éstos produciría —a la vez— más receptores; tantos, que desbordarían a la célula, ganando, con el nombre de anticuerpos, la circulación general, el campo de batalla.

Aun sin argumentos experimentales a la mano, la pura hipótesis de los informativos choca con la mayor verosimilitud de la selección, que entronca en el conjunto de conocimientos actuales sobre biosíntesis de proteínas y entra en el modelo general de la genética, que culminó con las investigaciones que valieron el Premio Nobel de Química 1965 a los franceses Jacques Monod, André Lwoff y François Jacob. Dos vías de comunicación ordenan los rígidos estatutos del organismo: la del sistema nervioso y la de regulación química. En el aspecto químico se sabe que algunas células —las de las glándulas— segregan líquidos que se vuelcan al torrente sanguíneo; tal vez, a otros canales específicos más.

Otras voces, otros ámbitos

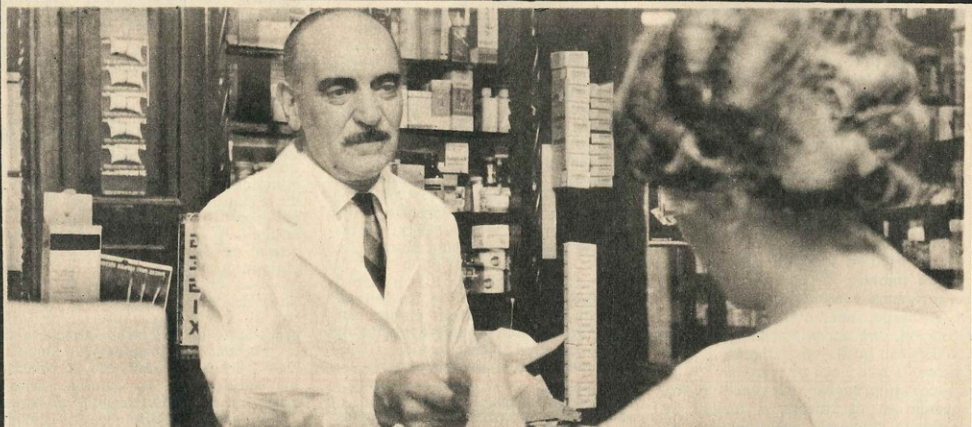
En un extraño caldo de ave, el filtrado de bacilos coléricos de pollo, Louis Pasteur descubre, en 1880, la primera toxina capaz de comportarse como antígeno. Se trata de un producto del metabolismo de ciertas bacterias, con licencia para matar células. Ataca al hombre en dos versiones (*exo* y *endotoxinas*) y es responsable de varias patologías: difteria, tétanos, botulismo, gangrena gaseosa y escarlatina, entre otras. El modo de acción y la misma naturaleza de las endotoxinas no se conoce muy bien todavía: sus hermanas, en cambio, a pesar de ser las más antigénicas, son fáciles de neutralizar porque no guardan, casi, secretos.

El poder antigénico que distingue a las exotoxinas fue demostrado, en 1890, por Emil Behring y Shibusaburo Kitasato, y 33 años más tarde, un español, de nombre más legible, Gastón Ramón, las somete al formol y a las más altas temperaturas, para quitarles toxicidad sin privarlas de su carácter antigénico. Es decir, las limita a una función de señuelos, para obtener anticuerpos sin riesgos. En 1926, y con su *anatorina*, el mismo Ramón generaliza las vacunas. Enseguida, en el ranking de antígenos hay que anotar a las bacterias, con propiedades antigénicas mal conocidas pero evidentes, y a los virus. En 1937 se demuestra que los monos inyectados por el virus de la fiebre del valle del Rift quedan automáticamente inmunizados contra el virus de la fiebre amarilla, algo inesperado.

El hallazgo sirve para demostrar

que una célula parasitada por un virus adquiere resistencia a la infección provocada por otro. Los virus, formados por un ácido nucleico e insertados en una materia de naturaleza proteica, aportaron un novedoso anticuerpo, el *interferón*, que producen las mismas células infectadas y es inespecífico. No acaba en ellos la nómina: hay antígenos vegetales, micóticos y otros que no se conocen muy bien pero que han sido hallados, a la vez, en hombres, animales y plantas; restan los de origen animal, que engloban a los parásitos, los venenos (Albert Calmette, francés, preparó el primer suero antivenéreo en 1933), las sustancias celulares y tisulares y, en sitio preferencial, los antígenos de cada grupo sanguíneo, que se localizan en la superficie de los glóbulos rojos y viajan por todos los tejidos del cuerpo.

Junto con la elucidación del mecanismo circulatorio (William Harvey, en 1628) surge la idea de transfundir sangre de un cuerpo a otro. Se registran desastres continuos hasta que el vienés Karl Landsteiner, en 1900, descubre que "los hemafías de un sujeto mezclados con el suero de otro son a menudo aglutinados". De sus ensayos surgieron dos antígenos: A y B. Los grupos resultaron, entonces, de clasificar a los que tenían uno de esos antígenos (A o B) y ninguno (O, de *ohne*: en alemán, *sin*). Dos años después se añade un nuevo grupo, conciliatorio, integrado por los que comparten ambos antígenos, y bautizado, obviamente, grupo AB. Estos antígenos del sistema ABO surgen en el segundo mes de vida fetal,



farmacia y farmacéutico son inseparables

Como lo son medicina y médico, ciencia y conocimiento. La profesión farmacéutica integra el arte de curar y la farmacia tradicional es el lugar en que se la ejerce. Sustituir al farmacéutico como titular de la farmacia es deformar la naturaleza y el alcance social de este servicio de interés público. NI LA FARMACIA ES UN COMERCIO NI EL MEDICAMENTO UNA MERCANCÍA. El criterio opuesto favorece EL EJERCICIO ILEGAL DE LA FARMACIA. Cuando asistimos deslumbrados al progreso de la ciencia, es absurdo romper el vínculo científico entre medicina y farmacia, separando de ésta al farmacéutico.

FARMACIA Y FARMACEUTICO SON INSEPARABLES. Estamos de acuerdo. Porque la farmacia convertida en ente lucrativo anónimo distorsiona esa relación científica y la deshumaniza. Salvaguardar su salud —que el Estado y nosotros debemos garantizar— exige que no se rompa el vínculo científico entre medicina y farmacia.

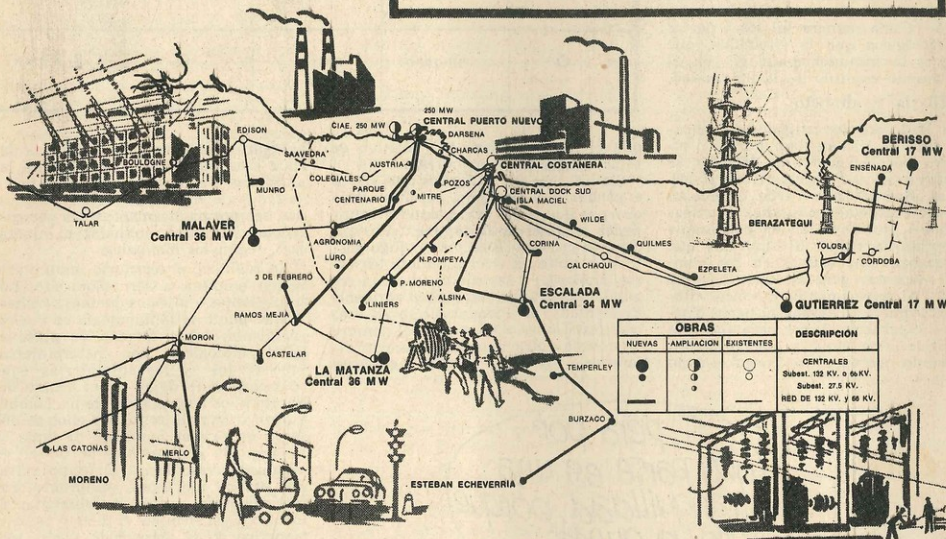
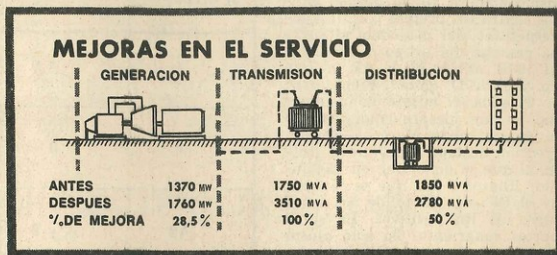


LA FUNCION FARMACEUTICA
RESPONDE A UNA NECESIDAD SOCIAL

Contederación Farmacéutica
y Bioquímica Argentina

S.E.G.B.A. INVERTIRA \$ 47.500.000.000.- en NUEVAS OBRAS

Con el importante apoyo del BANCO MUNDIAL, Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires S.A. construirá nuevas centrales eléctricas, sub-estaciones y extenderá redes de distribución, por un total de \$ 47.500.000.000.- Estas obras se realizarán de inmediato en la Capital y Gran Buenos Aires.



INVERSIONES

(en millones de pesos)

GENERACION	10.325
TRANSMISION	8.950
DISTRIBUCION	28.225
TOTAL (en 18 meses)	47.500

Igual a 135 MILLONES DE DOLARES

EL 90% SE HARA CON LA INDUSTRIA Y EL TRABAJO DEL PAIS

FINANCIACION

(en millones de pesos)

RECURSOS PROPIOS	23.750.-
BANCO MUNDIAL	19.250.-
PROVEEDORES Y EXIMBANK	4.200.-
OTROS	300.-
TOTAL DEL PLAN	47.500.-

EN LOS PROXIMOS 18 MESES SE DUPLICARA EL VOLUMEN DE COMPRAS... Y SE TRIPLICARA EL VOLUMEN DE OBRAS CIVILES Y MONTAJES EN EL PAIS.



Y ESTA ES LA 1ª ETAPA DEL PLAN DE \$ 107.000.000.000.- HASTA 1970

aumentan hacia el nacimiento y desarrollan sensibilidad aglutinante hasta los veinte años. Comparten una característica: la resistencia excepcional. El inglés William Boyd halló sustancias de los grupos sanguíneos en momias egipcias de hace 50 siglos.

Por otro lado, el suero humano presenta anticuerpos A y B supuestamente naturales, sujetos a una ley fundamental de la inmunología: la de que ningún organismo elabora, ni en bruma, anticuerpos contra sus propios constituyentes. Respetuoso del principio, el suero de una persona del grupo A tiene anti-B; el de B, anti-A; el de AB, ni uno ni otro, y el de O, ambos. Finalmente, y hace 28 años, el mismo Landsteiner inyecta en un desprevenido conejo sangre de un mono *Macacus Rhesus*. La inyección destapa a un nuevo anticuerpo, al que se denomina en adelante factor Rhesus o Rh, que se encuentra en el 84 por ciento de los seres humanos, los Rh positivos. La suma de aportes sangrientos no sólo ajustó técnicas transfusionales; además, desarrolló de una manera tal los aspectos inmunológicos que la circundan, que trocó a la inmunohematología en el más amplio capítulo de la inmunidad.

Anafilaxia y alfabeto

En 1901, dos investigadores franceses (Charles Richet, Paul Portier), invitados por Alberto I de Mónaco, se embarcan en el *Princesse Alice II* hacia las islas de Cabo Verde. Combaten el tedio recogiendo *physalies* —ortigas de mar—, que inyectan en perros que no tenían la culpa. El síndrome que provocaban esas ortigas en los hombres (malestar general, erupción) los decidió al experimento. Entonces dieron la primera inyección al perro Neptuno y esperaron 12 días para aplicarle otra. Fue la segunda la que lo llevó a un estado precomatoso. Luego se supo

que el fenómeno no era privativo de estas ortigas exclusivamente.

Son muchos los antígenos que, dados a probar al organismo, suscitan anticuerpos que, a su vez, producen cantidades enormes de *histamina* (sustancia que provoca secreción de jugo gástrico, contrae las arterias, dilata los vasos capilares) y las suelta ante una segunda penetración del mismo antígeno. El alemán Von Pirquet hurga en esas manifestaciones y les endosa el nombre de *alergia* [otra reacción, reacción diferente], en 1903. Y sus seguidores

agregan la palabra *anafilaxia* para definir esas reacciones que están en las antipodas de la inmunidad; es decir, "estados de hipersensibilidad provocados, sea por medicamentos, sea por sustancias vegetales, animales o minerales", según los manuales.

En realidad, el territorio inmunitario recién empieza a ser colonizado. Los trasplantes e injertos demuestran hasta qué punto la inmunología se vuelca, realmente, sobre estados de personalidad biológica. Los heteroinjertos (rechazados) y los autoinjertos (que se incorporan) dejan en el centro del asunto a los trasplantes de un hombre a otro, u homoinjertos. En ellos se observa un primer momento de duda: a lo largo de algunos días de tanteo, el organismo vasculariza el tejido extraño; pasado ese lapso, comprueba que fue engañado y deja de alimentar al intruso. Casi siempre el injerto se pone cianótico y se desprende como una costra inútil. Es más, si alguien pretende injertar nuevamente tejidos del mismo dador, ya *olfateado*, precipita todos los tests de reconocimiento y acaba con él más velozmente que con el anterior. Si bien los inmunólogos adjudican un rol a los anticuerpos en ese rechazo, prefieren alabar "cierta exquisita finura de percepción, propia de las células linforreticulares del organismo receptor".

La conclusión más válida del tema, en fin, la dio uno de los inmunólogos consultados por Primera Plana, quien justificó, de paso, el anonimato colectivo. "Siendo mucho lo que se sabe, lo que sabemos —dijo—, es mucho más lo que se ignora. Puede ser que estemos frente a novedades que no sólo van a ampliar los conocimientos; en una de esas, obligan a un salto más rotundo: el de modificar técnicas de interpretación, cancelar para siempre las hipótesis sobre el comportamiento del organismo y ponerse a descifrar el idioma con el que se maneja." ♦

LOS GRUPOS SANGUÍNEOS

Los que pertenecen al grupo	Poseen el antígeno	Y el anticuerpo	Pueden recibir sangre tipo	Y donar sangre a los de tipo
A	A	anti-B	A y O	A y AB
B	B	anti-A	B y O	B y AB
AB	A y B	ninguno	A, B, AB y O	AB
O	ninguno	anti-A y anti-B	O	A, B, AB y O



Claves para andar de a pie

Para utilizarla, es necesario contar con los siguientes elementos: 300 pesos, una mochila, un par de robustos omoplatos, edad escasa —o en su defecto grandes dosis de entusiasmo— y cierto buκόlico desapego por las comodidades burguesas, tales como camas, colchones y agua corriente. Se trata de una guía para mochileros, titulada *Camping 2*, y editada por un comercio especializado en artículos para campamento, Robinson Camping. Hasta ahora, debe ser una de las guías más completas que se han lanzado a la venta en la Argentina: aunque se limita a explorar, en 83 páginas, la provincia de Buenos Aires —con explícita exclusión de la zona de Sierra de la Ventana, a la que se dedicó el fascículo *Camping 1*—, supera las referencias geográficas con datos adicionales de interés práctico. Así, por ejemplo, incluye 16 mapas detallados, y luego abunda en explicaciones que cualquier mochilero experto sabrá agradecer enternecido: dónde se puede conseguir agua potable cerca, dónde comprar provisiones.

Un apéndice indica los medios de transporte que pueden utilizarse para llegar a cada una de las playas o lagunas destacadas en la descripción turística de la zona bonaerense, más una región serrana, la de Tandil. El lenguaje usado para las referencias es el impreciso pero eficiente código de los hombres de carpa llevar: para llegar a determinado bosque, cercano a una laguna, "conviene tomar a la izquierda hasta llegar a un hermoso pinar", por ejemplo. Se supone que ningún campamentista confundirá un pinar hermoso con otro mediocre. Para que no queden dudas de que los autores de la guía son —al menos ideológicamente— mochileros, recomiendan no hollar la zona situada entre Punta Mogotes y Chapadmalal: "Está poblada de pseudoacampantes que pupulan con sus lonas primitivas, colchones, camiones, colectivos y escaso sentido del goce de la Naturaleza", desprecian. ♦



Primera Plana

Campamentos: La ciudad de lona.



LOS CABALLEROS DE LA JARRA REDONDA

Las cosas no podían seguir así: tanto fervor exigía un homenaje institucionalizado. Algunos de los conjurados habían explorado Europa y trajeron la noticia de que alemanes, holandeses y escandinavos, que compartían esa misma pasión, la consagraban a diario con los rituales merecidos. Entonces, hace cuatro meses, doscientos partidarios decidieron dar el gran paso y fundar CADELEC, el Club de Amigos de la Cerveza.

El cenáculo puede, por cierto, acreditarse como uno de los más originales de Buenos Aires, aunque Juan Pedro Burgin —secretario de la entidad y doctor en Filosofía y Letras— asegure que la predilección por el rubicundo líquido sólo sea una excusa propicia "para nuclear a gente que tenga ganas de charlar un buen rato entre amigos". Un estatuto, pergeñado con filosa ironía, convoca a todos aquellos "que sienten predilección por la buena cerveza, sus viejas tradiciones y las virtudes consecuentes que de ella emanan, tales como la amistad, la lealtad, hombría de bien y tantas otras que caracterizan a los buenos bebedores".

Mientras los fondos no le permitan, la asociación seguirá refugiada en una sede provisoria instalada en el primer piso de un edificio de oficinas, en Diagonal Norte 991. La escenografía del club es austera: un sofá, un mueble repleto de libros, un viejo barril y —claro— una colección de jarras de cerveza alineadas sobre un armario. En un estante refulge la joya societaria: un hermoso ejemplar de antigua cerámica alemana, de casi medio metro de altura, que oculta en la base una caja de música. Desde la pared, la réplica de un grabado del siglo XVII lanza la imagen de varios caballeros, entregados a paladear la espirituosa bebida en ese clima fraternal y alegre que CADELEC quisiera revivir.

Mientras apuran largos tragos, los continuadores de la tradición prefieren demorarse en sesudas dis-

cusiones sobre la historia y las propiedades de la cerveza. Servando Santillana, un ingeniero de larga residencia en Alemania, es el mayor erudito en la materia: "La cerveza nació en la parte sur germana —enseña—, cerca del Rin, donde se toca y canta música en democráticas mesas comunes". Los alemanes elaboraban la bebida con miel de abeja, invocando la protección del dios Gambrinus.

Tan infaltable como las efemérides patrias, el Festival de la Cerveza se festeja en el Rin apenas llega octubre: el regocijo despierta tanta sed que, en menos de 15 días, el consumo de la bebida homenajeadá supera los 50 millones de litros. Sin llegar a esos excesos, los socios de CADELEC suelen organizar en privado algunos torneos: con orgullo recuerdan la proeza de un miembro fundador, que se inundó con una docena de balones ante las cámaras de televisión, durante un programa de entretenimientos. El temor a que las malas lenguas los acusaran de disipados congeló, sin embargo, un ambicioso proyecto: se trataba de un gran certamen de bebedores de cerveza a realizarse en Villa Ballester, donde reside una numerosa colonia germana, y que se haría a principios de abril próximo. Hay otros consueños: el acto en que se otorga la Orden de los Caballeros del Barril —a algún personaje de las ciencias, las letras o la farandula—, o la elección extraordinaria del Emperador Lupulus I (el trono lo ejerce el voluminoso Bergara Leumann), abre los grifos de la oportunidad para copiosos festejos. Ninguno, seguramente, alcanzará la magnitud del que los directivos del club piensan desatar a fin de este año. Entonces, "si todo sale bien", Buenos Aires nadará en las espumas del Festival Internacional de la Cerveza, un golgorio del que participarán productores y consumidores de los principales centros del mundo donde se rinde culto a esta bebida. ♦

Escándalos

De Arkansas, con terror

"No veo la necesidad de lavar nuestra ropa sucia delante de toda la nación", rugió hace dos semanas Winthrop Rockefeller, Gobernador republicano de Arkansas. Se refería a un escándalo mayúsculo, que comenzó a gestarse no bien algunos prisioneros de la cárcel estadual hundieron sus palas en uno de los campos de pastoreo anexos y desenterraron tres cadáveres, uno de ellos decapitado y otro con la cabeza destrozada. Ahora, y muy a pesar del Gobernador y otros funcionarios de su partido, los norteamericanos han dejado de llamar a esa granja-prisión por su nombre—Cummins Prison Farm—y se refieren a ella como *Villa Esqueleto*. Las excavaciones continuaron, y los huesos salidos a la luz hacen pensar que muchos de los convictos dados por "escapados" en los portes oficiales, y que suman varios centenares, fueron masacrados a lo largo de los años por los guardianes.

En realidad, los *affaires* carcelarios no son infrecuentes en USA. Sin contar más que los últimos años, en 1964 se descubrió que 7 hombres habían sido muertos y 205 heridos en el penal de Missouri; tres años más tarde, una ola de suicidios conmovió la prisión de Coe, cerca de Chicago; en el propio instituto de Arkansas, el año pasado, se descubrió que los guardias torturaban a los 1.579 presos con cadenas, látigos, tubos de caucho y picanas. También se supo que el alcohol circulaba libremente, que no era difícil conseguir estupefacientes, y que la homosexualidad era no sólo permitida sino fomentada por el personal de guardiacárceles. Preocupado por aquel alboroto, Rockefeller (sucesor de Orville Faubus, el famoso segregacionista de Little Rock, y hermano de Nelson, Gobernador de Nueva York) decidió acallar las cosas insta-

lando al criminólogo Thomas Murton al frente de la penitenciaría, con el rango de superintendente. Fue un error.

Una de las primeras medidas tomadas por Murton en su nuevo puesto fue investigar qué había de cierto en algunas leyendas que circulaban entre los prisioneros, en especial la que hablaba de un cementerio escondido. Las versiones señalaban tres lugares como los más probables; Murton hizo cavar en todos, y en cada uno encontró restos humanos: "No esperaba volver con algo, y mucho menos con tres hallazgos", dice Murton. En cuanto los periodistas escucharon media palabra y se lanzaron a la noticia, algunos funcionarios del gobierno de Arkansas decidieron que convenía diluir rápidamente el asunto. El legislador Joel Ledbetter (repblicano), por ejemplo, declaró muy contento que "a lo mejor esos cadáveres pertenecen a pobre gente sin familia que murió por allí y fue enterrada en cualquier sitio". "¿Sin cabeza?", le preguntó un periodista.

En cuanto leyó los diarios, Rockefeller—que estaba en Washington participando de una reunión contra la indigencia—volvió a Little Rock, la capital del Estado, y ordenó que se detuvieran las excavaciones, a la espera de que una comisión investigara formalmente las denuncias. Y no tan rápido. Pero ya era tarde: la prensa estimó que no menos de 300 cadáveres podrían yacer bajo la apacible campaña. Por otra parte, las condiciones en que viven los reclusos—un 55 por ciento son negros—volvió a ser un tema de actualidad: todo USA sabe, ahora, que los presos pierden entre 15 y 30 kilos de peso en pocos años.

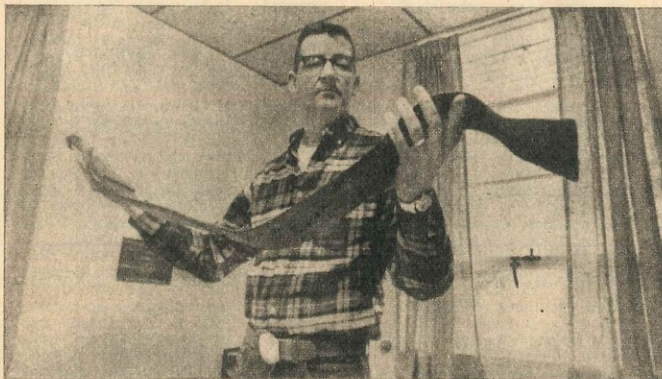
Los testimonios de algunos presos hacen pensar en un reinado del terror, tan antiguo que supera todas las responsabilidades políticas: el penal existe desde 1841. El recluso Rubén Johnson (59 años), que desde 1937 ha estado en la prisión, acusado de robo y homicidio en la persona de su hermano, dijo que ha visto personalmente "bastantes hombres, quizás una docena, baleados o golpeados hasta morir, por guardias y celadores", y que él mis-

mo había ayudado a enterrar a unos cuantos. Murton opinó que podía darse crédito a la versión de Johnson, ya que fue uno de los que lo guiaron hasta las tres primeras tumbas.

Otro prisionero, James Wilson (51 años, tres veces encarcelado por raptos), dijo: "He visto a muchos hombres asesinados y enterrados por allí". Recordó a un oficial de vigilancia, que castigó a un preso recalcitrante hasta matarlo: primero lo golpeó con su pistola, y como pensó que la podía romper optó finalmente por una barra de hierro. Siempre según Wilson, otro guardia quiso castigar a un recluso con un látigo de 10 centímetros de grosor, "usado habitualmente en la granja", y ante la resistencia del hombre disparó su revólver contra él. Edward Redmond, de 47 años, un *graduado* de Cummins Farm que ahora vive en Texas, relató que en 1940 vio cómo un policía, montado a caballo, enlazaba con un alambre de púa el cuello de un viejo prisionero negro hasta ahorcarlo.

A la vista de toda esa información, Rockefeller se retractó de algunas declaraciones anteriores, en las que sustentaba la apaciguadora tesis de que los cadáveres no necesariamente señalaban hechos delictivos, y que podían pertenecer a vagabundos. En cambio, prometió apurar las cosas, aunque nadie sabe qué quiso significar con la expresión *Es importante mantener la corriente de investigaciones en la perspectiva adecuada*. La semana pasada, y mientras el médico de la prisión, Edwin Barron, lamentaba "estas cosas del siglo XVIII", *Villa Esqueleto*, née Cummins Farm—unas 24 mil hectáreas cerca de los estados de Luisiana y Oklahoma—se convertía en el espantajo nacional. A pesar de otras preocupaciones, no pocos norteamericanos se alarmaron ante la existencia de un patético campo de concentración en su propio país. Un campo de concentración, eso sí, bien organizado: gracias al trabajo de los reclusos, la prisión rindió, en 1966, un beneficio fiscal de unos 2.300.000 dólares. ♦

Copyright L'Express y Newsweek, 1968.



Newsweek

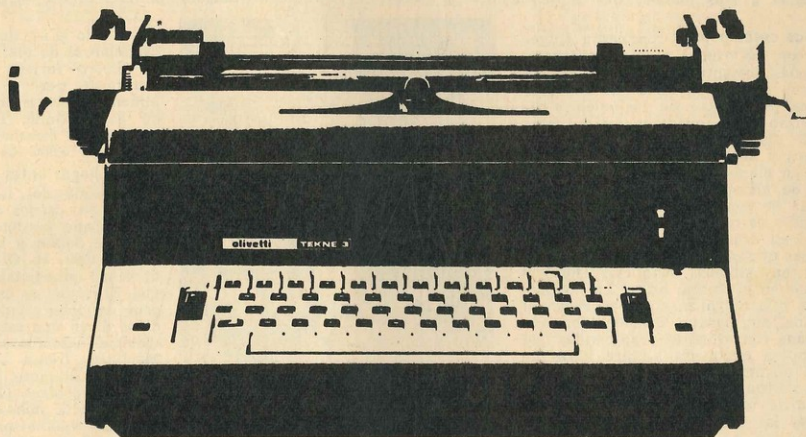
El superintendente Murton muestra uno de los látigos usados en la prisión, mientras Barron estudia un montón de huesos humanos.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



OLIVETTI TEKNE 3



UNA CONTRIBUCION UNICA A LA MODERNIZACION Y EFICIENCIA EMPRESARIA

Miren bien la Tekne. Es un placer. Tiene hermoso y sólido perfil. Un hermoso diseño. Pero mirar no es suficiente para revelar el ingenioso mecanismo que eliminó la vibración que produce la acción ultraveloz de impresión (más de 28 golpes por segundo) para suprimir el aglomeramiento de las letras. Tekne 3 traduce las órdenes del dactilógrafo —obediendo al cerebro, no al músculo— convirtiéndolas en páginas claras, consistentes, para cartas, stenciles, originales y montones de copias carbónicas. Es preciso que Ud. la pruebe para descubrir todo eso. Olivetti vende un total de U\$S 422.568.000.

Tiene 51.600 empleados; fábricas en nueve países, subsidiarias en veintiseis. Olivetti fabrica el 22% de las máquinas del mundo y el 32% de las máquinas de calcular y goza de una excelente reputación por su estilo y calidad. A través de una red de agentes y filiales, Olivetti está en condiciones de ofrecer un servicio de primera en todo el mundo que va desde las más corrientes máquinas de oficina, hasta las eléctricas, standard, semi-standard y máquinas portátiles; máquinas de sumar, de calcular; procesamiento de datos y equipos transmisores.

OLIVETTI ARGENTINA

EXTRAVAGARIO DE LA COSTA NORTE



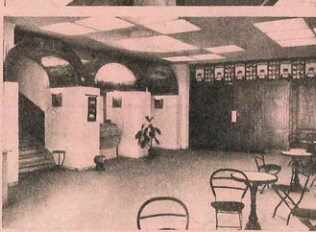
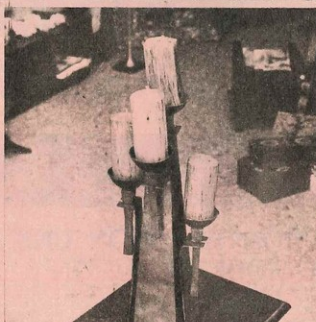
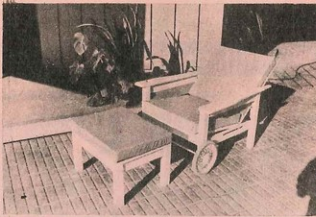
De repente, en el verano, el porteño que se ha quedado en Buenos Aires, sin perspectivas de cruzar el fin de semana en alguna quinta, siente que la Gran Idea comienza a seducirlo: "¿Por qué no pasar el domingo en la zona costera, al Norte de la General Paz?" Todo lo que debe hacer es tomar la Avenida del Libertador, cruzar el rond-point fronterizo y entrar en Vicente López. Lo mejor es empezar por el principio y desayunar en alguno de los innumerables lugares idóneos, donde es posible asentarse en sillones, reclinarse en hamacas o colgar del techo mediante canastas. Forzosamente habrá que visitar a media mañana los muelles de Olivos o de San Isidro, aunque lo óptimo es llegar hasta San Fernando, un puerto injustamente olvidado, donde los isleños venden sus cítricos, bolsitas de nueces de cáscara finísima —ideales para repostaría y más blandas que las chilenas— y dulces de

toda clase, especialmente de zapallo, en trozos grandes. Para almorzar, lo mejor es volver atrás y hacerlo frente al puerto de Olivos, donde la comida es sencillísima, pero las porciones inmensas y la vista gratuita. A la tarde, se puede alquilar una lancha y largarse por los riachos del Tigre, pero si el cielo no es propicio a las vocaciones marineras, lo obligado será estacionar en las Barranquas de San Isidro y visitar la Catedral, embellecida por el tiempo desde que Domingo de Acassuso mandara construir "una capilla" en el lugar, a fines del siglo XVIII. Si no se piensa en tomar copas en alguno de los infinitos night-clubs de la zona, un buen final de fiesta se consigue al sentarse frente a esas delicias que las "gelaterías" llaman cremas. A menos que al microturista de marras no le gusten los helados; pero, ¿a quién no le gusta el helado?

• Las casas-quintas rompieron el fuego, con sus frentes rugosos y blancos; después, los interiores mismos adquirieron la jovial severidad de una capa de cal. Ahora, por fin, los muebles comienzan a ser invadidos por la manía de la blancura: son sofás tan anchos, largos y altos como sea dable soñarlos, en blanca madera pesada, cubiertos de almohadones enterizos de espuma de goma forrada en plástico, y capaces de rodar, reclinarse o convertirse en camas dobles, más otros recursos que la pereza no imagina; también hay sillones, banquetas (foto) y mesas en el mismo estilo. La meditación y la holganza no se quiebran al fin del día, porque la madera ha sido tratada con esmaltes y antioxidos que permiten exponerla al aire libre indefinidamente. El conjunto puede orientalizarse bruscamente con sólo añadirle una tienda persa, capaz de hacer las veces de vestuario junto a la piscina, de mimbre y lona colorida con armazón de metal liviano. En Brauer, Libertador 4101 de La Lucila, los sofás de 3, 4 ó 5 pequeñísimos cuerpos cuestan 38 mil pesos, las banquetas 8 mil y la tienda 27 mil.

• Los norteamericanos lo, llaman *brunch*, pero no es otra cosa que un desayuno retrasado y nutrido (o bien un almuerzo prematuro y magro), a la hora imprecisa en que se despierta al week-end. Para los fanáticos del yachting hay en la costa un comercio que permite eludir el sempiterno *pollo*, y adherirse en cambio al arenque con crema, el *aspic* de pavita o algún fiambre alemán capaz de arrastrar a los gordos al infierno. Se llama Karussell, queda en Libertador 2845 (Olivos) y conviene encargarse antes la comida por teléfono (795-6762).

• Comer a bordo de un crucero, en una noche melancólica, puede convertirse en una experiencia deliciosa,



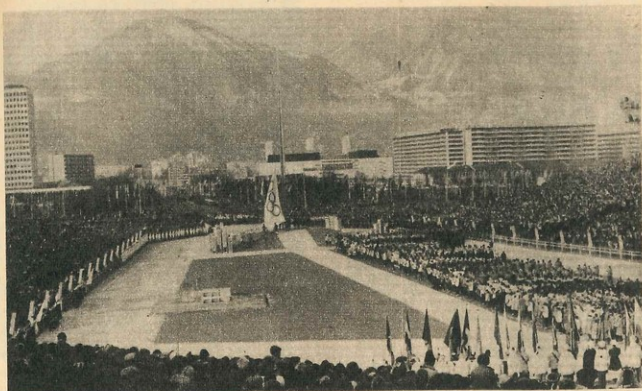
Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

sobre todo si se ilumina la escena con candelabros de pie (foto). El armazón de hierro forjado se construye en Bariloche, pero el patinado de los inmensos velones de color es el mérito de El Quinqué, Libertador 14691 (Acassuso). Cuestan 13 mil pesos los grandes y 4.500 los individuales.

• Para llegar antes a destino cuando la Avenida del Libertador se pone pesada, los osados aconsejan tomar el camino que bordea la vía. Para eso hay que doblar a la izquierda al llegar al 3000, en Olivos, y luego a la derecha, inmediatamente antes de la vía. Esa ruta es estrechísima y para peor de doble mano, pero los entendidos dicen que estas molestias se olvidan al desembocar en la estación de Martínez, frente a la cual el restaurant húngaro Curt's prepara el auténtico *goulash* (170 pesos) y la auténtica torta *dobosch* (100), que no necesitan violines para resultar inolvidables. Para quien tome otro camino (o tome ése y se pierda), la dirección es Acosta al 2000 (Martínez).

• El hall y la sala, redecorados por el arquitecto Ruiz Martínez, en nada recuerdan al cine que hubo allí antes, invadido de westerns y nostalgias (foto). La programación tampoco: funciona como los cines de arte de Buenos Aires, aunque suele brindar dos films distintos por función; además, los viernes se completan con conciertos de jazz en *trasmoché*. Queda en 9 de Julio 533 (San Isidro).

• Es inútil tratar de encontrarlo preguntando por El Sol, aunque ése sea su nombre, porque todos lo conocen como "el restaurant francés que tiene truchas". Aunque la decoración es precisa y amable, su principal atractivo reside en que es el único sitio en toda la costa que ofrece truchas fresquitas. A una cuadra de Libertador, en Mosconi 360 (Olivos). ♦



Keystone

Apertura de los Juegos de Invierno: Cuatrocientos millones de ojos.

DEPORTES

Olimpiadas: Vive la France!

Ella tiene 23 años y su cara conmueve a los jóvenes deportistas franceses; él tiene 27 años y su estampa fascina a las francesas, sean deportistas o no. Marielle Goitschel y Jean-Claude Killy dieron la semana pasada las máximas satisfacciones a papá de Gaulle; Francia había montado una maquinaria fantástica a través de cuatro años, para organizar los más brillantes Juegos Olímpicos de Invierno de la historia; Marielle y Killy, con sus medallas de oro, justificaron la inversión. De Gaulle, que inauguró los Juegos en el estadio de 60.000 metros cuadrados de Grenoble, sonrió satisfecho: Francia es la potencia del frío.

Georges Pompidou se permitió una frase reveladora: "¡Ah, si Grenoble amara tanto al gobierno como el gobierno ama a Grenoble!". El monte Chamrousse, el principal protagonista del complejo de picos olímpicos, fue, durante un par de semanas, una plataforma de lanzamiento para Francia; de Gaulle, apoyado en los nombres de Marielle Goitschel y Jean-Claude Killy, jugó otra vez su carta contra los norteamericanos y ganó. Desde ahora, Grenoble será una niña mimada dentro de Francia; tantas cosas se olvidaron gracias al triunfo en la nieve, que Georges Pompidou y Pierre Mendés France, ahora diputados por Grenoble, se dieron la mano en el hall del nuevo hotel de la villa.

Esa aureola que flota sobre la pequeña ciudad y sus alrededores, comenzó a notarse en los Juegos de Tokio, en el verano de 1964, cuando los franceses repartieron a todo el mundo carpetas con datos que ilustraban la obra que afrontaba Francia para alcanzar el éxito en 1968. Las 34 medallas de oro que se repartieron durante las últimas dos semanas estaban asentadas sobre otras medallas: Grenoble ganó la medalla de oro a la expansión, con un nivel de crecimen-

to del 4,8 por ciento, el más elevado de Francia; medalla de oro al triunfo del espíritu del hombre, con sus 24.000 estudiantes, sus decenas de laboratorios universitarios o industriales y, especialmente, su centro de estudios nucleares; medalla de oro a la ciudad más joven de Francia: uno de cada dos habitantes tiene menos de 30 años.

En este mes, esquiadores de todo el mundo tuvieron algo que ver con Grenoble, incluyendo a los de la Argentina. Curiosamente, el equipo argentino, uno de los más modestos, fue el que recibió una de las ovaciones más calurosas: sus seis representantes desfilaron cubiertos con ponchos. El detalle, que pareció simpático, fue en realidad un recurso desesperado. Los argentinos —sólo uno de los seis recibió algún apoyo económico— viajaron por su propia cuenta; aunque para poder intervenir en los Juegos llevaron la representación oficial del Comité Olímpico Argentino y de la Federación Argentina de Ski, ni uno ni otra pudieron no ya solventar el viaje de los deportistas, ni siquiera encontraron recursos para uniformarlos. Edgar Rubén Macaya, el Nº 1 del ranking local, tuvo la idea brillante: comprar ponchos para taparse la ropa desapareja en el desfile; luego los ponchos son fácilmente vendibles en Europa.

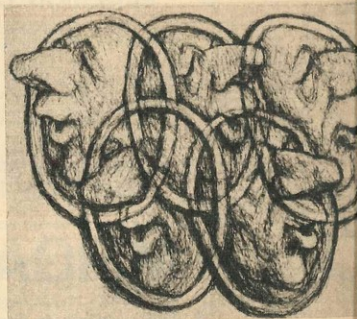
La Dirección Provincial de Turismo, la Municipalidad de San Carlos de Bariloche, el Club Andino y el Club Argentino de Ski lograron reunir 250.000 pesos para Macaya; el cálculo de gastos por atleta era de 700.000 pesos. Junto con Macaya viajó Helgamaría Sisa, primera del ranking femenino, a costas de su padre; Macaya y Helgamaría llegaron a Grenoble dos días antes de la iniciación de los Juegos. Roberto Thostrup, Gustavo Ezquerro, Irene Viaene y Sabine Nawman pudieron viajar con tiempo como para anotarse en algunas pruebas

européas previas a la competencia máxima. Mientras tanto, Francia re-mataba su inversión de 92 millones de francos en las instalaciones olímpicas que recibieron a 2.300 esquiadores, patinadores y jugadores de hockey de todo el mundo.

Aunque durante febrero lo pareció, el esquí no es lo único que importa en Grenoble, que en los últimos años se ha convertido en un gran centro industrial; las fábricas y usinas emplean a más de la mitad de la población activa de la zona. El último golpe ascendente de Grenoble en la consideración de la industria mundial lo facilitó Caterpillar; la firma norteamericana entretuvo dos años en buscar un lugar en Europa para fabricar sus tractores; Grenoble fue elegida entre 800 zonas investigadas, principalmente por su ubicación geográfica; un ejecutivo de Caterpillar fue claro: "La proximidad del puerto de Marsella facilita nuestras exportaciones a África del Norte y Oriente."

Grenoble, entonces, perdió ya la capacidad de asombro; por sus calles blanqueadas transitan industriales, sabios atómicos, ejecutivos que hablan cualquier idioma; claro que su debilidad sigue siendo, y ahora más declaradamente, el esquí. Los habitantes de Grenoble saltaron de gozo cuando Jean-Claude Killy ganó la primera prueba, la bajada, desarrollando una velocidad cercana a los 104 kilómetros por hora; para colmo otro francés, Guy Ferillat, que una vez se deslizó por la ladera del cerro Catedral, conquistó la medalla de plata. Tres días después Killy daba el segundo paso en su hazaña al vencer en el slalom especial, con ventaja de sólo dos segundos sobre el joven Willy Favre. Cuando Marielle Goitschel —con su hermana Christine forma una pareja acaparadora de medallas desde los Juegos de Innsbruck en 1964— ganó el slalom especial, los franceses se olvidaron del resto del mundo. Marielle había aventajado a la estrella canadiense Nancy Greene; la argentina Helgamaría Sisa se clasificaba 27ª.

Killy y Marielle, el vista de aduana italiano Franco Nones, ganador de la primera medalla de oro por el cross country de 30 kilómetros; la vendedora de nafta austriaca Olga Pall, una belleza de 20 años que ganó la bajada; la perfecta patinadora estadounidense



L'Express

"Nuestro amor por Grenoble."

Peggy Fleming; todos los triunfadores, no fueron, sin embargo, un privilegio de Grenoble. Doscientos millones de telespectadores europeos siguieron las evoluciones de los esquiadores que se desplazaron por Chamrousse, Alpe d'Huez, Autrans, Saint-Nizier o Villard de Lans, las cinco pistas que enmarcaron a Grenoble durante los Juegos. La televisión francesa, para estar de acuerdo con el movimiento general de todo el país, montó la operación de exteriores más grande de su historia. En un lapso de doce días, los televisores de Francia y del resto de Europa recibieron 87 horas de transmisión en negro y blanco y 63 en color desde Grenoble. Entre el martes 6 y el domingo 18 la TV francesa no presentó otros reportajes en vivo que los que destilaban nieve o hielo. Más aún, ni el inspector Maigret hubiera encontrado una cámara de televisión en ningún punto de Francia que no fuera Grenoble; allí, sobre practicables armados en torno de todas las pistas, trabajaban constantemente 62 cámaras.

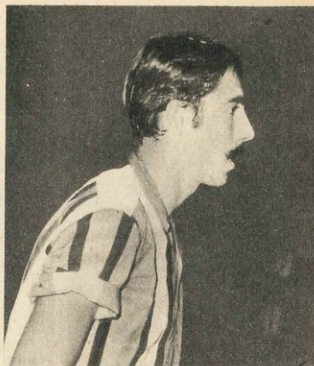
Tanta nieve produjo, claro, escalofríos, pero ninguno tan agudo como los provocados por los cinco paracaidistas que, en el día de la inauguración, se lanzaron desde un avión y cada uno de ellos, en un dechado de precisión, aterrizó, en el estadio, dentro de cada uno de los cinco círculos olímpicos. ♦

Fútbol

Un caudillo en apuros

Carlos Rodríguez pagó dos pesos; todo el país sabía que tarde o temprano lo iban a expulsar. Fue bien temprano; en su segundo partido con River Plate, Angel Coerezza lo invitó con un simple gesto a bajar a los vestuarios. Rodríguez, que en su presentación frente a Checoslovaquia había causado sensación, dejó también en el aire la firme promesa de hacerse echar. En el match con Vasas, un tremendo guadaño aplicado desde atrás a un delantero húngaro confirmó la sospecha general: Rodríguez (23 años) es un dechado de machismo.

El cree que River Plate lo compró para eso; entiende que para tener personalidad hay que pegar: "No fue para tanto; si antes ni me había llamado la atención". La disculpa de Rodríguez no cuaja; todos los que estaban viendo al nuevo River lo expulsaron antes que Coerezza. Los de River ya no saben si deben estar contentos; después del partido contra Checoslovaquia, se llenaron la boca con el hombre que al fin tenían: "Manda y contagia su espíritu de lucha".



Rodríguez: En cualquier rodeo.

Al término del primer partido, Angel Labruna estaba contento: "Hasta los delanteros corrieron gente y se tiraron a los pies". Al final del segundo match Labruna no pudo hacer ningún comentario porque también había sido expulsado de la cancha. River Plate parece haber logrado, al fin, el nivel de reciedumbre que perdió cuando se fue Néstor Rossi. Carlos Rodríguez también es buen jugador, pero su incorporación al alcaido team de Núñez estuvo ligada con las palabras sangre, lucha, pierna fuerte y otras por el estilo.

"El nuevo Pángaro", con ese slogan, auspició las transmisiones del nuevo River por Canal 13. Contra Vasas, River desvirtuó todos los elogios apresurados que había derramado la prensa sobre sus casacas con la banda roja. No sólo salió con su antigua camisa a franjas verticales, sino que lo único novedoso que ofreció el equipo duró una hora: Carlos Rodríguez. ♦

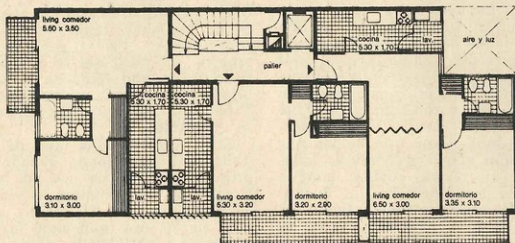
Básquetbol

Seleccionado para ganar

Traspira, gesticula, grita, se muerde los labios, se flagela espiritualmente y a veces hasta parecería que llegase al asfixiante linde del soponcio. Leopoldo Contarbio (39 años, casado, sin hijos) recibe una descarga eléctrica cada vez que, al borde de una cancha de básquetbol, trata de planificar el juego de su equipo. Contarbio ha vuelto a padecer o a gozar de todas las etapas que lo llevan a los grados extremos de su pasión: frenesi y angustia. Hace tiempo (Nº 210) confesó: "Sí, lo más lindo que tiene el básquet es que es un deporte histérico". Ahora, frente al plantel que representará a Capital en el próximo campeonato argentino, a realizarse en Santiago del Estero del 8 al 18 de marzo, no se rectifica: "No se sabe si uno es un masoquista, pero yo vivo intensamente junto a una cancha. No importa que sufra mucho: lo que interesa es mejorar el juego y tratar de ganar".

BELGRANO

Departamentos de gran categoría



FEDERICO LACROZE 1787

a 100 metros de A. Libertador
a 100 m. de Luis M. Campos

2 y 3 ambientes - Todos a la calle - Servicios individuales - Detalles de terminación de jerarquía.
Entrega inmediata - Escritura: 60 días. Precio fijo e inamovible - Grandes facilidades de pago - Aceptamos certificados de Ahorro y Préstamo y de BHN - Visite las obras diariamente.

Constuye: Ingeniero Edgardo Siemenson

OTROS EDIFICIOS EN VENTA: Cuba 2560, Virrey del Pino 2651, Aguilar 2451, Güemes 4560, Tres de Febrero 1248. SOLICITE INFORMES DE ESTOS EDIFICIOS Y OTROS en nuestro departamento de venta.

MIRGAL SCA

Unicamente departamentos de gran standing
Rodríguez Peña 90 - 13 a 19 hs. - 45-7964 - 49-0092



En los primeros días de enero último fue designado director técnico del preseleccionado metropolitano. Su experiencia con el certamen argentino registra un paso fugaz: capitán del equipo de Capital que en 1953 se adjudicó el torneo en Río Negro. Pero su contacto con el juego fue enriqueciendo sus conocimientos hasta convertirlo en un DT rigurosamente actualizado. Sabe que ahora lo esperan enemigos poderosos en un escenario que no siempre se caracterizó por su hospitalidad hacia los porteños; muchas veces se convirtió en una prolífica usina de irritaciones. Prefiere eludir el tema; no ignora, sin embargo, el tradicional desdén de tierra adentro hacia el portefinismo. Es una historia tan vieja como el básquet. "De eso —confía— no quisiera hablar, hemos llegado a un punto en que lo que tenemos que hacer nosotros no es ganar adeptos, sino suprimir enemigos".

El plantel se formó originariamente con 24 hombres, reducido a 16 por diversas razones, entre las que figuraba como la más insalvable una ya con carácter endémico: la imposibilidad de conseguir licencia en el trabajo. Inevitablemente, el plantel quedaría reducido a 12 basquetbolistas, pero Contarbio, hasta el jueves último, no quería sembrar el desánimo entre sus pupilos y se proponía mantener el grupo primitivo, sin restricciones, hasta último momento. Confiaba en el team: "Si nos remitimos al entusiasmo y al afán de coordinar, de entenderse y trabajar en equipo, yo estoy seguro de que tienen grandes posibilidades". Contarbio no ignora que en Santiago del Estero tendrá que afrontar una verdadera prueba de fuego. Tranquilamente, sidentalmente alejado de las convulsiones anímicas que lo estremecen junto a una cancha, desgrana un ranking de poderío rival, en cuya cumbre ubica a Buenos Aires, campeón de 1966 y 1967. "Otros adversarios temibles —desliza— serán Córdoba, formado con la base de General Paz Juniors, que, según entiendo, es uno de los conjuntos más poderosos del país Santiago del Estero por su condición de local y por la seriedad con que encaró su trabajo previo, y

HORACIO ACCAVALLLO

"No, no, yo reuñi a la prensa para comunicar mi casamiento." Horacio Accavallo estaba preocupado; cuando le preguntaron si al casarse dejaría el boxeo, contestó: "Haré mi última defensa del título en mayo y después me retiraré". Todos los cronistas presentes en la bodega Peñaflor se lanzaron sobre este anuncio. Accavallo veía que sus propósitos publicitarios se desviaban; insistió: "No pongan en el título que abandono el boxeo; digan que me caso".

Ligado definitivamente a Peñaflor, Accavallo había estado escapando del periodismo, la semana anterior, para que no fracasara su deslumbrante reunión de prensa. "Yo quería hacer todo esto del casamiento en privado —fingió—, pero aquí me dijeron que cuando las personas llegan a mi nivel ya no tienen vida privada." Olvidado ya el bastón —un democrático palo de escoba— que le sirvió durante el restablecimiento de su pierna rota en noviembre, Accavallo asegura que está en óptimas condiciones; insiste en mantener una posición cada vez más dudosa: seguir peleando. Si se casa el mes que viene con Ana María Sawicz, la novia que lo esperó seis años, y se va a Acapulco en luna de miel, le quedarían cinco o seis semanas para preparar su defensa del título mundial, luego de nueve meses sin entrenarse.

"Les juro por la luz que me alumbraba que esto no estaba preparado"; la frase la soltó el pequeño boxeador cuando el gerente general de Peñaflor anunció que ellos obsequiarían al campeón con los dos pasajes para Acapulco. Eso se suma al regalo de la fiesta de bodas. El destino de los pasajes solucionó un problema serio a Accavallo, al margen del económico, que mucho le interesa; segundos antes había lanzado: "La luna de miel me gustaría afuera del país, pero quisiera que fuera adentro". Su afán por quedar siempre bien con todos tuvo otro episodio luego: "Si yo me radicaría en Japón porque es un país en que me aprecian mucho y la gente es muy respetuosa. Pero yo no puedo dejar a mi tierra, o sea la Argentina, porque aquí tengo a todos mis amigos".

Su cara ha recuperado la lozanía lejos del ring; parece más joven sin tantas arrugas y con unos kilos de más. El tiempo que antes pasaba en el gimnasio ahora lo ocupa con los negocios, que incluyen la filmación de una película biográfica. Es un hombre realizado; nadie sabe por qué insiste en seguir peleando. "No tengo rival designado aún; pelearé en Buenos Aires con el que quiera la Asociación Mundial." En mayo anunciará la postergación del combate para junio, y en junio para julio. Por esa época, seguramente, orga-

nizará otra conferencia de prensa para anunciar su retiro o para denostar a la AMB por haberlo despojado del título al no defenderlo en término. A través de estas reuniones, Accavallo quiere convenirse a sí mismo de que es un boxeador en actividad. "Tengo una oferta de Japón para volver a pelear con Takayama." Por supuesto, todos quieren enfrentarlo.

En algún momento, no sabe bien cuándo, hará una pelea en Mar del Plata y otra en Asunción. Eso no extrañó tanto como el hecho de que no estuvieran presentes, en la reunión del martes pasado, ni su manager Héctor Vaccari, ni su entrenador Juan Aldrovandi, ni el matchmaker Juan Carlos Lectoure. Es que Accavallo sólo quería anunciar su boda. "Publicidad no me falta, pero..." La confesión no era necesaria, y el ambiente, inundado de olor a vino, era poco propicio para hablar de boxeo. El no se



J. González Cocchia

quería traicionar, al mezclar los temas, porque una vez dijo que no se casaría hasta abandonar el ring. No quiso mencionar este punto, pero quedó flotando en el aire, sobre los vasos de whisky. "No, no abandono; con la última defensa del título solamente se cumplirá mi ciclo como boxeador".

Esa última defensa puede haber sido la de agosto pasado, frente al japonés Ebihara. Horacio Accavallo, que en una época —perseguido a Kingpetch o a Burrini— fue un campeón sin corona, desde hace meses se ha reducido a una corona sin campeón. Su mérito, ese que delata la picardía de unos ojos intactos, reside en el hecho de hacer creer a todos que sigue siendo el titular mundial de los moscas. El casamiento, ese acto privado, es el gran golpe de efecto que tenía reservado para cuando el mundo se fuera olvidando de él. Parece que el momento llegó. ♦



J. González Cocchia

Contarbio y su corte: Dobles.

Tucumán, sobre todo si se incorpora a él Zoilo Domínguez."

Un plantel veloz

Su team le despierta a Contarbio la imagen de la confianza. Capital ganó su último campeonato argentino en 1964 (Salta), en cuya final superó a Santiago del Estero por 91 a 80. El preseleccionado realizó tres prácticas semanales a partir del 31 de enero. "Tuvimos —informa Contarbio— mucho más tiempo que otros seleccionados metropolitanos, aunque, en realidad, tampoco nosotros dispusimos de un período ideal." Esquemáticamente radiografía a su plantel: "Su fuerte en este momento es su velocidad; quizás esa misma tendencia podría llegar a ser pernicioso si no se la controla. El afán de atacar, que es lo que más le gusta a todos, los lleva a debilitar el cuidado del contraataque contrario". El plantel tiene un promedio de edad de 25 años; de altura, de 1m85, y de peso, de 82 kilos. San Lorenzo de Almagro aportó la cuota más generosa: cuatro jugadores. El más viejo —y también más experimentado— es Carlos Vasino (33); el más alto, Dante Masolini (1m96), y el más petiso, Oscar Ibáñez (1m71), el chapinesco y desgarrado representante de Deportivo San Andrés, un asombroso fanatismo y a quien Contarbio le adjudica un auténtico talento.

Telegráficamente, el DT del preseleccionado de Capital detecta a sus hombres. Pivots: Jorge Belli (26 años, 1m93, 96 kilos; Vélez Sársfield): "Gran poder ofensivo. Goleador, rebotero, fuerte; muy apto para la lucha en los tableros". Oscar Puntí (21, 1m95, 91; Deportivo San Andrés): "Rebotero en ambos tableros; muy buen marcador; promesa de gran jugador casi concretada". Carlos Vasino (33, 1m94, 89; San Lorenzo): "Experimentado; veterania en su plenitud. Jugador de equipo. Rebotea y marca bien. Transmite tranquilidad". Dante Masolini (27, 1m96, 96; San Lorenzo): "Rebotero; hombre alto y ágil. Jugador de frente al cesto. Posibilidad de golear en cualquier partido". Ernesto Rampozzi (20, 1m90, 88; Atlanta): "Hábil; fuerte, buen marcador. Promesa". José Mordas (31, 1m86, 73; Independiente): "Gran robador de pelotas; complemento ideal para los rebotores. Mordedor en la marca. Buen *jumpeador*". Norberto Gaggero (21, 1m92, 92; Círculo Urquiza): "Excelente tirador de *jump*. Buen rebotero y marcador. Hábil frente al cesto".

Bases: Luis Martínez (20, 1m79, 78; Atlanta): "Marcador en toda la cancha. Se manda muy bien. Jugador de equipo". Ernesto Guerrero (23, 1m83, 74; Racing): "Fundamentos excelentes. Hábil, gran *jumpeador*. Piernas ideales para jugar: fuertes, ágiles, rápidas. Robador de pelotas". Carlos Cocaro (22, 1m82, 73; River Plate): "*Jumpeador*. Se manda bien. Trabajador bien fundamentado". Raúl Rezzoni (24, 1m81, 73; Morón): "Tranquilidad; gran media distancia; buen marcador; jugador organizado". Néstor Delguy (23, 1m90, 85; Boca Juniors): "Hábil; buen *jumpeador*. Se manda con eficiencia". Oscar Ibáñez

(21, 1m71, 68; Deportivo San Andrés): "Talento; habilidad. Puede complicar cualquier esquema defensivo. Media distancia". Oscar Pisciglia (25, 1m79, 74; San Lorenzo): "Jugador de equipo; buen contraataque. Marca bien; organizado". Hugo Araujo (26, 1m75, 77; Racing): "El más veloz; ideal para el contraataque; buen marcador". Carlos Perales (26, 1m85, 75; San Lorenzo): "Marcador agresivo; excelente *jumpeador*".

Leopoldo Contarbio está dispuesto a volver a sufrir. Santiago del Estero verá cómo es un DT cuando está atacado de ese histerismo llamado básquet. ♦

Prototipos

Vía libre para Porsche

En los autos de carrera, el desplazamiento de los pistones, que se mide en litros, es de extrema importancia. Cuanto más litros, mayor potencia genera el motor. Por eso la Ford Motor Company, que llevó a su Mark IV cerca de los 7 litros —el doble de lo que calza la mayoría—, acaparó triunfos en 1967. Pero después que Ford ganó por segunda vez en Le Mans, el año pasado, la Federación Internacional de Automovilismo estableció una nueva regla para 1968: los motores de los prototipos tendrán un límite de 3 litros.

"Es una bofetada en plena cara", comentó Carroll Shelby, ex piloto y actual diseñador, íntimamente ligado a las máquinas de competencia de Ford. Los ingenieros de la poderosa firma Ferrari, en Italia, y los del nuevo Chaparral, en Texas, también sufrieron un colapso. Además, las quejas encierran una acusación: las modificaciones reglamentarias estarían inspiradas por los franceses, que dominan la FIA y no cuentan con máquinas tan potentes. El complot, como se lo denomina en los medios norteamericanos, no sólo deja de lado a los coches más poderosos, sino que constituye una importante ayuda para

los Porsche alemanes de 2,2 litros. Maestros de los motores de baja cilindrada, los fabricantes de Stuttgart aplastaron a la oposición el mes pasado en Montecarlo.

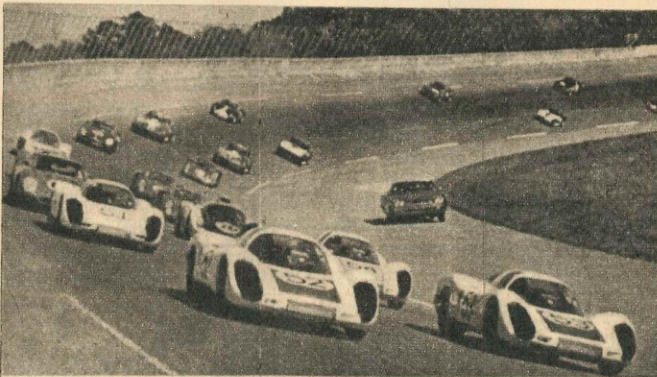
Con los Ford, Ferrari y Chaparral fuera de la carrera, las recientes 24 Horas de Daytona ofrecían un panorama tan favorable para el equipo Porsche, que sólo 12.000 espectadores se reunieron en el circuito de Florida. Los alemanes mostraron su confianza inmediatamente: luego de haber dado unas cuantas vueltas de práctica en los primeros días de la semana previa a la carrera, se fueron en una silenciosa excursión a conocer el centro espacial de Cabo Kennedy.

En la jornada de clasificación, los Porsche se ubicaron tercero, cuarto, quinto y sexto detrás de los Ford GT-40 ingleses. Es que la prueba de las 24 Horas es algo serio y el equipo Porsche prefirió mantener su frialdad. "Nuestra teoría —confió un miembro del team alemán— es no usar demasiado a los autos en las prácticas."

Manteniendo esa premisa en la carrera, los Porsche se contentaron con seguir a cierta distancia a los dos Ford durante 12 de las 265 primeras vueltas. En un momento, el suizo Jo Siffert, que conducía el tercero de los Porsche, quiso probar a los Ford y comenzó a torearlos; uno de los GT 40 aceptó el desafío y se dio cuenta tarde, al detenerse en su box, de que había cometido un error.

Las últimas quince horas pertenecieron por completo a los Porsche. El coche N° 52 tomó la delantera durante doce horas, hasta que tuvo que detenerse por problemas de carburación; entonces pasó al frente el N° 54 para siempre. En un esfuerzo por abarcar totalmente la gloria, el manager del team alemán, el barón Huschke von Hanstein, hizo rotar a cinco de sus ocho conductores al comando de la máquina ganadora. Finalmente fue el que había iniciado la prueba, el inglés Vic Elford, quien cruzó la meta para dar la victoria a Porsche. "Para mí esto es un gran triunfo", sentenció Elford (32 años). Para Porsche este año habrá, seguramente, muchos más. ♦

Copyright Newsweek, 1968.



Newsweek

Daytona: Menos litros, menos coches, menos público y... Porsche.

SEÑORAS Y SEÑORES

FELIZ AÑO — "Total... Ya estoy casi en Mar del Plata. ¿Para qué me voy a apurar? Mejor llego sano", reflexionó, minutos después de la medianoche del 31 de diciembre de 1967, ENRIQUE MONTILLA, quien a bordo de su vehículo se acercaba al balneario. Entonces, gentilmente, se corrió a un costado de la Ruta Dos y permitió transitar al automóvil que con su bocina le pedía paso, cuyo conductor saludó a Montilla con la mano, sonriente, y vio retribuido su saludo. Hace pocos días, el reflexivo veraneante estaba en el auditorium de Lu 9 cuando casi sufre un soponcio: el locutor presentó ante el micrófono al señor Wilhelm Schlenker, primer turista arribado a Mar del Plata en el año 1968, y le entregó el llavero de oro que esa emisora destina a tales pioneros. Schlenker, por supuesto, era el automovilista a quien Montilla le cedió el paso. ¿Y ahora? El cortés se consuela: "Y bueno, si me apuraba, en una de esas chocaba".

TORMENTA — La tempestad fue orquestada nada menos que por el propio Ministro de Cultura de Francia, André Malraux, quien, condenándolo como "mal administrador", decidió separar del cargo al director de la Cinemateca Francesa, el moletudo e impávido HENRI LANGLOIS (58). Ocurrió que Langlois —visitante de la Argentina para el Segundo Festival de Mar del Plata, en 1960— no sólo es un crítico y erudito que ha conseguido renombre mundial, sino que fundó la Cinemateca en 1934, junto con Georges Franju. La institución, que comenzó siendo privada y en pequeña escala, se convirtió hace pocos años en beneficiaria de un subsidio estatal otorgado precisamente por el ahora disconforme Malraux. La indignación es unánime y no hay cineasta ni crítico que no salga en defensa de aquel a quien Jean Cocteau llamó "el dragón que vigila nuestros tesoros". Para Jacques de Baroncelli, la acusación ministerial es absurda: "No faltan en Francia los buenos contadores

ni los buenos gerentes, pero hay un solo Henri Langlois". Del vetusto Abel Gance al exquisito Alain Resnais, de Jean-Luc Godard a Agnès Varda, e incluso los realizadores extranjeros, como Orson Welles, Roberto Rosellini, Fritz Lang, John Ford, Ingmar Bergman y Anthony Asquith, han comunicado al Ministerio de Cultura que prohibirán la exhibición de sus films en la Cinemateca si su director es licenciado. François Truffaut, en carta abierta aparecida en los diarios, enfrenta a Malraux diciéndole que "esta vez no podrá excusarse echándole la culpa al Ministerio de Finanzas, como siempre", y que nadie ha sido más fustigado para la cultura moderna en Francia que el autor de las *Antimemorias*. El diario *Combat* encabeza su editorial con este título lapidario: *El mito Malraux ya ha durado demasiado*, y hace un balance negativo de la década de actividad cultural de la Quinta República.

CALIFA — Algunos dicen que fue un test provocado por un periodista local para pergeñar una nota, pero otros afirman que todo provino de una nocturna consulta de *Las mil y una noches* (edición expurgada) que dejó insomne al Gobernador de Tucumán, general FERNANDO ALIAGA GARCÍA (55). A la manera de Harún Al-Rashid, que se paseaba por las calles de Bagdad en busca de un mayor contacto con su pueblo, el general Aliaga se lanzó, el viernes de la última semana, por las tórridas aceras céntricas de San Miguel de Tucumán, con breve comitiva. Primero preguntó al mozo de una confitería de San Martín y Maipú, si lo conocía, y recibió afirmativa respuesta. Luego, un trémulo anciano lo detuvo y, mostrándole una receta, le dijo que no podía pagarla; el general echó mano a la billetera y le entregó la suma requerida. Repartió así varias limosnas más y conversó con un comerciante acerca de los daños provocados por las inundaciones y sobre cómo le iban los negocios: "Vendo tres veces más que el año pasado —informó el comerciante— porque los empleados públicos cobran puntualmente". Lo que satisfizo enormemente al Gobernador, quien a las cuatro cuerdas dio por terminada la *tournee* y entró al bar del Coventry.

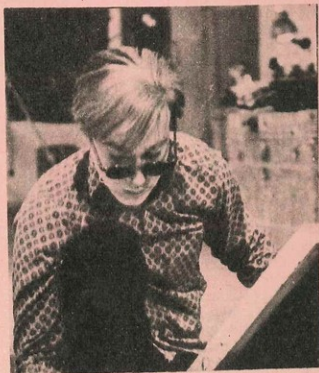
OPERACIÓN BEBÉ — Cuando, tras 14 meses en la Argentina, Roy Bentley, jefe de Deportes del diario porteño (editado en inglés) *Buenos Aires Herald*, decidió volver a Inglaterra con su mujer, Emily, a bordo del *St. Merriel*, un navío de la Houlder Line, ambos descontaban que el hijo que estaba en camino llegaría apenas divisaran los blancos acantilados de Dover. Pero el bebé se sintió más atraído por las ondas del Atlántico y, sin más, decidió nacer en alta mar, a mitad de ruta entre el Brasil y las Canarias. El *St. Merriel* no llevaba, inexplicablemente, médico a bordo, de modo que el telegrafista lanzó un mensaje en procura de un partero más o menos idóneo. Así fue como el *Amazon*, de la Royal Mail, en viaje

de Las Palmas a Río de Janeiro, captó el pedido, el miércoles de la semana pasada, y enderezó hacia el *St. Merriel*, lo que había hecho rato antes una nave rusa. A todo esto, EMILY BENTLEY ya había dado al mundo una jocunda heredera, ayudada por el jefe de máquinas y el jefe de camareros del barco, y el médico ruso la había atendido poco después; pero como una puerta le había seccionado la extremidad de un dedo de la mano derecha, esa misma mañana, el galeno debió retirarse tras algunas horas de asistencia a la parturienta, recomendando que se insistiera en llamar al *Amazon*, que por fin llegó a las 8.45 del jueves. En medio de un mar agitado, el doctor E. J. Busher y la enfermera Heather Roberts se encaminaron, en un bote, al *St. Merriel*, y transfirieron a madre e hija al buque que iba hacia Río. Busher practicó una pequeña intervención en Mrs. Bentley y por fin la depositó en un sanatorio carioca, del cual, tras breve revisión, partió por fin el ajetreado matrimonio, con su primogénita, por vía aérea hacia Londres. ¿Cómo se llamará la nena? "Merriel, naturalmente", informaron sus padres.

DOBLE — Cuando ANDY WARHOL (43) se lanzó a sí mismo en el centro del arte pop, nadie abrigaba dudas sobre su integridad: esas latas de conserva que con tanta minucia pintaba eran realmente de Sopa Campbell. Pero hete aquí que en lugar de presentarse personalmente en el ciclo de conferencias que en el otoño último prometió a cuatro *colleges* de la Costa Oeste de los Estados Unidos, Andy envió a un sosias, un actor llamado Alan Midgett, quien aumentó su natural parecido con el artista platinándose el pelo y ostentando anteojos oscuros y una chaqueta de cuero. ¿Y por qué hizo Warhol todo esto? "Bueno, bueno —susurró la semana pasada en su atelier de Nueva York—, yo lo hice por que... este... yo... bueno... En realidad, no tengo mucho que decir." ♦



Europa Press
Henri Langlois: El dragón vigila.



Interpress
Andy Warhol: ¿Auténtico o no?



"...he relatado a mi modo / males que conocen todos / pero que naides contó."
(Vegal, Alcón, Murúa)

Contracuerdo

ARTES Y ESPECTACULOS

Cine: Los cien millones del Martín Fierro

Entre los altos matorrales de paja brava, un hombre andrajoso, de barba espesa y ojos profundos, piensa en su pasado. Cae la tarde. De pronto, a lo lejos, el grito estridente de un chajá levanta una bandada de pájaros. El hombre se incorpora, mira a su alrededor, pone el oído en el suelo, y a través de la tierra húmeda escucha el lejano retumbar de unos cascos: la partida viene en su busca. De un salto se incorpora y corre hacia el caballo que ha dejado de ramonear los tallos frescos y olfatea el aire, nervioso. Ajusta la cincha con sus manos febriles y muerde los tientos para rematar un nudo corredizo.

—Corten! —ordena la voz seca y metálica del director Leopoldo Torre Nilsson. El maquillador se precipita hacia Alfredo Alcón para retocar unas gudejas sueltas de su peinado. El asistente de dirección, con un marcador, tacha en el libreto la toma N° 432 de *Martín Fierro*, el mito mayor de todos los cineastas argentinos: el 7 de enero, Torre Nilsson lo echó a andar a 50 kilómetros de la Capital Federal, en el campo de maniobras de la Escuela de Policía de la provincia de Buenos Aires (Villa Elisa).

Cuando el autor de *La casa del ángel*, en la primera semana de abril, haya terminado las 1.183 tomas de las 81 secuencias, se habrán desvanecido los 107 millones del presupuesto: 60 aportados por el productor norteamericano André Du Rona y el resto por Contracuerdo (con un probable préstamo del Instituto Nacional de Cinematografía), la empresa que el realizador comanda, en sociedad con Marcelo Simonetti.

También entonces, *Martín Fierro* se habrá convertido en el film más caro

de la historia del cine argentino, al superar los 40 millones de *La cigarra* no es un bicho, los 30 de *La guerra gaucha*, los 35 de *La dama dueña* y los 27 de *Su me'or alumno*, sin contar con los 28 de *Caballito criollo* (debidos a fatales errores de la producción) y los 30 de *El último perro* (encarecido por trastornos meteorológicos), siempre que se tenga en cuenta la marea inflacionista desatada hace 25 años.

"Desde 1960, el libro de Hernández comenzó a ser mi obsesión" —declara Torre Nilsson mientras limpia los cristales de sus feroces anteojos ahumados. Quizá la idea sea anterior a esa fecha y contemporánea de su primer largo metraje, *El crimen de Oribe*, como ocurre con todos los jóvenes realizadores novatos para quienes *Martín Fierro* es una meta dorada, la culminación de toda una carrera.

Sin embargo, la filmografía argentina sólo conoce una versión, de la época muda (con Rafael de los Llanos), realizada en 1921, y dos libretos: el de Rodolfo González Pacheco y el de Eduardo Boneo, ninguno de los cuales pudo llegar hasta un estudio. En la década del 40, el Grupo de los Cinco (Amadori, Hugo del Carril, Soffici, Lucas Demare y Magaña) amenazó con filmar la epopeya y hasta entró, sin resultado, en negociaciones con la Fox. El año pasado, David Stivel convocó un reparto estelar y lanzó al aire, por el Canal 11, una versión casi deplorable de la obra de Hernández.

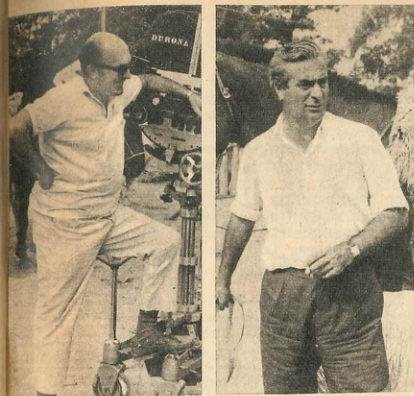
Después de postergar la filmación de *Trampa de arena* en Punta del Este (ver N° 223), y de convencer a Du Rona, Torre Nilsson tenía ya un esquema mental de su *Martín Fierro*: un racconto inicial, narrado en primera per-

sona con las sextinas de Hernández en off (la imagen de la felicidad perdida, el hogar y la vida eglógica en la estancia) y luego un corte hacia la narración impersonal: las desventuras de Fierro, las muertes del negro, el malleo y el compadre. En forma paralela, las historias de Cruz, la huída al desierto, el rescate de la Cautiva, las penurias de los hijos y las andanzas del Viejo Vizcacha aflúan hacia un delta, el boliche, donde todos se encuentran para el adiós final y definitivo.

En cincuenta páginas, Ulises Petit de Murat redactó ese esquema como si fuera un cuento. Luego, el director lo dividió en posibles secuencias y las distribuyó a cuatro grupos de libretistas formados por él y su mujer —Beatriz Guido—, Edmundo Eichelbaum y Héctor Grossi, Luis Pico Estrada y el propio Petit de Murat, quienes las apuntaron y las completaron con diálogos. Antes, en seis reuniones preliminares, el equipo cambió ideas y discutió una abundante bibliografía, casi todo lo que se había escrito sobre el poema. Una vez terminadas, los grupos intercambiaron las secuencias para las correcciones y los ajustes finales.

Cuando el libreto estuvo terminado, Torre Nilsson se despojó de toda reflexión intelectual, olvidó los textos de Borges y Martínez Estrada, los análisis de Leumann y las anotaciones de Tiscornia, y comenzó a pensar en la luz, en el color, en los ritmos de composición, en el montaje y en los rostros. Los rostros imaginados fueron, precisamente, los de Alfredo Alcón (*Martín Fierro*), Lautaro Murúa (*Sargento Cruz*), María Aurelia Bisutti (*Mujer de Fierro*), Graciela Borges (*la Cautiva*), Fernando Vegal (*el Viejo Vizcacha*), Walter Vidarte (*Picardía*), y Leonardo Favio (*el Hijo Mayor*).

Una vez listo el encuadre, el director ejecutivo de la producción y sus asistentes emprendieron un relevamiento minucioso de los lugares pedidos. Fatigaron las casas de utilería, se aposentaron en la de Marchoratti y desempolvaron cuanto carrozón, bota, cha-



Jaime González Cocchi

Los martinfierristas: Ser fiel. (T. Nilsson, Neyra)

queta, quepís, sable, tercerola y antiguas carabinas pudieron encontrar. Lo que no había en los estantes se mandó fabricar de acuerdo con las indicaciones de Beatriz Durante, una especialista en vestuario de época.

El intendente de Avellaneda accedió a que en el Parque Sarmiento de Villa Dominico los operarios de escenografía levantaran un fortín, con su ranchada, su mangrullo, su empalizada de palo a pique, su zanja y su puente.

Los pelos en el plato

En julio del 67 llegaron de los Estados Unidos 125 kilos de pelo de diferentes medidas y colores. El peluquero Orlando Viloni, con el maquillador Jorge Bruno y 20 empleadas, los transformaron en 500 pelucas (400 para hombres y 100 para mujeres), 100 barbas y 300 bigotes, implantando el material, mediante finísimas agujas, en delicadas y tenues redecillas de nylon. Antes de Navidad, la peluquería estaba completa y el monto de la mano de obra ascendía a 2 millones de pesos (Alfredo Alcón requiere, a lo largo del film, cinco cambios de maquillaje y cuatro barbas diferentes; Lautaro Murúa sólo usa dos pelucas y dos barbas).

También desde Nueva York, Du Rona remitió media tonelada de bases, polvos, cremas, crayones especiales y correctores sensibles a la gama del East-man Color, película utilizada en la filmación. Casi todos esos elementos serán consumidos por indios auténticos, en las escenas del malón.

Viloni y sus ayudantes tardan una hora en transformar las caras de los extras y actores de reparto. Para lograr que la de Martín Fierro no presente ninguna falla (visible por los constantes primeros planos utilizados por Torre Nilsson) mantiene inmóvil a Alcón, ante el espejo, dos horas antes de comenzar las tomas diarias. Con paciencia de entomólogo lo despoja después, durante otra hora, de su caparazón pilosa, la limpia de los restos de crema y goma mastic, la peina y la embute en un estuche funcional. El di-

ligente artesano calcula el costo por unidad mediante una simple operación aritmética: una peluca, 100 mil pesos; una barba, entre 10 y 20 mil pesos, y 2.500 pesos para cada bigote.

A principios de noviembre llegó al puerto de Buenos Aires el material técnico, almacenado en un camión de 200 HP, dotado de una rampa trasera automática para facilitar la descarga. El mamut tuvo que esperar un mes por los trámites aduaneros, y sólo una declaración jurada de Torre Nilsson y Simonetti (prometieron reembarcarlo una vez terminada la filmación) permitió excarcelar al paquidermo.

Cuando la rampa automática se abrió por primera vez en la Argentina, Elliot Allen, un panameño moreno con sonrisa dentífica (la mano derecha de Du Rona en Nueva York), y Luis Ramos Urquidí, un mexicano rubicundo, delegados por el productor para vigilar el material técnico (ambos trabajaron con Torre Nilsson en Puerto Rico), comenzaron a desembalar y examinar prolijamente las tres cámaras: dos Arriflex y una Mitchell. Las tres movielas destinadas al compaginador Antonio Ripoll fueron instaladas en los laboratorios Alex con todas las delicadezas posibles. El inventario arrojó otras sorpresas: un micrófono ligado a la consola del sonidista mediante un sistema de microrondas, un riel Elemack de procedencia italiana, cuyo trípode articulado le da el aspecto de una repugnante araña de ciencia-ficción, un juego de transmisores portátiles (en Villa Elisa ligaban el lugar de filmación con los vestuarios instalados en la Escuela de Policía), una batería de 50 reflectores Colotram con lámparas de cuarzo, 20 mil metros de cables, rieles, bastidores de tul, las clásicas pantallas de estaño y dos mil implementos más.

El mamut tiene un apéndice caudal: un generador eléctrico a nafta, capaz de enviar 30 kilovatios por sus tres líneas de salida. Otro generador, de baterías, se mantiene en estado de alerta para el caso de cualquier accidente.

La sombra de un gígante

“Tal vez porque en nuestro país existen 20 millones de «especialistas» en Martín Fierro, el poema no ha llegado antes al cine —dice Torre Nilsson en un alto de la filmación—. Cada uno de los martinfierristas —agrega— tiene su idea del libro y del personaje por el solo hecho de haber memorizado cincuenta versos, y pobre del director que no responda a las exigencias de todos.”

Por ese motivo, tal vez, el autor de *La mano en la trampa* tomó sus precauciones y se parapetó detrás de la sabiduría criolla de Juan Carlos Neyra (44), un hacendado de Bahía Blanca. En 1960, cuando Torre Nilsson estrenó *Un guapo del 900*, Neyra comentó con Omar del Carlo: “Es un buen film. Lástima que tiene dos errores, la lentitud con que algunos personajes sacan el cuchillo y el tipo de caballo que aparece en la pantalla”. Y expuso sus razones. Al día siguiente, del Carlo concertó una entrevista de Neyra con el director argentino. Cuatro horas de conversación le alcanzaron para saber que podía filmar el poema de Hernández sin equivocarse en la forma de los porrones de ginebra del boliche ni en

la lanza pampa de 6 metros que los indios arrastran de la contera, para afilar así su cuchilla.

Nieto de resero e hijo de abogado, Juan Carlos Neyra heredó un campo, *El Cardal*. Su bisabuela paterna, doña Mauricia Bernal de Neyra, y su hijo Heracleo Carmen tomaron posesión de aquella tierra en 1885, a 15 leguas de Puán, cuando el zanjón de Alsina, defensa y línea de fronteras, pasaba por los límites de la estancia.

La infancia de Neyra transcurrió entre domadores y jinetes. “En el invierno, cuando llegué a la edad escolar —dice y se ríe—, me internaron en un colegio inglés, como ocurre con todos los hijos de hacendados.” Antes de saber leer, en los fogones aprendió las primeras sextinas de *La ida* y de *La vuelta*. Cuando egresó del secundario había deglutido ya todo lo que se había escrito sobre la obra de Hernández. Más tarde, descubrió que el *Martín Fierro* podía ser una de las claves para desentrañar el presente argentino. En 1956, Vicente Fatone le encargó la secretaría de Extensión Cultural de la Universidad Nacional del Sur, y en un Seminario de Sociología Rural, a cargo de Martínez Estrada, comenzó a expresar el refranero contenido en la epopeya para destilar sus tesis. También advirtió algunos errores de Hernández, forzados por el metro octosilábico, y ahora amenaza con publicarlos bajo el título *Los camelos del Martín Fierro*.

A fines de 1960, Torre Nilsson abandonó sus planes de filmar el poema. Neyra se volvió a *El Cardal* y a *El Relincho*, un nuevo campo plantado al pie de la Sierra de la Ventana. Entre vacas y baguales prologó *Los profetas del odio*, de Arturo Jauretche, y pensó que las dentelladas del inefable panfletista contra Beatriz Guido lo apartarían de cualquier filmación futura. Antes, había abandonado las huestes del ironidicismo, pero no sus ideas sobre un movimiento nacional: luego, creyó que esas ideas se cristalizaban en la democracia cristiana; más tarde, en la algazara desatada por el general Cándido López. Quizá los cóncaves nacionales, en el estudio de Marcelo Sánchez Sorondo, sean lo único que lo distrae de la filmación. A ella va todos los días, puntualmente, vestido de botas



Jaime González Cocchi

Fortín: Un ejército de técnicos.

y bombachas, y se transforma en la sombra y en la conciencia del director, quien lo consulta, antes de una toma, sobre la forma de empuñar un facón o la de tusar en arco una crin de "cogotillo". También Neyra es el mentor de toda la utilería de cuero: lazos, botas de potro, cinchas, cojinitos, torzales y bocados, fabricados por sus talabarteros criollos de las estancias del Sur. Su pasión por la minucia fue tal vez causa de roces con el escenógrafo Oscar Lagomarsino, quien se retiró de la filmación luego de las primeras tomas. Ponchi Morpurgo, su reemplazante, aceptó su principio de autoridad y sus largas explicaciones, que acompaña con ampulosos ademanes. "Entre el iluminador Di Salvo que clama por los colores, Torre Nilsson con sus problemas de espacio, Neyra con su fidelidad al pasado y Beatriz Durante por la pulcritud del vestuario, todavía encuentro algún resquicio para la creación personal" —dice la mujer del realizador Manuel Antín, quien mientras ensaya un mohín de muñeca vienesa.

Para enseñarles a Lautaro Murúa y Alfredo Alcón cómo se manejan las lanzas y boleadoras, Neyra hizo bajar de *El Cardal* a sus peones Zacarias Silveira, Ramet y Hugo Gardiner, "los mejores jinetes del país". Silveira y los Gardiner doblarán a los protagonistas y a otros actores en las peleas a cuchillo, pliarán, domarán y mostrarán cómo se yerra un potrillo.

Cuando en la primera semana de marzo todo el elenco y el equipo técnico se trasladen a Bahía Blanca, ya habrán llegado a *El Cardal* 300 araucanos de pura cepa, remitidos desde Zapala por el caudillo peronista de Neuquén, Elías Sapag. "Le escribí a Sapag pidiéndole esos extras —comenta Neyra— y recibí su respuesta de inmediato: «Hay mercadería en plaza. Avise cuántos vagones quiere»."

Los últimos pampas, descendientes de los dueños del desierto, vendrán con sus tamboriles y *trutruacas* guerreras. La caballada, cuidadosamente seleccionada por Neyra, tendrá la misma alzada, la cola larga y la crin hirsuta; antes de lanzar el malón, los curanderos de la tribu practicarán en la toltería sus viejos exorcismos y los guerreros bailarán sus danzas ancestrales.

En el nuevo fortín donde se rodarán los exteriores (el del Parque Sarmiento sólo sirvió para los interiores) se prevén algunos bailes entre las chinas y la soldadesca. Las inocentes coreografías serán cuidadas por la Durante con la misma delicadeza y pulcritud dedicadas al vestuario.

Cuando el malón llegue al fortín, levantado por treinta albañiles, carpinteros y zanjadores, detrás de las empalizadas estarán aguardando 150 conscriptos del batallón 181 de Comunicaciones, cedidos por el Comandante del V Cuerpo de Ejército, general Juan Enrique Gugliamelli. Los reclutas vestirán el quepis rojo, la chaquetilla de ordenanza y el chiripá, como en los tiempos del general Roca. "Con tal que a los araucanos no les salga el indio...", comenta Beatriz Guido al pasar; después ocupa la silla que conserva el nombre de Geraldine Page (un recuerdo de *La chica del lunes*) y se sumerge, lapicera en mano, en su nueva novela, cuyos protagonistas —encubiertos— son

prominentes políticos de la última década, un motivo tal vez para desatar las iras de Jaureche.

"Un domingo de junio, el año pasado, me habló por teléfono Torre Nilsson para anunciarme que yo debía iluminar su *Martín Fierro*", cuenta Anibal Di Salvo con orgullo no disimulado. Al recibir la noticia, el camarógrafo de *Fin de fiesta* y *La mano en la trampa* leyó el poema por cuarta vez y se dio cuenta de que la epopeya tenía sus colores. Quizá cuatro versos fueron las claves de sus ideas futuras: *Es triste en medio del campo / pasarse noches enteras / contemplando en su carrera / las estrellas que Dios cría*. "El mismo Hernández decía cómo poner las luces —comenta Di Salvo entre largos sorbos de agua con limón que extrae de una garrafa inmensa—. Para el relato inicial (la época feliz del héroe), las gamas deben ser alegres pero no estridentes. Más tarde, cuando comience el calvario de Fierro, las imágenes se impregnarán de tonos sombríos y hasta lúgubres, oscilando desde los efectos de noche hasta un marrón terracota y seco."

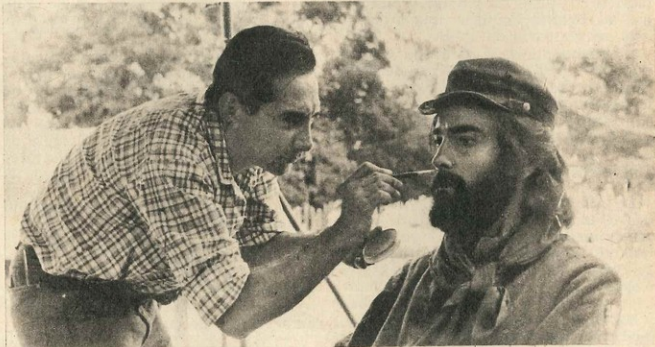
Para lograr esta segunda luz, Di Salvo se propuso una vuelta a la natu-

las caras y las cosas. Logra así una atmósfera difusa y se esfuman las sombras de contrastes duros, "mis enemigas mortales". Entre el personal de filmación, las sombrillas de Di Salvo han sido bautizadas jocosamente como *Los paraguas de Avellaneda*.

A pesar de sus protestas de amor por la luz natural, el novel iluminador y veterano camarógrafo termina por confesar que en su manga guarda siempre una carta de triunfo: la combinación de filtros, un secreto atesorado celosamente, el resultado de largas y fatigosas alquimias.

Las llaves del reino

Su nombre es Juan Sires y ha trabajado con Torre Nilsson en casi todas sus películas. Aunque en la planilla técnica figure como *director ejecutivo de la producción*, en realidad es el poder detrás del trono, el Lord Canciller del Tesoro. El tesoro tiene siete llaves y todas están en sus manos: una abre la caja de los sueldos cada dos semanas (800 mil pesos para el director, 400 mil para el personal de producción, un millón para los técnicos), y reparte dos millones para compras y alquileres de vestuarios, y otros



Jaime González Cacería

"... que sos por juera tinieblas / y por dentro claridad..."
(Vilóni, Alcón)

raleza, "un respeto por las cosas tal como las hizo el Creador". "Nada como la luz natural", asegura entusiasmado. Hace algunos días, en Villa Elisa, al rodar en la tapera del Viejo Vizcacha, el equipo debió esperar a que el Sol comenzara a ponerse y las cosas se tiñeran de un bermellón morado. "El crepúsculo duró 25 minutos —recuerda—, y la espera, 2 horas. En esos minutos se trabajó hasta la desesperación para no perder ni uno solo de los colores que el Sol, quizá, no nos volvería a ofrecer nunca." Cuando los 9 perros que manejaba un diestro criollito de 10 años comenzaron a inquietarse, y algunos se pusieron a aullar, la luz buscada se filtró en la covacha e iluminó todos los estertores del anciano siniestro.

Pero como no siempre es posible conducir la luz natural hacia los interiores, Di Salvo trata entonces de producirla artificialmente. Debajo de sombrillas blancas instala pequeñas y potentes lámparas de cuarzo, dirige su luz hacia la seda y la refracta sobre

dos para compras y alquileres de elementos de utilería.

Todo cheque debe llevar su firma y la del director. Con sus ayudantes de campo traza cada mañana sus estrategias financieras para que el pequeño ejército tenga una logística perfecta hasta la primera semana de abril. Y en la logística entran desde el botiquín para primeros auxilios, las 576 botellas de gaseosas, las meriendas de todos (35 mil pesos diarios).

Sin embargo, Sires no es un hombre nervioso. Pausado, ronda en torno a Torre Nilsson, le habla al oído o le desliza un papelito. Luego se va con un aire cadencioso, cargado de carpetas. Cuando lo ven pasar, los días de "la quincena", desde Alfredo Alcón y Graciela Borges hasta el último extra saben que ese día Sires les canjeará un cheque por un recibo amarillo, que deben firmar por triplicado.

A veces, alguien se le acerca, le susurra unas palabras y él frunce el ceño como un párroco. Si meneja la cabeza es seguro que el anticipo ha

sido denegado. "Si Juan no existiera —dice Torre Nilsson—, tendría que inventarlo forzosamente."

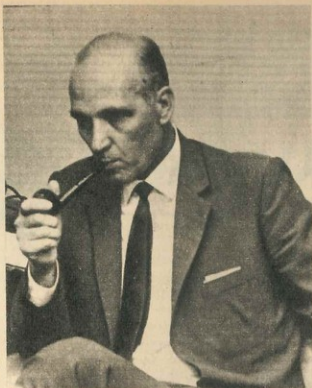
Para Lautaro Murúa, una superproducción como *Martin Fierro* no figuraba en los cálculos de su vida. Ahora sabe cuáles son las técnicas para manejar a un millar de personas, darles de comer, transportarlas. Cuando habla de las maquinarias que trajo el mamut desde Nueva York, se le encienden los ojos y exclama: "¡No tenemos que dejarlas ir!". Después, con nostalgia, recuerda su filmación de *Shunko*, perdido en la selva santiagueña, con una Mitchel antediluviana que no tenía visor. "Filmé a ciegas todo lo que pude y me vine a Buenos Aires. Aquí me enteré de que, por fallas de una lente, casi un tercio de los fotogramas estaba velado y no tuve más remedio que montar el film con los puchos rescatables."

Niega que *Martin Fierro* sea un mero artículo de exportación y afirma su universalidad recordando una frase que atribuye a Tolstoy: "Narra cómo es tu aldea y contarás cómo es el mundo". El film, opina, se ha transformado en una lección para el cine argentino: "el talento, la audacia y la perseverancia pueden sacudir un malsano y paralizador quietismo".

Alfredo Alcón, en cambio, habla de su personaje casi con religiosidad y elude cualquier complicación teórica: "Mis ideas no son tan claras. Soy actor y explico actuando. El director piensa y yo trato de meter mi piel y mis huesos en la imagen que él me ha dibujado del personaje". Luego aclara que dos motivaciones le sirven constantemente para su trabajo: una, el recuerdo de *Un guapo del 900*; la otra, sentir un personaje argentino "con la misma comodidad con que un actor inglés debe sentirse dentro de Hamlet", dice. Y aclara que los otros personajes del repertorio universal siempre tuvieron para él una especie de frontera última e inalcanzable. "*Martin Fierro* está al alcance de mi mano."

Hans Ritter, fotógrafo de filmación y antiguo reportero de la Luftwaffe alemana, toma las últimas fotografías de referencias; el camarógrafo Marcelo Pais abandona su puesto y sus ayudantes comienzan a trasladar las máquinas hacia el camión gigante; ha terminado otro día de rodaje y los mosquitos se precipitan voraces (al día siguiente, para desalojarlos, habrá que fumigar nubes de insecticidas). Es casi de noche. Sin embargo, en torno a la empalizada del fortín de Villa Dominico los curiosos y los fans mantienen una guardia cuidadosa. A veces logran filtrar por entre las hendijas a chicos flagitimos que corren con una hoja de cuaderno o una vieja fotografía familiar para pedir un autógrafo.

Al caer la tarde, cuando Torre Nilsson traspone el puente levadizo con su automóvil, la gente se precipita sobre las ventanillas y golpea los vidrios. "No se molesten. No son ellos", se retiran, invariablemente. Beatriz Guido suele comentarle con mordacidad: "Yo te decía, Babsy. Un film de cien millones no es suficiente para hacernos famosos". ♦



J. González Cociña

Coronel Ridruejo: Euforias.

Festivales

Resurrección del elefante blanco

A quince días de la iniciación del IX Festival Cinematográfico de Mar del Plata, prevista para el 6 de marzo, el periodismo ha comenzado a intranquilizarse en torno a sus responsables, a pedir nombres y datos con que alimentar las previsible columnas que le serán destinadas. Sin embargo, en oposición a una casi tradicional política de promociones previas —generalmente desinfladas por la realidad, que aportaba menos nombres gloriosos de los prometidos y más fiascos de último momento—, los organizadores de esta novena edición se muestran cautelosos: apenas si una formal conferencia de prensa anticipó la nómina de films invitados, y el resto se limita a conjeturas de pescadores en río revuelto.

El ascetismo informativo no parece casual; en todo caso, se justifica a partir de una característica inédita que este Festival no comparte con sus antecesores: por primera vez, el Gobierno argentino compromete en él su imagen. La decena de días —y sus presumibles éxitos o fracasos— no tendrán un responsable difuso, loteado entre las comisiones organizadoras; el encargado de esta edición es el Instituto Nacional de Cinematografía, y las diatribas o las efusiones caerán sobre sus hombros.

Acaso por lo riguroso de ese compromiso, resultan más desconcertantes las evasivas, los baches o las meras fórmulas de compromiso con que el coronel Adolfo Ridruejo (Administrador General del Instituto, casado, 3 hijos) contestó la semana pasada a algunas de las preguntas de Primera Plana. Se pudo saber allí que aún no se han gestionado las reservas de hotel para las delegaciones; que no ha terminado de integrarse la constitución del Gran Jurado (para el que se dan como confirmados los nombres de To-

ny Richardson, del productor italiano Alfredo Bini, y del crítico francés Jacques de Baroncelli); que no se ha adoptado todavía un criterio para la organización del protocolo: "La personalidad que inaugure el Festival será el propio cine argentino", evadió Ridruejo, ante el pedido de nombres de autoridades nacionales que deberían avalar con su presencia el tan zaranreado apoyo gubernamental.

Más concreto fue, en cambio, ante preguntas relacionadas con el pasado inmediato: señaló al profesor Luis Vesco (Instituto), a Daniel Tinayre y Atilio Mentasti (productores), Mario Soffici (directores), Marcelo de Laferrère (cronistas), Ulises Petit de Murat (autores) y Duilio Marzio (actores) como las cabezas visibles de las distintas entidades representadas en el comité organizador, del que no está excluido, por supuesto, el propio Ridruejo. Entre periodistas y empleados del Instituto, cerca de un centenar de personas se agruparán detrás de ellos para asegurar el triunfo.

Que lo consigan, ya es tema de especulación. A pesar de las afirmaciones de Ridruejo ("Si no fuera importante realizar un Festival propio, los países no lucharían en la FIAPP para conseguirlo"; "Tenemos uno de los seis únicos festivales competitivos reconocidos en el mundo"), esta euforia no ha sido corroborada, hasta ahora, por la realidad: nadie ignora que las muestras anteriores no produjeron el ansiado interés del exterior por el cine argentino, ni la lluvia de coproducciones que se imaginaban como corolarlo; en algunos casos, por el contrario —la edición de 1963 fue un ejemplo paradigmático—, la suma de errores protocolares e incapacidad administrativa, acabó por deteriorar los pálidos entusiasmos industriales.

En otro plano, Ridruejo confirmó las sospechas sobre la inflación presupuestaria del certamen: 45 millones de pesos serán devorados en algo más de una semana, 35 de los cuales aportará el Instituto, con la colaboración minoritaria de la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos.

Esa fastuosidad deberá servir para modificar la imagen internacional del más remoto de los festivales de cine: los múltiples desaciertos —que culminaron con la suspensión, el año pasado, de la edición que hubiese correspondido— se sumaron a la resistencia natural que muchos favoritos del cine ofrecen a la idea de trasladarse hasta la Argentina. Deteriorado por años de equivocaciones, el Festival parecía difícilmente remontable, y la pausa del año último fue interpretada por muchos como una definitiva señal de defunción. El entusiasta coronel Ridruejo parece desvalorizar esa memoria: hace de cuenta que ésta es la primera vez que se convoca un ejército de luminarias en torno de la ilusión de "la gran vidriera para exponer nuestro cine".

La valentía del Gobierno, al hacerse cargo de este elefante blanco, es in cuestionable: pero hay muchos observadores, menos eufóricos, que se preguntan por los artículos que se exhibirán en la vidriera. ♦

INFERNALIANA

Por Charles Nodier

Charles-Emmanuel Nodier es uno de los espectros más raros de la literatura. "Jamás conocí un hombre con una medida menos justa de las cosas", decía Sainte-Beuve. Nacido en Besançon en abril de 1780, niño precoz y entomólogo apasionado por el uso de las antenas en los insectos, sus pasiones maduras por la filología y el periodismo acabaron de confundirlo: revolucionario, napeoleónico, ultrarrealista, posó su cuerpo de águila sobre casi todos los oficios de aquella sociedad romántica. A partir de 1818 se declaró inventor: el francés resplandeció en sus novelas Adèle y Los demonios de la noche como sólo volvería a hacerlo con Hugo y Lautréamont. Al ingresar en la Academia (1834) se anquilosó para siempre: la forma se convirtió para él en un culto, el estilo en un dogma. Sólo el anticorformismo de los surrealistas pudo rescatarlo de una muerte absoluta, un siglo después. Su Infernaliana será publicada por Brújula a fines de marzo.



FLAXBINDER CORREGIDO POR UN ESPECTRO

El señor Hanor, ilustre profesor y bibliotecario de Dantzig, combatió, con todas las ventajas que la verdad proporciona, las supersticiones y los prejuicios de la gran mayoría de antiguos y modernos sobre el retorno de las almas y de las apariciones; pese a lo cual cuenta, muy grave, la fabulosa aventura que le ocurrió a un muchacho llamado Flaxbinder.

Este muchacho, cuya disolución y cuyo apego al vicio eran sus únicas ocupaciones, hallábase una noche fuera de su casa. Su madre entró en su dormitorio y se encontró con un espectro que se parecía en grado sumo a Flaxbinder, tanto por el rostro como por la figura; lo tomó, pues, por su hijo. Estaba el espectro sentado ante un escritorio literalmente cubierto de libros y parecía profundamente ocupado en leerlos y meditarlos.

La buena madre, convencida de que veía a su hijo y agradablemente sorprendida, dejó libre paso a la alegría que aquel súbito cambio le daba, cuando, de pronto, oyó en la calle la voz del mismo Flaxbinder que tenía ante sus ojos. Primero se asustó sobremedida, pero luego, viendo que quien oficiaba de hijo suyo no hablaba y tenía un aspecto sombrío, taciturno, y hurafía la mirada, dedujo que debía de ser un espectro. Redobló su terror, y corrió a abrirle la puerta al verdadero Flaxbinder.

El joven, que regresaba de una fiesta, entra bulliciosamente en su cuarto, ve el fantasma, se aproxima, y el espíritu no se inmuta. Flaxbinder, petrificado ante el espectáculo, rápidamente concibe la resolución de apartarse del vicio, de renunciar a sus desarreglos y de entregarse al estudio; termina prometiendo que imitará al fantasma.

Apenas hubo concebido tan loable

proyecto, el espectro sonrió de un modo horrible, arrojó los libros y echó a volar. Pero Flaxbinder mantuvo su palabra y se enderezó.

HISTORIA DE UNA CONDENADA QUE REGRESA DESPUES DE MUERTA

En una ciudad del Perú, una muchacha de dieciséis años, llamada Catalina, murió de modo repentino, ahíta de pecados y culpable de varios sacrilegios. Tanto hedor se desprendió de su cuerpo no bien hubo expirado, que no fue posible velarla en la casa y hubo que sacarla al aire libre para librarse siquiera un poco de los malos olores.

Desde ese mismo momento comenzaron a oírse aullidos semejantes a los de varios perros. El caballo de la casa, hasta entonces manso y dulce, empezó a cocear, a agitarse, a golpear el suelo con sus patas y a tratar de romper el cabestro, como si alguien lo azotara con violencia.

Pocos instantes después, un muchacho que dormía tranquilamente sintió que lo tironeaban de un brazo hasta ser arrojado de la cama. El mismo día, una sirvienta recibió un puntapié en el trasero, sin poder ver quién se lo propinaba, y la marca del golpe le duró varias semanas.

Todas estas cosas fueron atribuidas a la maldad de la difunta Catalina, y hubo prisa en enterrarla, con la esperanza de que no volviera más. Pero al cabo de algunos días se oyó un gran ruido, como si estuviesen rompiendo tejas y ladrillos. Invisible, el espíritu entró en pleno día en una habitación donde estaba la dueña de casa con toda su gente, así por un pie a la misma sirvienta a la que ya había golpeado y la arrastró por el cuarto, a la vista de todo el mundo y sin que nadie pudiese ver quién era el que así la maltrataba. La pobre muchacha parecía ser la víctima

predilecta de la difunta, y al día siguiente, mientras iba a recoger unos trapos de un atillito, vio a Catalina que se empuñaba en la punta de sus pies para alcanzar un vaso que descansaba sobre una consola. Rápidamente se puso a salvo, pero ya el espectro se había apoderado del vaso y se lo arrojó con fuerza, en tanto la perseguía. La dueña de casa oyó el ruido, corrió y se encontró con la muchacha que temblaba azorada y con el vaso roto en mil pedazos, sin que tampoco ella dejara de recibir, por su parte, un cascotazo, que felizmente no le hizo daño alguno.

Al otro día, reunida la familia, se vio que un crucifijo, firmemente adherido al muro, se soltaba como si alguien lo hubiese arrancado violentamente y se partía en tres pedazos. Entonces hubo acuerdo en hacer exorcizar el espíritu, pero éste continuó con sus fechorías y costó mucho librarse de él.

ESPECTROS QUE PROVOCAN LA TEMPESTAD

El príncipe de Radziville cuenta, en su *Viaje a Jerusalem*, una cosa muy singular de la que él fue testigo. Había comprado en Egipto dos momias, una de mujer y otra de hombre, y las había guardado en secreto en dos cajas que hizo subir a su buque cuando se embarcó en Alejandría para regresar a Europa. Solamente él y dos criados lo sabían, porque los turcos muy rara vez permiten sacar momias, en la creencia de que los cristianos se sirven de ellas para operaciones mágicas. Cuando estuvieron en alta mar se descargó una tempestad

que arreció con tal violencia, que no pocas veces el timonel llegó a creer que no podría salvar el buque. Todo el mundo estaba a la espera del próximo e inevitable naufragio. Un buen fraile polaco, que acompañaba al príncipe de Radzville, recitaba las oraciones adecuadas a una circunstancia como ésa; el príncipe y su séquito contestaban. Pero el fraile se sentía atormentado, según él, por dos espectros (un hombre y una mujer) negros y horrosos que lo acosaban y lo amenazaban con la muerte. En un principio se supuso que el espanto y el peligro habían perturbado su imaginación. Pareció tranquilo, sin embargo, cuando la tempestad amainó; pero pronto ésta volvió a desatarse. Entonces los fantasmas lo atormentaron con más fuerza que antes, y sólo se vio libre de ellos cuando las dos momias fueron arrojadas al mar. Al mismo tiempo, cesó la tempestad.

SPECTROS EN PEREGRINACION

Pedro de Engelbert (que después sería abate de Cluny) había enviado a uno de los suyos, llamado Sancho, a que fuera a servir en la guerra al rey de Aragón. El hombre regresó al cabo de algunos años, con muy buena salud, a casa de su amo, pero poco tiempo después cayó enfermo y murió.

Cuatro meses más tarde, una noche en que Pedro ya estaba acostado, había un hermoso claro de luna y Sancho entró en el cuarto de su amo; venía cubierto de andrajos. Se acercó a la chimenea y púsose a avivar el fuego, como si quisiera calentarse, o para que lo distinguieran mejor. Pedro advirtió que había alguien y lanzó el qué vive.

—Soy Sancho, servidor vuestro —respondió el espectro con voz cascada y enronquecida.

—¿Y qué has venido a hacer?

—Voy a Castilla, con muchísima otra gente de armas, a expiar todo el mal que causamos durante la última guerra en el mismo lugar donde lo cometimos. Yo, en particular, hurté las guarniciones de un templo, y por eso estoy condenado a una peregrinación. Vos podríais ayudarme mucho gracias a vuestras obras pías, y vuestra esposa me hará un favor infinito si entrega a los pobres, en mi nombre, los ocho sueldos que todavía me debe de mi salario.

—Ya que vienes del otro mundo, ¿no me darás noticias de Pedro De-fais, que murió hace poco?

—Salvado.

—¿Y Bernier, nuestro conciudadano?

—Condenado, por haberse desemepeñado mal en su oficio de juez y por haberles robado a la viuda y al inocente.

—¿Y Alfonso, rey de Aragón, que murió hace diez años?

Pero otro espectro, al que sólo entonces advirtió Pedro, tomó la palabra y dijo, mientras permanecía sentado en el alféizar de la ventana:

—No le pidáis noticias del rey Alfonso, pues no las tiene; muy poco tiempo hace que está con nosotros. Pero yo, que he muerto hace ya cinco

años, puedo informaros alguna cosa. Alfonso estuvo con nosotros durante algún tiempo, pero los monjes de Cluny nos lo quitaron, y no sé dónde puede estar ahora.

Al mismo tiempo, el espectro, poniéndose de pie, dijo a Sancho:

—Vamos. Ya es hora de partir. Sigamos a nuestros compañeros.

Sancho renovó sus súplicas a su señor, y los dos fantasmas salieron. Apenas lo hubieron hecho, Pedro de Engelbert despertó a su mujer, quien, aunque acostada a su lado, nada había visto ni oído de lo que acababa de pasar. Confesó que le debía ocho sueldos a Sancho, lo cual probó que el espectro había dicho la verdad. Ambos esposos satisficieron las intenciones del difunto. Dieron mucho a los pobres y mandaron decir gran número de misas y plegarias por el alma del pobre Sancho, que nunca más volvió.

CHISTES SOBRE LOS VAMPIROS

Mientras que en Austria, Lorena, Moravia y Polonia se acogía con beneplácito a los vampiros, no se oía palabra acerca de ellos en Londres ni aun en París. "Confieso —dijo Voltaire— que en una y otra ciudad hubo agiotistas, prestamistas sobre sueldos y hombres de negocios que en pleno día chuparon la sangre del pueblo, pero de ningún modo estaban muertos, aunque sí corrompidos. Aquellos verdaderos succionadores no moraban en los cementerios, sino en muy agradables palacios."

Qué cosa curiosa, en verdad, son los juicios orales relativos a vampiros. Calmet nos informa que en Hungría, dos oficiales delegados por el emperador Carlos VI y asistidos por el verdugo fueron a investigar a un vampiro que había muerto seis semanas atrás y que succionaba a todo el vecindario. Se le halló en su ataúd, fresco, robusto, con los ojos abiertos y pidiendo de comer. El juez dictó su sentencia. El verdugo le arrancó al vampiro el corazón y lo quemó. Hecho lo cual, el vampiro no volvió a comer. ¡Quién se atreverá a dudar, después de esto, de los muertos resucitados que llenan nuestras viejas leyendas! (*Diccionario filosófico.*)

En la zarzuela de las Variedades, los tres vampiros se dan a conocer de esta manera:

El vampiro Ledoux: "¡Un instante...! Conocido soy y me llamo Ledoux, hijo del señor Grippart Ledoux, ujier de Pantin... Señores".

El vampiro Larose: "Yo me llamo Larose y soy hijo de Pierre Taxant Larose, recaudador de impuestos en Sceaux... Señores. Y hombre honesto, si me atrevo a expresarme así".

El vampiro Lasonde: "Y yo, yo soy Lasonde, auxiliar de aduana en Bons-Hommes... Señores".

El señor Gotebout: "Puesto que vuestro padre es ujier y el vuestro recaudador de impuestos, y que el señor es auxiliar de aduana... no estaba yo del todo equivocado al tomarlos por vampiros".

El célebre marqués de Argeas dio testimonio, en sus *Cartas judías*, de cierta credulidad para con las historias de vampiros. "Preciso es ver —dijo Voltaire— cómo triunfaron de ellos los jesuitas de Trevous": "He ahí, pues —decían—, al famoso incrédulo que se atrevió a arrojar algunas dudas respecto de la aparición del ángel a la Virgen Santísima, y acerca de la estrella que guió a los Reyes Magos, y de la cura de los poseídos, y de los dos mil puerocos que se inmergieron en un lago, y de un eclipse de sol en luna llena, y de la resurrección de los muertos que se pasearon por Jerusalén. Su corazón se ha suavizado y su mente se ha esclarecido: ahora cree en los vampiros..."

Reconocido está que los vampiros bebían y comían. La dificultad estriba en saber quién era el que comía: si el alma o el cuerpo. Al fin decidióse que la una y el otro. Los manjares delicados y poco sustanciosos, como los merengues, la crema batida y la fruta confitada, eran para el alma; el rosbif, para el cuerpo. (*Diccionario filosófico.*)

El resultado de ello es que gran parte de Europa se vio plagada de vampiros durante cinco o seis años, y ahora no los hay; que en Francia tuvimos revolucionarios durante más de veinte años, y ahora no los hay; que tuvimos poseídos durante diecisiete años, y ahora no los hay; y que desde Hipólito siempre se resucitaron muertos, y ahora no se los resucita más. (*Idem.*)

CONCLUSION

No porque en estos fragmentos se hayan aparecido historias que llevan ciertos aparentes rasgos de verdad hay que creer en ellas. Por lo general, uno no lee sino cuentos o aventuras que de ningún modo son auténticos. ¿Hemos de creerle a una persona que ha sido la única en ver cosas sobrenaturales? Y, por lo demás, no hay aparición que haya tenido nunca testigos fehacientes.

Cierto es que se han desenterrado muertos cuyo cuerpo estaba fresco todavía. Este accidente se debió a la naturaleza del terreno en que habían sido inhumados o bien a determinadas enfermedades. El miedo y la imaginación perturbada hicieron vampiros.

Pero ya que se ha reconocido y demostrado que los muertos no pueden volver y que nunca hubo aparecidos, con mayor razón debemos estar seguros de que no hay vampiros ni espectros que tengan el poder de causar daño.

Subrayemos, para terminar, que las personas de espíritu medianamente sólido jamás han visto nada de esta especie, y que las apariciones sólo han espantado a aldeanos ignorantes, que son espíritus débiles, y supersticiosos. ¿Por qué Dios, que es misericordioso y justo, iba a tener algún placer en asustarnos, en hacernos más miserables de lo que somos? ♦

Copyright Brijula, 1968.

Desenterrad a los muertos

Las ediciones de clásicos traducidos al español, suelen padecer de un par de defectos fundamentales: su monumentalismo (lo que aleja lectores posibles, fatigados por prólogos y textos anotados): su costo, generalmente superior al de las ediciones de autores contemporáneos.

La editorial Galerna (en asociación con Arca, de Montevideo), acaba de salir al paso a esa tradición con una serie reunida bajo el título *Las Aves del Arca*. Son textos de carácter seudoincunable, presentados con un esmero tipográfico rayano en la devoción, cuyos cinco primeros títulos comenzaron a circular (a 280 pesos cada uno) en las últimas semanas.

• **Cantar de la hueste de Igor** — Casi seguramente, el poema fue compuesto en 1187, un par de años después de la única derrota experimentada por el victorioso príncipe Igor de Novgóród-Syevsk, conquistador de las tierras que los herejes polovicianos ocupaban en las riberas del mar de Azov. Destruído el manuscrito original en el incendio de Moscú por las tropas napoleónicas, la copia que se sobrevivió fue tenida largo tiempo por apócrifa, hasta que los recientes análisis lingüísticos, históricos y literarios (fundamentalmente el del sagaz Roman Jakobson, figura filológica de primer orden y precursor del estructuralismo) probaron indiscutiblemente su autenticidad.

De esta manera, el *Cantar de la hueste de Igor* se convirtió no sólo en el más antiguo poema épico de la literatura rusa, sino en uno de los más bellos puntos de reunión entre las civilizaciones bárbaras y el surgimiento de las nacionalidades europeas.

A lo largo de 218 versos (o versículos, más exactamente, dado que su organización corresponde al período antes que a la acentuación rítmica) se narra en él la gesta de Igor, con una potencia quizá sólo comparable a la que derrocha el *Cantar de Mio Cid*. Ambos poemas sirven, sin embargo, de comparación, tanto a causa de sus semejanzas como de sus diferencias: si su monumentalismo los hermana, su lenguaje los distancia; del *Mio Cid* saldrán las turbulencias dramáticas, el ascetismo incomparable, la economía rabiosa y austera de la literatura castellana; en *Igor* pueden atisbarse la sensualidad oriental, el barroquismo expresivo, la riqueza metafórica de las posteriores literaturas eslavas.

La limpieza con que las dificultades de ese trasplante se superan en esta primera versión al español, resulta el mayor elogio a una tarea que sale absolutamente de lo común: la de los traductores —Yakov Malkiel y María Rosa Lida de Malkiel—, cuya erudición es apenas comparable a la capacidad que demuestran ante la poesía, un terreno que los expertos en lingüística suelen hollar con menos felicidad (54 páginas).

• **Johann Wolfgang von Goethe: Urfaust** — En 1831, cuando tenía 82 años, Goethe terminó finalmente la redac-

ción definitiva del *Fausto*, una de las mayores empresas literarias del siglo XIX. Pero la sombra del atormentado doctor y de la desdichada Margarita puede decirse que lo acompañó toda su vida; ya en 1790 había publicado *Faust, ein Fragment*, y su interés por el tema provenía de su primera juventud. Con exactitud, desde 1770, cuando era casi un adolescente estudiante, en Estrasburgo, y su primera redacción le llevó, probablemente, los últimos meses de 1773 hasta los primeros de 1775. Ese último año se trasladó a Weimar, llevando consigo el manuscrito entre otros papeles.

Hasta aquí, la historia del *Urfaust* (el *Fausto* primitivo o antiguo, el anterior), condimentada por relatos de testigos, quienes asistieron a lecturas públicas que de él hizo Goethe, en Weimar. Muerto el poeta, al año siguiente de concluir la versión final de su obra maestra, ese original se consideró perdido hasta 1887, año en que Erich Schmidt lo descubrió entre los Folios dejados al morir por Luisa von Göchhausen, una ex dama de honor de la corte, que habría asistido a alguna (o varias) de las lecturas del joven Goethe, y habría obtenido de él el permiso para copiarlo.

Por esa cadena de casualidades, el *Urfaust* llegó al público y la crítica del siglo XX: obra fragmentaria, de difuso contenido dramático, tiene a su favor la espontaneidad que le falta a su sucesora, pero carece obviamente de su grandeza.

Leerla, ahora, en esta prolija y primera versión española de Mercedes Rein, ofrece pocas posibilidades de interés: supone, en todo caso, para goethianos empedernidos, la rendición de un homenaje (101 páginas).

• **Geoffrey Chaucer: Cuentos del Molinero y el Carpintero** — En pocas oportunidades el público de habla española tomó contacto con la obra de Geoffrey Chaucer, y casi nadie reparó en que esa obra era portentosa. Su poética, plantada en el corazón del gótico, tendría, para la evolución posterior del idioma inglés, una importancia similar a la del Dante para el porvenir del italiano, Rabelais del francés o el Arcipreste de Hita del español: de su producción, ubicada en la mitad del siglo XIV, saldrían las estructuras rítmicas con que Marlowe iniciará el gran ciclo isabelino, a las que Shakespeare otorgará definitiva inmortalidad.

No es casual que esa riqueza haya pasado inadvertida: considerado un autor picaresco, las dificultades del idioma en formación que manejaba prefirieron ser eludidas por sus traductores, quienes convirtieron los laboriosos endecasílabos de *Los cuentos de Canterbury* en prosa desprolija, interesados sólo en mantener las audiencias argumentales.

El excelente trabajo de recreación del chileno Jorge Elliott —quien, además de traducir dos de *Los cuentos de Canterbury*, los acompaña con un prólogo de inusitado brillo y rigurosa erudición— hace justicia, por fin, al poeta inglés, nacido en Londres, en 1340, y muerto con el siglo, a mediados de 1400. El omitido —y ahora recuperado— endecasílabo de Chaucer es de una asombrosa libertad formal para

su tiempo, y colabora a aclarar el origen de un proceso apasionante: el que llevó a la poesía de su país a las cumbres del verso blanco isabelino, apenas dos siglos después, y cimentó desde entonces los prestigios de la lengua inglesa como el más rico vehículo de experimentación de la poesía de Occidente.

Sin duda estos cuentos del *Molinero* y del *Mayordomo Carpintero*, no bastan para medir el gigantesco trabajo de Chaucer, la audacia que lo llevó a escribir en London English, un dialecto bárbaro al que forzó a someterse a las armonías de las lenguas cultas: sus dos hallazgos más memorables (el verso heroico inglés, base del verso blanco, y la construcción de la estrofa que aun hoy se conoce como *Chaucerian stanza*) se intuyen, no obstante, en estos antítipos. Su "instinto verbal asombroso", en definitiva, al lado del cual sus invenciones, con ser regocijantes, apenas superan el nivel de la crítica de costumbres (63 páginas).

• **Jonathan Swift: Consejos a los criados** — Para el lector argentino, Swift es una adquisición flamante, un descubrimiento que aún no ha terminado. Debieron pasar trescientos años desde su nacimiento, en Dublin, para que la ferocidad de su *Modesta Proposición* (ver números 227 y 230) consiguiera alterar la paz de Buenos Aires. Esta edición de los *Consejos a los criados*, que incluye también la *Cuarta carta del mercader de lienzos*, viene a agregar un nuevo rasgo a la incompleta imagen en idioma español del Deán de San Patricio. Lo tardío del reconocimiento es lamentable, pero no alarmante: su obra es capaz de soportar sin deterioro lapsos mucho más prolongados. En rigor, ha suportedo cosas peores: en la misma Inglaterra padece, sin desmedro, una bibliografía que raramente acierta a mostrar al verdadero Swift, que insiste en disfrazarlo con la vulgaridad del moralista, del mismo modo que disfrazó a *Gulliver* de historia para chicos.

Es cierto que el personaje facilita los malentendidos. Fue *tory* y eclesiástico, participó en las intrigas políticas de su época y gozó de poder durante los últimos años del reinado de Ana. Bastante para que un observador descuidado lo catalogue como un partidario de los antiguos órdenes, lo que el argot político actual define como "reaccionario". Sin embargo, Swift, "uno de los más grandes pícaros que hayan aparecido en el escenario del mundo", resultó con frecuencia un estorbo urticante para su partido y su iglesia, y su literatura constituye el esfuerzo subversivo más poderoso y eficaz de que haya noticia en la literatura inglesa, y probablemente en la mundial.

La importancia de Swift radica en su capacidad sobrehumana para observar la realidad por encima de convenciones y eufemismos, para no dejarse atrapar en las trampas de la razón, siendo un racionalista acérrimo. La razón y la imparcialidad le sirvieron para descubrir que la humanidad acepta una teoría de comportamiento, pero practica otra. Sobre esta realidad erigió el alegato de *Gulliver*, arrojó al rostro de la sociedad la *Modesta Proposición*. *Gulliver*, sobre todo, fue

para él "un tratado que demuestra la falsedad de la definición *animal rationale*, y para probar que se debería decir solamente *rationalis capax*". Una capacidad que no parece tender demasiado a volcarse en la acción, a pesar de la estimulante literatura del Deán, de toda su lujosa y sutil artillería.

Esa artillería alcanza los blancos más importantes en el *Cuarto Viaje*, en la *Modesta Proposición*, en algunos fragmentos de la *Historia de un tonel* y de *La batalla de los libros*, en ciertos *Pensamientos*, sermones y poemas. De menos alcance resultan los *Consejos a los criados* [*Directions to Servants*], destinados a "exponer las villanías y fraudes cometidos por los sirvientes contra sus amos y amas".

Antes de adentrarse en este divertimento doméstico del Deán, es bueno prevenirse con la advertencia que no

sejos puede resultar, además de divertida, provechosa; algo así como una introducción, una vacunación necesaria para sumergirse en las ferocidades mayores del Deán sin poner en peligro la cordura. Pero es preciso no olvidar que los *Consejos* son, dentro de su prosa, prácticamente una excepción. Son la única agresión de Swift contra una víctima débil, el único ataque que no exigió valentía. Esto explica, quizá, su aparente desinterés, el poco apuro en terminarlo.

Claro que en este texto asoma ocasionalmente su vena mayor, y hasta algunos chispazos de humor negro. "El último consejo que voy a darle —le dice al lacayo—, se refiere a su comportamiento cuando lo vayan a ahorcar... Hágase escribir un discurso por el mejor autor que esté encerrado en la prisión de Newgate; que algunas

da en términos que significaban prácticamente alta traición, conmovió al país y transformó a su autor en héroe nacional irlandés, por cuya delación —necesaria, porque todos sabían quién era el autor de las cartas— se ofreció recompensa. Las *Cartas*, y especialmente la que reproduce esta edición, constituyen un punto importante en el desarrollo del nacionalismo irlandés y una buena muestra del talento panfletario de Swift.

Los *Consejos a los criados* y la *Cuarto carta del mercader de lienzos* se complementan admirablemente, acrecientan al sumarse la utilidad de su publicación. Los *Consejos* son humorísticos, pero nada importantes ni valientes; la *Cuarto carta* fue importante y temeraria, pero no es muy divertida. Sumando las virtudes de ambos textos, es posible descubrir una imagen ligeramente parecida a la de Jonathan Swift: un Swift que, por una vez, se pone de entrecasa y se muestra amable con el visitante (109 páginas).

• **Aubrey Beardsley: Bajo el monte** — Las arquideas eran necesariamente perversas, y toda mujer pelirroja y pálida posaba, a veces sin querer, de vampiro. Como un obeso farol japonés, Oscar Wilde desleía la dulce luz de su prosa crepuscular, y a su vera prosperaba un muchachón larguirucho, que se empeñaba en infundir a su honesto rostro equino las sospechas del vicio más desenfadado: Aubrey Vincent Beardsley, nacido en agosto de 1872 en el archipopular balneario inglés de Brighton, pero aspirante —como Wilde— a los salones rococó y a las delicias de "la vida inimitable".

Prodigioso dibujante, capaz de convertir a la tinta china en todos los esplendores del lujo y todas las muecas de la muerte, Beardsley presumió siempre de hombre de letras. No le bastaba decorar (no exactamente ilustrar) revistas literarias como *The Yellow Book* o *The Savoy*, o los textos fastuosos de su a ratos amigo Oscar, sino que insistía en desenroscar poemas de tal perfección formal que podían prescindir graciosamente de sustancia, o en inventar las pueriles obsesiones de *Under the Hill* (*Bajo el monte*), un texto que recrea las andanzas de Tannhäuser por el reino de Venus.

Leer hoy esta narración inconclusa ("es una obra que nunca podría ser terminada, porque nunca fue realmente empezada", observa el biógrafo de Beardsley, Arthur Symons) es visitar el museo de la Década Amarilla, esa Edad del Esteticismo que declinó con la prisión de Wilde. No falta nada: los jardines son, obviamente, versallescos y surcados por sátiros, niñas y efebos hospitalarios; las variaciones sexuales son infinitas y tan complicadas como los rizos o los manjares de los personajes; nadie hace otra cosa que el amor, y el sacrilegio y la blasfemia se pasean desnudos, de la mano, entre las máscaras provocativas; todo el mundo tiene en su casa, enanos, pavos reales, templetes, cisnes, lagos, boscajes y profusión de cintas y guirnaldas; la descripción de las ropas y los utensilios brota de la mente de un escenógrafo delirante.

Simple bagatela arqueológica, res-



Exóticos Swift, Chaucer, Goethe y Beardsley: Los temas marginales.

omite la edición Faulkner de 1746: "Este tratado fue iniciado hace algunos años por el autor, que no tuvo tiempo para terminarlo y ordenarlo debidamente". Swift trabajó en esta burla a ratos perdidos, entre 1730 y 1740, hasta que, afectada su memoria por la enfermedad, la hizo a un lado para siempre. Buena parte del texto existente —publicado tras su muerte— no es otra cosa que un apunte.

Necesaria, esta prevención no inválida a los *Consejos*. La obra de Swift es demasiado preciosa como para permitir el lujo de despreciar sus borradores, útiles para desnudar la intimidad de una prosa perfecta e inimitable, para revelar el secreto de las estructuras sobre las que él montaba, con tiempo y lucidez suficientes, su poder corrosivo.

Así encarada, la lectura de los *Con-*

de sus mozas le consigan una camisa de lienzo fino, y un gorro blanco con una cinta carmín o negra; despídase alegremente de todos sus amigos en Newgate; suba a la carreta con valor; caiga de rodillas; levante la vista al cielo; lleve un libro entre las manos aunque no sepa leer ni una palabra; niegue su delito en el patíbulo; bese al verdugo y perdónelo y así, buen viaje. Se le enterrará con toda pompa, y la Fraternidad correrá con los gastos."

Más poderosa era su segunda víctima de este volumen: el ferretero Wood, en cuyo detrimento fueron redactadas las cuatro *Cartas del mercader de lienzos*. Wood fue un aventurero que obtuvo de la duquesa de Kendal, amante del rey, el privilegio de acuñar moneda de cobre para Irlanda. La denuncia de Swift, redacta-

to de banquete conservado, como los de Pompeya, bajo la ceniza de los que arden con demasiada rapidez. *Bajo el monte* despierta casi siempre la carcajada, a veces el tedio. ¿Por qué no imaginar que fue una especie de broma póstuma del gran burlón Beardsley —muerto a los 27 años en Menton, Francia—, decidido a labrar la lápida bajo la cual yace su tiempo, a condenarlo implacablemente a la irrisión? Pero no al olvido, sin duda, porque algo debe de haber en aquellos años verdes y violetas que conmueve a los artistas contemporáneos, que los devuelve a las lianas y las mascarillas ondulantes del Art Nouveau: tal vez la opresión de lo pragmático, el sofoco de la austeridad deliberada, el sentimiento de que un mundo se deshoja como aquellos lirios que brotaban en los tinteros, en los pasamanos, en los mingitorios públicos de París y de la Avenida de Mayo (91 páginas). ♦

La corte de Bergerac

Antes que la ciencia fuera ficción — Desde el año pasado, Ediciones de la Flor comenzó a sorprender al mercado editorial argentino con una serie de títulos de características antológicas. El criterio de estas antologías (*Buenos Aires, de la fundación a la angustia; El libro de los autores*) descansaba su eficacia en la originalidad: menos que colecciones temáticas, cada uno de esos libros suponía una propuesta a partir de la cual se seleccionaban los textos.

Agregar ahora a la lista los diez relatos que componen *Antes que la ciencia*, parece un acto de justicia: porque si el total del volumen no llega a las excelencias de sus predecesores, por lo menos sus primeras cuarenta páginas (las que incluyen la "Historia cómica o viaje a la Luna", de Cyrano de Bergerac) bastan para justificar un libro.

El resto no alcanza a rozar las cumbres de esa joya de humor y fantasía, de esa sumersión en el delirio clavada

insólitamente en el centro del siglo XVII, pero contiene por lo menos dos aciertos memorables: el descubrimiento de Enrique Méndez Calzada ("Neurasténicos del dos mil"), muerto hace casi treinta años, cuya intimidación con el disparate lírico disimula hasta sus disculpas retóricas; la inclusión de los capítulos finales de "La guerra con las salamandras", de Karel Capek, de los que sólo cabe lamentar la brevedad.

Otros aportes, en cambio, son apenas curiosos: un fragmento de *Las maravillas del año 2000* ("La galería polar"), la única tentativa de prospección del abundante Emilio Salgari; "Cuento futuro", de Leopoldo Alas, más jacarandoso que anticipatorio; "Segunda ascensión a la Luna", un escorzo mínimo de las aventuras del barón de Münchhausen. Otros aun parecen desubicados: la elección de un trozo de *De la Tierra a la Luna*, con el que Julio Verne figura mal representado; las contribuciones ya conocidas de Ambrose Bierce y Miguel de Cervantes; el largo relato "La bolsa de huesos", de Eduardo L. Holmberg, un clásico de la literatura policial argentina, que aquí aparece fuera de lugar.

De todas maneras, el total tiene la suficiente solidez como para sobrevivir hasta a los prólogos de Alejo Deautier y J. Davis, y alcanza para acompañar sin desdoro las páginas de Cyrano, de lectura obligatoria (*Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1967; 295 páginas, 550 pesos*). ♦

BEST-SELLERS

FICCIÓN

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *De Rusia, con amor*, por Ian Fleming (Albon), 3º.
- 4) *El Señor Presidente*, por Miguel Ángel Asturias (Losada), 4º.
- 5) *Antes que la ciencia fuera ficción*, por Julio Verne, Emilio Salgari y otros (De la Flor), 5º.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *El humor absurdo* (Brújula), 1º.
- 2) *Comportamiento y crisis de la clase empresaria*, por Dardo Cúneo (Pleamar), 2º.
- 3) *San Genet, comediante y mártir*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 4º.
- 4) *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, por Macedonio Fernández (CEDAL), 5º.
- 5) *Sindicatos y poder en la Argentina*, por Roberto Carri (Sudestada), 3º.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, City, Del Colegio, El Ateño, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

Teatro

Más barato, por media docena

Los posibles encontronazos de tres personajes en un escenario deben de acercarse bastante al infinito. Si sus evoluciones se producen alrededor de una cama, un perfume inquietante será vaporizado sobre la platea, cuyos inquilinos podrán imaginar, con secreta aquiescencia, el cosquilleo de lo prohibido. En el caso de *La infidelidad al alcance de todos*, del brasileño Lauró César Muniz, que se representa en el ABC, la imaginación del espectador quedará agotada si se esfuerza en conceder a los tres personajes y al lecho algo más que un acto de presencia.

En realidad, Muniz no ha escrito una obra, sino los sketches de un espectáculo revisteril, que falta. De modo que la imaginación, además de la picardía, deberá intercalar, entre un cuadro y otro de los seis que desajustan el libreto, las canciones, las plumas, las lentejuelas y las piernas de las coristas inexistentes. Tal vez sea exigir demasiado del público, al que le quedan, sin embargo, algunos consuelos: la conducción de Osvaldo Calatayud en el episodio *El trueque* —aunque no está del todo hallado el tono grotesco que el texto sugiere—, la versatilidad de Juan Carlos Puppo en sus distintos papeles y, sobre todo, la exactitud de movimiento e intención (desvirtuada por los medianos intérpretes) con que Néstor Hugo Ameijeiras (*Saimeteando, Antígona Vélez*) guía a *Padre o responsable*, que infructuosamente se asoma a la sátira política.

A través de la media docena de historietas, el escenógrafo Bruno Fernández Vella estruja al máximo los precarios medios de que dispone y alcanza, con retazos y cajitas de fosforos, la auténtica gracia de ese verda-



Jaime González Cuciña

La infidelidad... No existe.



Cyrano: Más vivo que nunca.



Jaime González Cocifio

Palos y piedras: Cómodas cuotas.

dero altar del camp porteño que es la cama en el sketch *El trueque*; y si no llega al mismo esplendor en *La dama, el artista y el burgués* —una evocación de los *roaring twenties* y de las exageraciones del cine mudo— es porque sus abalorios resbalan sobre la inadecuación de Alicia Curi.

Baile en el Averno

No son seis personajes en busca de autor, sino seis entelequias en busca de una carne que las reubra, de una voz que las exprese. Si es que no han de caer en el gran guñol, las perfidias del Teatro de la Crueldad deben operarse a través, sí, de arquetipos, pero

que resulten creíbles: no tienen que parecer humanos, tienen que parecer vulnerables o atroces —según sean víctimas o verdugos—, y tanto da que se asemejen a estatuas o a coleópteros, a presos o a vigilantes.

Lo que sobrenada en *Palos y piedras*, de Alberto Ure, que transforma a la Sala Planeta en una módica sucursal del Infierno, es la eficacia formal, la relojería que pone en movimiento a esa masa de violencia y sarcasmo desplazada por seis marionetas. Sobre las líneas generales de *Libertad y otras intoxicaciones* (no como un calco, sino en el sentido de la búsqueda expresiva), la exploración de Ure parte de una anécdota precisa: tres hombres y tres mujeres, todos jóvenes, están encerrados en una prisión. La miseria de su estado les impone someterse a sucesivos rituales, controlados por un obsesivo gendarme: corear *slogans* publicitarios, entonar loas al Racing Club, escuchar la diaria lectura —por el policía, apenas alfabeto— del vespertino *La Razón*, jugar a una perversa parodia de las ferocidades nazis.

Pero no puede evitarse la sospecha de que detrás de todo esto no hay sino un pueril afán de asombrar —y enfurecer, aunque cautamente— al burgués. Que ya no se asombra de nada, se divierte y participa del juego. O sea, que muy pronto habrá que inventar otros sistemas de agresión; cuando ese día llegue, las huestes de Ure estarán espléndidamente entrenadas. ♦

Música

La noche de los 600 afortunados

“La búsqueda de nuevos matices expresivos me apasiona —proclama la joven concertista argentina de guitarra Irma Constanzo—. Porque no basta con tocar las notas: hay que saber ubicarlas también en su justo valor cromático y, con sólo seis cuerdas, el problema adquiere dimensiones considerables.” Las 600 personas que en una calurosísima noche de la semana pasada invadieron el Salón de las Américas del Hotel Provincial, en Mar del Plata, para asistir a un concierto de Irma —el primero de los allí auspiciados por Primera Plana—, disfrutaron de la confirmación de ese aserto.

Desde el *Minué* de Rameau hasta el *Hommage pour le tombeau de Debussy*, de Manuel de Falla, pasando por otras siete composiciones (entre ellas, *Cinco preludios para guitarra*, de Heitor Villa-Lobos, un autor favorito de la instrumentista), el programa tejó una incesante y deslumbradora demostración de maestría, que fue premiada con vasta ovación. La Constanzo ratificó así la noción de que no se equivocó al rechazar el otro destino musical que su familia italiana ambicionaba para ella: el de soprano. ♦



UNA SEMANA DE SOL SIGNIFICA MUCHO PARA UN NIÑO EN LA SOMBRA.

Su sombra es una villa de emergencia; necesita una semana de aire libre y sol. Nosotros se lo ofrecemos, pero necesitamos de su apoyo para una obra de la que todos somos responsables. El Ejército de Salvación abre campamentos a todos estos niños. Sin embargo, necesitamos su gentil colaboración. (Una semana de vacaciones \$ 1.500.-).

Habrá un niño que le dedicará su silencio agradecimiento. Esperamos su llamado en T. E. 89-0621.

EJERCITO DE SALVACION

Rivadavia 3257 - Bs. As.

VENGA EN MARZO A MAR DEL PLATA

CLIMA IDEAL, QUE HACE MAS FELICES SUS VACACIONES. LA GRANDEZA DEL MAR, EN CONJUNCION CON LA BELLEZA DE BOSQUES Y SIERRAS, CONFORMAN EL MARAVILLOSO MARCO DE LA CIUDAD DE VIDA PLENA.

- Especial para su descanso.
- Prácticas Deportivas.
- Diversiones y espectáculos en sus noches luminosas.
- Realización de importantes eventos:

- Festival Internacional del Cine.
- Festival Internacional del Disco.
- Semana Fallera Valenciana.

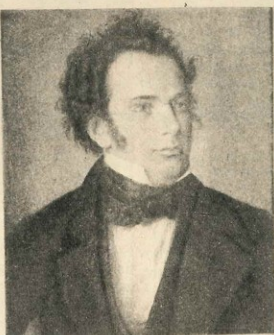
TARIFAS ESPECIALES EN HOTELERIA

TODO ESTO... Y MUCHO MAS, LE BRINDA MARZO EN MAR DEL PLATA

Dirección Municipal de Turismo

Todo a cuatro manos

Franz Schubert: Música para piano a cuatro manos — “¿Quién me devolverá esos hermosos tiempos?”, exclamó el vate, y arrepolándose en la capa se fue a visitar su ruina romana favorita. Pero ese verso de Goethe se abría camino hasta el corazón de Franz Schubert y sería revertido por su pluma sobre una carta que el compositor envió a su amigo



Franz Schubert

Schober desde la residencia veraniega de los Príncipes de Esterhazy, en Zelesz, Hungría, en 1824, cuando Franz tenía 27 años y había sido contratado como maestro de piano de las niñas de la casa: “Esos tiempos en que nos hallábamos reunidos en confiado abandono —prosigue Schubert—, en que cada uno de nosotros exhibía, con cierta timidez, sus producciones artísticas, aguardando, no sin ansiedad, el juicio dictado por la amistad y por el amor de lo verdadero; esos tiempos en que cada cual sabía revivir el entusiasmo de los demás, en que nos unía una idéntica aspiración hacia el ideal. Ahora me encuentro en los confines de Hungría, sin un alma con la cual poder cambiar una frase sensata”.

Como su presunto idilio con Carolina de Esterhazy no es más que una invención de guionistas cinematográficos apurados por paliar su misoginia, la verdad es que el pobre Schubert se aburría bastante en las soledades de los Cárpatos y se dedicaba, entonces, a mantener con sus amigos una correspondencia que lo hacía blanco de las maldiciones de todos los cartereros de Viena. Y una tarde en que, a

falta de algo mejor que hacer, Franz merodeaba por el coto de caza del Barón Schönstein, oyó cantar a una mujer, a lo lejos. Esa canción iba a ser el tema del *Divertissement à l'Hongroise*, para piano a cuatro manos, cuya legitimidad folklórica fue alguna vez discutida por Franz Liszt, pero eso ya no le importa a nadie.

Lo importante es que a Schubert le complacía escribir para cuatro manos, porque eso le permitía, en las ruidosas veladas del café vienés *Zum goldenen Rebhuhn*, tocar al mismo tiempo con alguno de sus amigos; y la amistad fue la única forma de amor que llegó a conocer plenamente. Así, cuando regresó a Viena, se encaminó velozmente al café, donde lo esperaban, entre jarros de vino, jamones y cantos, los fieles Schwind, Kupelviessy y Schober. En su cartera de cuero raído, Franz no solamente portaba el *Divertissement* sino también el *Cuarteto en La menor*, las *Variaciones en La bemol*, dos sonatas para piano —una vez más, a cuatro manos— y algunas canciones.

Cinco de las 32 piezas de Schubert para dos pianistas al unísono acaban de aparecer en el mercado local, tal como las juega un dúo de intérpretes juiciosos: Paul Badura-Skoda y Joerg Demus, que registraron el ciclo completo. Este es el tercer volumen, con los siguientes títulos: *Marche militaire*, en Re mayor; *Grande Marche*, en Mi mayor; *Marches Caractéristiques*, en Do mayor, números 1 y 2; *Andantino Varié*, en Si menor, y el famoso *Divertissement* (Westminster 17790, monoaural). ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Pequeña música nocturna*, de Mozart, por Bruno Walter y la Orquesta Sinfónica Columbia (CBS).
- *Turandot*, de Puccini, por Birgit Nilsson, Franco Corelli y Renata Scotti, con el coro y la orquesta de la Opera de Roma; director, Francesco Molinari-Pradelli (Angel).
- *Suites números 1 y 2, para laúd*, de Juan Sebastián Bach, por Julian Bream en guitarra (RCA).

JAZZ

- *Empathy*, por Shelley Manne y Bill Evans (Verbe).

- *Don Byas* (Disc-Jockey).
- *Flute'n the Blues*, por James Moody (CID).

MISCELANEA

- *Herb Albert y su Tijuana Brass* (Fermata).
- *The Beatles' First* (Polydor).
- *A la noche la hizo Dios*, por Atahualpa Yupanqui (Odeón).

Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disquería Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Régisseurs

La verbena de Jean-Louis Barrault

En el ranking de popularidad es la tercera ópera más apreciada por el público del Metropolitan Opera House de Nueva York, después de *Aida* y *La Bohème*. Sin embargo, hacía siete años que *Carmen*, de Georges Bizet, no subía a ese escenario, que es ahora el muy lustrado y alhajado del Lincoln Center, y ya en esa época la producción tenía nueve años de antigüedad. Los ejecutivos del Met declaraban que no había desidia, sino carencia de buenos cantantes. Hasta que, hace dos años, debutó la mezzosoprano de color Grace Bumbry, y entonces ya no hubo sino una excusa: buscar un director con los dones apropiados.

Hace pocos días, la cigarrera de Sevilla volvió a zarandear sus encantos para seducir a Don José, y entre bambalinas estaba nada menos que Jean-Louis Barrault (57), uno de los pontífices del teatro contemporáneo, en el que reina como director y actor. “Francamente —declaró el piloto del Odeon Théâtre de France, la semana pasada, a la revista *Newsweek*—, me sentía aterrorizado ante la idea de poner en escena esa ópera. ¿Con qué podría contribuir yo?”

La contribución está ahora a la vista. No sólo es el impulso dramático, la flexibilidad, el diestro y ordenado manejo de las grandes multitudes frenéticas que encrespan a este poderoso fresco de la sensualidad y de la muerte, sino también el tratamiento, poético y simple, que Barrault otorga a los personajes de Carmen y Don José. El los ve como antagonistas en el erótico ritual hispánico del torero, y por eso la escenografía de Jacques Dupont, más que una convencional plaza sevillana, recuerda a un ruedo tarurino.

Con su elegante y efectiva metáfora de la corrida, Barrault enfatiza las complejidades de la gitana y la ingenuidad de José. Y el ritual de muerte que representan, expande la creencia supersticiosa de Carmen en el destino en algo parecido a la tragedia griega. “Carmen es una tragedia —explica Barrault—; sólo que la protagonista elige cuándo ha de morir.” ♦



Robert McElroy-Newsweek

Bumbry en Carmen: Tragedia.



Sábado-Primera Plana

Dizzy Gillespie y Charlie Parker: Una revolución para unos pocos.

Discos

Opop-a-da

Jazz en Massey Hall — Posiblemente él no lo sepa, pero una de las principales causas del origen del be-bop es el propio Louis Armstrong. Vale la pena conocer su itinerario hasta 1940. Nacido en New Orleans (1900), hizo el camino hacia arriba por el río Mississippi, se afincó en Chicago (1922) y fue tutelado por King Oliver; instigado por su segunda esposa, la muy rudimentaria pianista Lillian Hardin, abandona a Oliver e inicia su propia historia de *all-star*. Después de una breve estadía en New York junto a Fletcher Henderson (1925), cuyos pretenciosos y huecos arreglos sólo acentúan el talento y la soledad del cornetista, vuelve a Chicago y en un rapto de lucidez genial registra su incomparable serie del Hot Five. Estos discos, que circulaban dentro de las *race series* (sólo para negros), llegaron también a oídos más especulativos, menos ingenuos que los del propio Armstrong. En pleno derrumbe de Wall Street, la rosa silvestre consintió en ser transformada dentro de un laboratorio; el ignorante muchacho de Storyville se convenció, súbitamente, de que un progreso instrumental da por sobreentendido uno musical, y afirmó con inefable candor que admiraba, por sobre todas, a la orquesta de Guy Lombardo (*The sweetest music...*). Como muestra de su devoción a "Lom-bah-do", hizo un *When You're Smiling* con un fondo de saxofones con menos de una caloría diaria.

La década infame

La explotación comercial basada en idolatrías bien promocionadas dio la tónica a la década del 30. Armstrong, confundido entre balalaikas y fracs, actuó en películas abominables (*Atlantic City*) y en cortos que aprovechaban el éxito de alguno de sus discos (*Shine*). Pero el negocio de la época quedó en manos de Benny Goodman, quien, paradójicamente, tuvo como primer arreglador al inevitable Henderson, un mediocre con veleidades de músico mundano, y al que, a esta altura, conviene considerar tan negativo como Paul Whiteman. Pero

sobrevivieron focos de autenticidad para condenar tanto desquicio. Al tiempo que se moría Oliver como portero de un boliche en Savannah (Georgia), surgía un trompetista como Roy Eldridge, virtuoso y explosivo; Fletcher Henderson (otra vez) decidía desprenderse de Lester Young (1934) porque no tenía el mismo sonido de Coleman Hawkins (sin reconocer que ése era su mérito); Goodman, que siempre sintió un sincero apego por los músicos negros, le otorgó una posibilidad a Charlie Christian (1938), y desde entonces la guitarra no fue la misma de antes. En la sección rítmica de Ellington se ubicó Jimmy Blanton, cuya vida, tan efímera como la de Christian, estaría dedicada a otorgarle al contrabajo más esplendor.

Tenían ojos para el sandwich

Subestimados los orígenes, alterados los valores, reducidas las audiencias, se fueron creando guerrillas urbanas en Harlem. Y la rebelión bop alcanzó notoriedad a través de las peculiaridades del trompetista John Birks (Dizzy) Gillespie, a saber: 1) lentes de patilla gruesa y oscura; 2) la campana de la trompeta elevada 45° ("para escucharme mejor"); 3) formas de lenguaje (*¿tenés ojos para ir al cine? ¿tenés ojos para un sandwich?*); 4) las onomatopeyas; 5) la "mosca" —una mínima barba— inmediatamente debajo del labio.

Fue en un boliche de Harlem. Dizzy le explicaba a un contrabajista cómo debía pulsar las últimas dos notas de una frase, sin éxito. Por fin, cantó: *Be Bop! Be Bop!* Pero tal vez lo mejor de la tendencia a las onomatopeyas sea esta tirada, cantada por el propio Gillespie:

Oop-pop-a-da
Bli ah bu du la
Be bli bop
Oop-pop-a-da
Bli ah bu du la
Be bli bop.

Sumados estos elementos, sucedió lo que afirma el crítico Leonard Feather, particular admirador de Gillespie: "Dizzy se despertó un año y comprendió que era un héroe". Amateurs y coleccionistas comenzaron a dividirse. Los que no daban el brazo

a torcer eran "reaccionarios" (un fanático gustaba mostrar su ejemplar de la *Hot Discography*, en el que había tachado, con tinta roja, el nombre de Gillespie). Los muchachos querían ser diferentes, sin duda, y provocaban molestias a casi todos. Hombres intachables, como John Hammon, se desahogaron: "El bop es una colección de clisés nauseabundos, repetidos *ad infinitum*". Otros lo entendieron en un dialecto del jazz, que no respetaba sus raíces sociales y folklóricas, pero la llaga ya estaba abierta. El bop fue una revolución para que la disfrutasen una docena de instrumentistas.

El ritmo viene de África

Hacia 1940 entró a tallar la tercera generación de jazzmen negros. Confíados en su verbo, decidieron agregarle lo que no tenían al principio: la técnica instrumental europea. Las cataratas de notas de Gillespie o los increíbles arpeggios de Charlie Parker, plagados de semifusas, no estaban destinados a caer en manos de imitadores vulgares. Ciertamente, era un argot que abolió la melodía como punto de partida para la improvisación, haciendo hincapié en las armonías.

El disco, que registra un concierto realizado en el Massey Hall de Toronto (agosto de 1953), reúne a los más brillantes instrumentistas que produjeron el bop (Gillespie, Parker, el pianista Bud Powell, el contrabajista Charlie Mingus y el baterista Max Roach). Aquí se disfrutaron los unisonos, que eran patrimonio bop, o las fiorituras tanto de Gillespie como de Parker, pero esencialmente se aprecia lo que ha sido la gran contribución del género: el ritmo. Para oyentes descuidados, el trabajo de Roach puede ser confundido con ruidos varios, pero sus polirritmos, netamente africanos, agregaron una variante: eliminó el pedal y le otorgó importancia al platillo.

Las reacciones que provocó la música de Parker y Gillespie siempre fueron unilaterales, alternando la furia con el éxtasis. Este disco, que registra un concierto de hace quince años, nunca editado hasta ahora, puede poner las cosas en su lugar. Por el momento, como las mejores placas de Armstrong, suscita nostalgia (*Fantasy DPE 10018 Estéreo*). ♦

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — Del presbítero **Blas Victorio Conrero**, 44, como Arzobispo de Tucumán por disposición del Papa Pablo VI. Conrero, titular de la parroquia del Niño Jesús de Praga, en Córdoba, reemplazó a Juan Carlos Aramburu; el 10 de febrero, por decreto pontificio, en el Vaticano.

• De monseñor **Raúl Francisco Primatesta** (49), Arzobispo de Córdoba, Argentina, como Miembro de la Congregación de los Obispos, que comenzó a funcionar en enero; por decisión del Papa, el 14 de febrero, en la Ciudad del Vaticano.

REELECCIONES — De **Urho Kekkonen**, 67, quien será, por tercera vez consecutiva y durante seis años, Jefe del Estado finlandés; trascendió en Helsinki, el 15 de febrero.

RENUNCIAS — Del Cardenal **Giacomo Lercaro**, 76, al Arzobispado de Bolonia, después de 16 años, durante los que logró "una positiva evolución en las relaciones entre la comunidad religiosa y la civil", según Vicenzo Galetti, jefe del Partido Comunista de esa ciudad; los motivos: su avanzada edad y su precaria salud; el 12 de febrero, en el Vaticano.

PREMIOS — Los de la Casa de las Américas, en el rubro novela, al cubano **Pablo Armando Fernández** por *Los niños se despiden*; en el de teatro, al cubano **Virgilio Piñera** por *Dos viejos páncos*; en el de cuentos, al cubano **Norberto Fuentes**, por *Los condenados del condado*, y en ensayos a **Manuel Medina**, ecuatoriano, por *Estados Unidos y América latina en el siglo XIX*; el 9 de febrero, en La Habana.

CONDECORACIONES — Con la Orden Río Branco en el grado de Gran Cruz, al canciller argentino **Nicanor Costa Méndez**, 44, asignada por el Presidente Costa e Silva; en Brasilia, el 14 de febrero.

• Con la Orden del Imperio Británico en el grado de Comendador, a la actriz inglesa **Vanessa Redgrave**, 31; de manos de la Reina Isabel, en el palacio de Buckingham, Londres, febrero 14.

PETICIONES — De divorcio, formuladas por el automovilista **Stirling Moss**, 38, después de 4 años de matrimonio con su segunda esposa, la americana **Elaine Barbarino**, 28; en Londres, el 9 de febrero.

ACEPTACIONES — De la renuncia al cargo de Director del Museo Histórico y Vocal de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, presentada por el Capitán de Navío (R) **Humberto F. Burzio**; en Buenos Aires, febrero 15.

TRAUMATISMOS — Sufridos por dieciséis integrantes de la multitud que asistió en Tel-Aviv al estreno del film francés *Mon amour, mon amour*; primer largo metraje dirigido por **Nadine Trintignant**, 27, esposa del actor francés Jean-Louis Trintignant; el 14 de febrero.

AUTORIZACIONES — Concedida por el Ejército boliviano al periodista francés **Regis Debray**, 28, y a la venezolana **Elizabeth Burgos**, 25 na-

ra que celebraran su matrimonio; en Camiri, Bolivia, febrero 13.

PROTESTAS — De ex profesores universitarios argentinos, que reprobaron mediante avisos en los diarios de Caracas la actitud del doctor **Bernardo Houssay** (81 años, premio Nobel para Fisiología y Medicina de 1947), quien no condenó al Gobierno argentino cuando "perpetró atropellos morales y físicos contra científicos de su país"; durante la visita del fisiólogo a Venezuela, para recibir el doctorado *honoris-causa* en el acto académico de la cuarta promoción de la Universidad de Orient; febrero 13.

RESISTENCIAS — Del cantante belga **Frankie Bodet**, que exhaló —el 13 de febrero, en Bruselas— 81 canciones, durante 4 horas, 27 minutos, superando así, por siete minutos, el record mantenido desde 1938 por el ruso Vladimir Sibirsky.

ALARMAS — Entre los docentes y alumnos, al enterarse de que el Consejo Nacional de Educación aceptó jubilosamente la donación de 27 de sus gileos—valuados en 50 millones de pesos— y 50 aguafuertes consumada por el implacable Benito Quinquela Martín, 78; el 14 de febrero, en Buenos Aires.

INDIFERENCIAS — De un gran número de parejas españolas por las recomendaciones de la jerarquía eclesiástica contra el uso de anticonceptivos; durante 1967 se vendieron dos millones y medio, asegurando el catedrático de Estructura Económica, **José Luis Sampedro**, durante un coloquio en la Facultad de Ciencias, en Madrid, febrero 13.

VIOLACIONES — De la huelga de médicos en los hospitales de Italia por el equipo de expertos que operó de un adenoma simple de próstata al Viceprimer Ministro de ese país y jefe del partido socialis-



Reina-Vanessa: God Save Her!

ta, **Pietro Nenni**, 77; en Roma, febrero 12.

AMENAZAS — De morir de hambre, proclamadas por los enfermos de Vialba, Garbagnate y Sondalo, en la región de Lombardia, a través de una huelga con la que pretenden conseguir un aumento de indemnizaciones durante y después de su hospitalización; el 14 de febrero.

CLAUSURAS — Del añejo Madison Square Garden, 43, que será reemplazado por un nuevo estadio elevado sobre la estación ferroviaria de Pensilvania; el 15 de febrero, en Nueva York.

MUERTES — De **Din Dayal**, 54 años, jefe del partido conservador indio Jan Singh y de la oposición al oficialista partido del Congreso; en una estación ferroviaria del Estado de Uttar Pradesh (India), el 11 de febrero.

• Del realizador italiano **Giorgio Bianchi**, 63, que dirigió más de 50 comedias ligeras y sátiras mediocres durante casi medio siglo. Se confirmó, además, en Roma, el 10 de febrero, que había dejado listo para estrenar su último film cómico *Aseguramos vírgenes*.

• De **Pitirim A. Sorokin** (79, sociólogo), uno de los más antiguos sostenedores del funcionalismo sociológico; en Winchester, Massachusetts, el 11 de febrero.

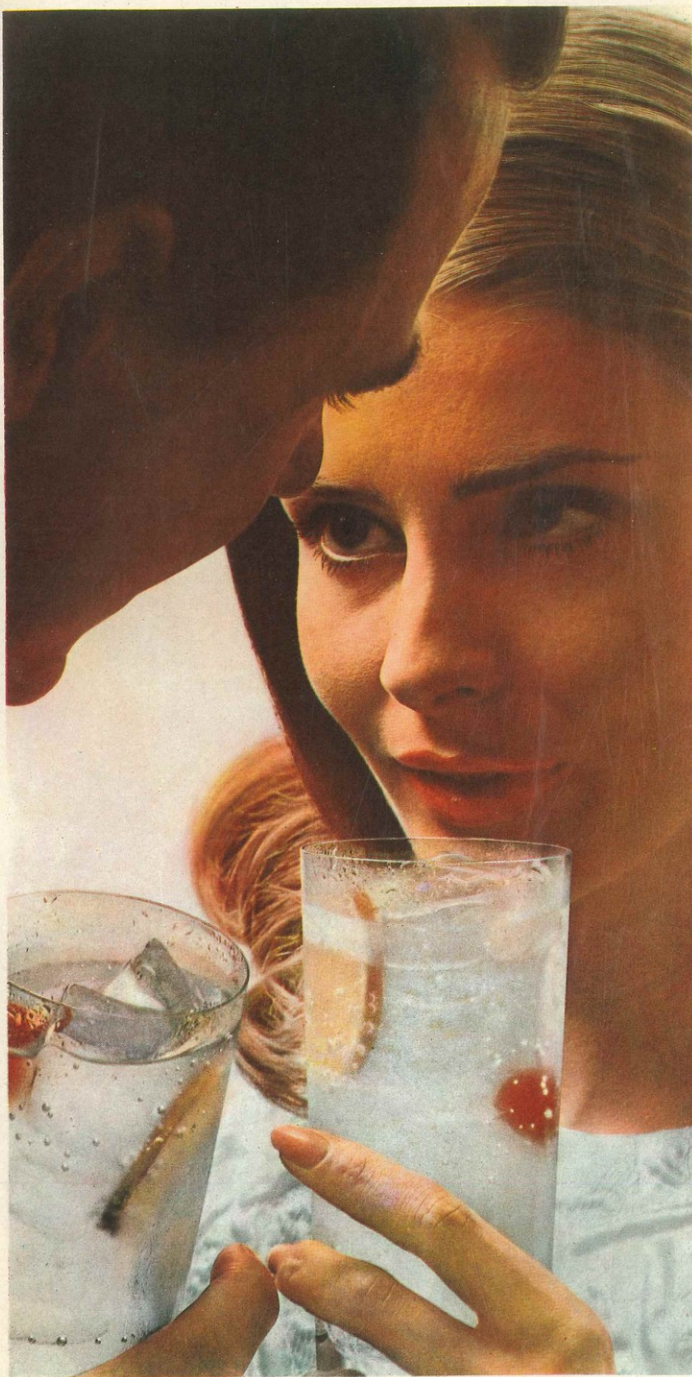
• De **Mario Fortuna**, 57, actor cómico iniciado en el sainete, en 1929, que pasó por la revista y hasta el circo, y que alcanzó consagración definitiva en la radio, con su famoso personaje del Nato Desiderio, el de la inmortal exhortación: "¡Garrá lo libro, que no muerden!" Como casi todos los intérpretes de su tiempo, fue un intuitivo que logró aciertos en la línea de un honesto naturalismo, sentimental y doméstico. En Buenos Aires, el 11 de febrero.

• De **Luis Isabelino de Aquino y Busquets**, 72, romántico pintor de los paisajes cordobeses, hombre de ciencia especializado en hematología, admirable cincelador de medallas, y primer director y organizador de uno de los más hermosos museos de Buenos Aires, el Fernández Blanco, al que infundió su erudición y su gusto impecable; en Acassuso, Buenos Aires, el 13 de febrero.

• Del actor y comediógrafo **Howard Lindsay**, 78, que transitó por las películas más delirantes de la época muda, y matizó sus actuaciones con la elaboración de comedias brillantes; de leucemia, en Nueva York, febrero 12.

• De **Idebrando Pizzetti** (87), último representante del romanticismo operístico en Italia, temáticamente adherido a las decadencias dannunzianas, que comentó musicalmente a partir de *La Nave* (1908); el año pasado Buenos Aires asistió a la certificación de su caso, con la ópera *Aesinato en la Catedral* (1958). En Roma, 15 de febrero.

• Del cardenal **Pierre Vuilliot**, 55, Arzobispo de París, responsable de la reorganización y partición de esa Arquidiócesis; abatido por un cáncer, el 14 de febrero. ♦



Sprite, el sabor adulto.

Audaz, incitante,
provocativo...
eso es el sabor
de Sprite,
el sabor adulto.



Otro producto de calidad de la
Compañía Elaboradora de Coca-Cola

Camisa y Pantalón

Lavi-Listo

Se lavan
y ¡no se planchan!



DOS PARA EL ÉXITO!

Impacto en el estilo, absoluta actualidad en colores y diseños, irrefutable hombría en la presencia.

Camisa y Pantalón Lavi-Listo: dos soberbias

prendas en tela con Agrocel; para el

más rotundo de los éxitos.